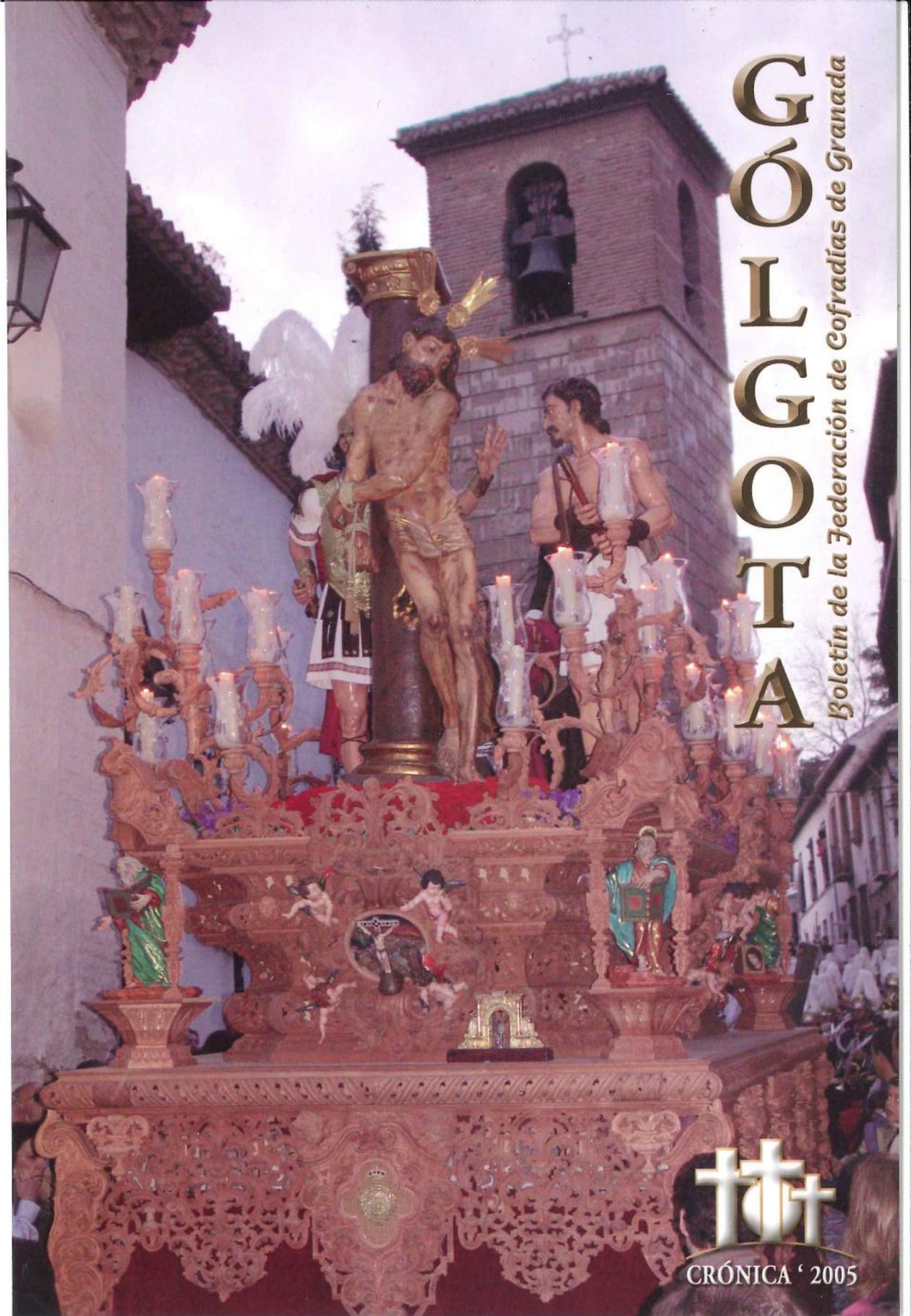


GÓLGOTA

Boletín de la Federación de Cofradías de Granada



CRÓNICA ' 2005



Gólgota



INDICE

- 3 Editorial
- 4 Titular Tico Medina: "Quise pregonar con pasión..."
- 6 Crónica de la Semana Santa 2005
- 14 Crónica Gráfica de la Semana Santa 2005
- 22 La lluvia en Semana Santa
- 26 Pregón de las Glorias de María
- 32 Ha fallecido D. Francisco Gómez Montalvo
- 34 Vivencias Cofrades**
- 35 Crónica del Vía Crucis en la Catedral con el Stmo. Cristo de San Agustín
- 39 Rituales de Jueves y Viernes Santo
- 45 I Congreso de Jóvenes Cofrades
- 47 Juventud, compromiso presente
- 50 El año de la Eucaristía y sus efectos en las cofradías granadinas
- 55 El despertar de un largo sueño hecho realidad
- 59 XXV Aniversario de la 1ª salida de la actual imagen de la Archicofradía de María Auxiliadora de la Alhambra (1979-2005)
- 62 Historia y Arte**
- 63 Sobre el retablo de Jesús Nazareno de Granada
- 68 Acerca del origen de las chías
- 74 Jesús de las Tres Caídas (1680-2005)
- 79 Pontificia, Real e Ilustre Archicofradía de María Auxiliadora de la Alhambra
- 83 Cultura Cofrade**
- 84 Publicaciones de nuestras hermandades
- 88 Las hermandades de Granada en el CL Aniversario del Dogma de la Inmaculada
- 90 Congreso de Jesús Nazareno
- 92 Nota de erratas

Gólgota

Boletín de la Federación de Cofradías de Granada

Nº 29 - Junio de 2005

PRECIO: 3 €

REDACCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Federación de Cofradías. Plaza de los Lobos, 12
(Centro Ágora)

EDITA:

Real Federación de Hermandades y Cofradías de
Semana Santa de la Ciudad de Granada

IMPRIME:

Imprenta Ave María. - Crta. de Murcia, s/n. Granada

DEPÓSITO LEGAL: GR/195 -1994

PRESIDENTE DE LA FERERACIÓN

Gerardo Sabador Medina

DIRECCIÓN DE GÓLGOTA

Antonio Padial Bailón

SECRETARÍA DE GÓLGOTA

Jacinto Morente Moreno

GESTIÓN DE SUSCRIPCIONES

Jacinto Morente Moreno

Pedro López Muñoz

CONSEJO DE REDACCIÓN

Eugenio Almohalla Noguero

Miguel Córdoba Salmerón

Jorge de la Chica Roldán

Manuel Lirola García

Manuel López Guadalupe

Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

Armando López-Murcia Romero

Jacinto Morente Martínez

Carmen Muñoz Caraballo

COLABORACIONES LITERARIAS

Antonio Alaminos Carmona

Juan Aranda Doncel

Francisco J. Cañas Padilla

José Luis Clements Sánchez

Miguel García- Valdecasas Rodríguez

Jesús Juan Gómez Torres

Antonio López Carmona

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

Luis Javier López

Jorge Martínez Garzón

Ángel Martínez López

Antonio Padial Bailón

Cándido Pozo

José Ubago Corpas

COLABORACIONES GRÁFICAS

Antonio Alaminos Carmona

Fernando Daniel Fernández Álvarez

Jesús Juan Gómez Torres

Manuel Lirola García

Fernando López Rodríguez

Jorge Martínez Garzón

Antonio Padial Bailón

Eusebio Rodrigo Fernández

Modesto Velasco Puertas

Archivo de la Hermandad de Jesús de las

Tres Caídas y del Sr. García-Valdecasas

Rodríguez

Archivo de la Hermandad del Stmo. Cristo

de San Agustín

Archivo de la Hermandad del Stmo. Cristo

de la Redención

Nuestro AGRADECIMIENTO a las Cofradías y Autores que, con su esfuerzo y colaboración, han contribuido a la elaboración de esta publicación.

Nuestra GRATITUD especial a la Caja Granada por su patrocinio.

El CONSEJO DE REDACCIÓN de este BOLETÍN no participa necesariamente de los juicios y opiniones expresados por sus colaboradores, limitándose a reproducirlos estrictamente. Está prohibido reproducir los textos e ilustraciones, total o parcialmente, sin permiso expreso de la Redacción de GÓLGOTA.

Portada:

Paso de Misterio de Nuestro Padre Jesús del Perdón 2005. Fotografía: Fernando López Rodríguez

EDITORIAL

Algo habrá que revisar. Algo habrá que revisar cuando va siendo tan extendida la situación de conflicto en que se ven inmersas últimamente bastantes de nuestras hermandades que ha llevado a la autoridad eclesiástica al nombramiento de delegados episcopales o juntas gestoras, en muchos casos, tras las elecciones a hermano mayor.

Puede que el origen de esta situación no esté en una sola causa. De eso podemos estar seguros. Pero entre las varias causas que se pueden barajar, dos parece ser que pueden tener una incidencia: una de carácter normativo y otra de carácter formativo.

En relación con la de carácter normativo, los años transcurridos desde la aprobación del Estatuto para las hermandades y cofradías son suficientes para constatar sus bondades y sus deficiencias, alguna de éstas tiene algo que ver con la frecuente incidencia de conflictos dentro del seno de algunas de nuestras hermandades. Es más que probable que el sistema de elección de hermano mayor, que no da participación a un número importante de hermanos por no reunir la condición de activos, genere parte del problema. La condición de activo puede ser un tanto aleatoria, hay hermanos que durante periodos pueden ser no activos y en otros volver a la actividad y, sin embargo, las nóminas de hermanos no reúnen la agilidad suficiente, y muchas veces las condición de hermano activo o no activo está congelada de hecho desde la adaptación de las Reglas de la hermandad con motivo del Estatuto. De todas formas, el privar a un hermano de la participación en los órganos de decisión de la hermandad, sea aquél activo o no, fuera de las razones que existan para esa distinción, es ya en sí una fuente de conflicto.

La segunda de las causas, es decir, las de carácter formativo, han sido otra fuente de conflicto, que no tiene su origen en Estatuto alguno y es tan antigua como las propias cofradías. La formación humana, religiosa y educacional, el afán de "poder", la creencia de ser imprescindibles hace que algunos cofrades asuman una postura patrimonializadora de la cofradía que les lleva a la creencia de estimar que son vitales para la permanencia de la hermandad y que "después de ellos el caos", no aceptando, en algunos casos la renovación de la misma.

Una actitud abierta por parte de la autoridad eclesiástica que permita una adaptación de las Reglas de las hermandades para subsanar aquellas dificultades que en el desarrollo práctico han presentado las normas y una actitud participativa, educacional y más generosa y, en definitiva, más cristiana por parte de algunos hermanos contribuirá sin duda a erradicar o, al menos, paliar de forma importante los conflictos en nuestras cofradías.

Tico Medina: "Quise pregonar con pasión la Pasión de Granada"



Foto: Fernando López

Valorar un pregón instantes después de su lectura pública es siempre arriesgado. El mismo apasionamiento que puso el pregonero puede ser traicionero al analizarlo en caliente. Cuando el lector tenga en sus manos esta entrevista ya se habrán atemperado entre los cofrades los múltiples comentarios y la opiniones diversas que sobre él suelen hacerse. Pero creemos interesante trasladar al lector de GÓLGOTA las impresiones de un pregonero que rezuma amor por Granada por sus cuatro costados.

Pregunta: ¿Cómo ha sido la experiencia?

Respuesta: Increíble. Aún estoy aturdido —nos decía el pregonero recién terminado el acto del pregón, en el vestíbulo del Manuel de Falla—, no esperaba esta acogida de los cofrades y yo al menos

estoy satisfecho de haber pregonado la Pasión de mi ciudad.

Pregunta: ¿Cómo fueron sus Semanas Santas?

Respuesta: Siempre pendientes de la calle. Del ambiente que florecía en ellas. Recuerdo mucho el ir y venir de los granadinos en las cercanías de los templos de salida de las cofradías y recuerdo también cómo era muy importante salir de penitente en esos días, tanto que nos llamaba la atención cualquier movimiento de los vecinos que salían en una procesión e íbamos a verlos salir de casa cuando se marchaban a la iglesia con su porte tan elegante y austero.

Pregunta: ¿Cuáles eran las sensaciones y vivencias que quiso transmitir en el pregón?

Repuesta: Por encima de todo mis recuerdos y mis vivencias personales. Sabía que no era nada fácil decir algo nuevo en el pregón. No sé si lo he conseguido pero lo que sí puedo asegurar es que lo dije desde el convencimiento más puro de mis sentimientos. Todo lo que conté es fruto de mi experiencia personal y de mis sentimientos y quise mostrar las grandes verdades de la Semana Santa: la historia, el sentimiento, la fe, la devoción. En mi vida me he encontrado con muchos "cristos" sangrando por culpa de las ametralladoras. Eso marca a uno para siempre. Han sido personas que han sufrido y el dolor lo he visto en el rostro de muchas personas. En mi pregón estuvieron las imágenes que me impactaron siempre del dolor humano.

Pregunta: ¿Tuvo vinculación con alguna cofradía?

Respuesta: Yo vivía en la calle Moral de la Magdalena y, lógicamente, re-

cuerdo siempre a la cofradía del Cristo del Rescate pasar por mi barrio. Pero he tenido la oportunidad, a través del pregón, de ser costalero de la palabra y cofrade de todas las cofradías. Eso ha sido para mí muy importante. Fíjate con setenta años y ahora he tenido la oportunidad de hablar de la Semana Santa en general de mi tierra. Ha sido muy bonito para mí y muy emotivo, sobre todo por el calor que he encontrado en mis paisanos.

Pregunta: ¿Qué cambios ha observado en las cofradías?

Respuesta: Durante todos estos meses he leído mucho sobre la Semana Santa, muchos artículos y pregones pronunciados y he observado la dimensión que han tomado las cofradías en nuestra ciudad. Alrededor de veinticinco mil personas están vinculadas a ellas. Es una importante cifra que no podemos obviar. La Semana Santa de Granada he visto que no es una fotografía en colores sepia, bien al contrario está viva, muy viva, en la ciudad. Y eso me ha gustado comprobarlo. Por otro lado, hay que resaltar muy sinceramente la vinculación de las nuevas generaciones a estas celebraciones y ese es un dato que tampoco podemos abandonar. Es cierto que ellos son el futuro, pero hay que cuidarlo mucho porque aportan otra visión a las cofradías que puede ser muy interesante.

Pregunta: Hábleme de la vinculación que ha observado de la Iglesia con las hermandades.

Respuesta: Yo creo que la unión ha de ser contundente. No sé muy bien si existe esa vinculación pero si no existiera debería de procurarse. No podemos olvidar el apoyo que el Santo Padre ha mostrado públicamente hacia las manifestaciones de fe públicas y por eso sé que la Iglesia mantendrá ese vínculo con las cofradías. Está bien que sea así y yo creo que existe, a pesar de las diferencias puntuales que puedan producirse.

Pregunta: ¿Qué momento guardará con mayor cariño de estos días?

Respuesta: Seguro que el instante final y el calor que he notado en el esce-



nario del Manuel de Falla. Estos días son importantes para mí porque es volver a encontrarme con parte de mi pasado y he querido que debía de aprovecharlos bien.

Escolástico Medina García pronunció el pregón de la Semana Santa de Granada el pasado 20 de febrero en el Auditorio Manuel de Falla. Por vez primera este escenario ha servido para la lectura del pregón oficial de nuestra Semana Mayor. Los momentos de la espera regalaban la incertidumbre del texto que el pregonero había ultimado sólo unas horas antes. El pregón impreso no se entregó hasta fechas después. Lo transcribió nuestro compañero Luis Javier López por encargo de la imprenta "Clave Granada", en cuyo texto incorporó todas las frases improvisadas por el pregonero. El pregón duró treinta y cuatro minutos, uno de los más breves de los últimos años, pero su texto no dejó impasivos a los cofrades granadinos, pero en cualquier caso Tico Medina aportó la visión de un granadino que recuerda su Semana Santa desde la ausencia.

El pregonero fue presentado por el alcalde de la ciudad, cosa que no ocurría desde 1981 cuando Antonio Jara Andreu, por entonces máximo regidor de la ciudad, presentó al sevillano Francisco Gutiérrez Martín en el salón de plenos del Ayuntamiento de la ciudad.

Jorge Martínez Garzón

CRÓNICA DE UNA SEMANA SANTA RECIÉN TERMINADA

Ya duerme en la historia la Semana Santa de 2005. Cuando apenas han pasado unos días, casas de hermandad y estudios radiofónicos acogen el pensamiento y la palabra de los doctos contertulios cofrades que versan, discuten y sientan cátedra, sobre lo que han visto y han oído en ocho días, llega el momento posterior de analizar con calma, lo que dio de sí, la Semana Santa del curso que a punto está de acabar.

No todas las opiniones serán iguales. Líbrenos Dios de tal pensamiento. De todo tiene que haber en Su viña. Pero es justo reconocer que tanto la Semana Santa del dosmilcinco, como los contertulios que han participado dando su opinión, han resultado extraordinariamente inmejorables. Enhorabuena a todos.

También es hora de hacer mi balance. En esta ocasión lo voy a realizar día a día y cofradía a cofradía, resaltando –según mi opinión– lo más destacable de cada una de ellas y por supuesto del día de la semana santa.

Inevitablemente se me hace necesario comenzar destacando de las vísperas, el magnífico ambiente que se había vivido durante toda la semana de pasión. Granada, afortunadamente, cuenta ya, con una pre-semana santa, que nos ayuda a entrar poco a poco –aunque eso sí, algo cansados– en la vida pública de nuestras cofradías, habiéndonos dejado antes vivir, un poco más, su vida interna.

Si el viernes de dolores se ha convertido este año, en el día de los vía-crucis, con nada menos que cinco, y a cual de ellos con mayor solemnidad; el sábado de pasión es tarde ya asentada de visitar capillas, de trasladar cristos al paso y de

asistir al último pregón de la cuaresma. Todo un lujo, lo vivido en estos dos días, para llegar con alegría a estrenar un nuevo domingo de ramos.

El domingo de ramos, como es tradicional, se abre con la Entrada de Jesús en la ciudad, y lo hace desde el Santuario redentorista del Perpetuo Socorro. Con el discurrir de los últimos años, esta cofradía ha sufrido una enorme transformación, tanto en el cortejo como en la realización de sus pasos, que la hacen digna merecedora de cualquier premio que se pueda otorgar. La incorporación de las figuras de Santiago y San Juan, siguen completando el paso de misterio. Nuestra Señora de la Paz, bellísima como siempre, anduvo por las calles de Granada con una elegancia y una maestría que me cautivó.

La institución de la Eucaristía cada año nos llega desde el barrio del Realejo, que con esta hermandad, comienza a mandar cofradías al centro de la ciudad. Este año y por invitación expresa del hermano mayor, he tenido la oportunidad de ver una gran cofradía desde dentro. Qué forma de andar tan elegante, tanto el misterio como el palio. Con que majestuosidad se hace la salida a la plaza. No tengo palabras para expresar tan magnífico momento; para mí fue, irreplicable e inenarrable. Lo mejor de mi semana santa.

La Carrera del Darro acoge también por primera vez el discurrir de una cofradía, luego a través de los días vendrán más. Buen cortejo y presentación el que pone esta hermandad de la Sentencia en la calle. El paso de misterio totalmente terminado, era seguido por María Santísima de las Maravillas en su clásico paso



Foto: Manuel Lirola

de palio, luciendo un espléndido y muy logrado tocado que resaltaba aún más su belleza granadina.

El Divino Cordero sobre un magnífico paso de misterio, que poco a poco, nos va deslumbrando con el espectacular dorado, que este año hemos visto en la canastilla del paso de Jesús Despojado de Sus Vestiduras. Cortejo silente y responsable, que dice mucho de todos los hermanos.

Se continúa en la realización del paso de Jesús Cautivo, y María Santísima de la Encarnación lució por primera vez en su tocado, un encaje traído expresamente de París para Ella.

El domingo de ramos se nos ha convertido en un extraordinario día para ver cofradías, desde la mañana en sus capillas hasta bien entrada la noche en sus "recogías". El domingo de ramos es el día de la semana mayor, que llamaremos de los pasos de misterio. Qué pena no cerrarlo con un magnífico Prendimiento.

Cuatro barrios y el centro se ponen en movimiento para dar forma al lunes santo de Granada.

Desde el Zaidín, se presenta con buen cortejo la cofradía del Cristo del Trabajo. Su presentación desde que sale del Corpus Christi es seria, andando muy bien y sobrándole mucho tiempo hasta llegar a la carrera oficial. El mejor sitio para admirar esta cofradía y donde se puede saborear con toda tranquilidad, es por el paseo central de la Carrera de la Virgen, toda una gozada ver el cortejo entre la arboleda verde del paseo.

Desde el barrio de la Churra, Nuestra Virgen de los Dolores entronizada en su paso de palio tan característico en color rosa-salmón. Este año, su exorno floral estuvo compuesto de una sola variedad, acertadísimo, que le confería una elegancia especial. Rosas rosas en jarras, friso y esquinas. Todo un acierto.

El barrio de la Magdalena recibe al mismo Dios Rescatado, hecho hombre para nuestra salvación. Un cortejo elegante en el vestir de sus nazarenos, nos pone en alerta para expectantes recibir a Jesús del Rescate con la recién recuperada túnica de "los castillos y leones". Particularmente lo encuentro más mío con la túnica que denominamos "persa". De cualquier manera Él es Rey de Reyes.

Desde el Realejo, el Huerto de los Olivos se hace cofradía y un cortejo impresionante de gente joven se intercala entre los dos pasos de esta cofradía. Si me gusta la disposición que tiene el paso de misterio, más me gusta la Señora. Qué belleza la de María Santísima de la Amargura, vestida por Fernando González, en esta ocasión con una preciosa saya del XVI en color burdeos y bordados en sedas y oro, propiedad de las monjas comendadoras.

Cierra el lunes santo, el Sagrado Protector de la ciudad, el Cristo de San Agustín. El cortejo serio y silente le im-



Foto: Manuel Lirola

prime a la cofradía un carácter muy particular y a la vez propio de cofradías de negro. Gustó el nuevo tonelete del Cristo, bordado en plata, que cuadraba perfectamente con la estética del paso, todo él en plata. Lástima que no se cuidara en todos sus detalles al cuerpo de costaleros, como se hace con el de nazarenos.

El lunes santo, en unos pocos de años, se nos ha convertido en un día muy completo. Es el día del resurgir las cofradías y sin Él, este día ya no tendría sentido.

El martes santo es la jornada menos trasnochadora de toda la semana, y consecuentemente se puede disfrutar de "recogías", ya que al día siguiente hay que realizar jornada laboral.

La cofradía del Santísimo Cristo de la Lanzada ha tenido una buena puesta del cortejo en la calle, muy serios. La hemos seguido con mucho cariño, para suplir los malos tragos recibidos durante el transcurso del año. Se van a ir afianzando poco a poco los criterios y el estilo de la cofradía, y con toda seguridad va a

resurgir el buen espíritu de hermandad. Fue extraordinaria la "bulla" delante de María de la Caridad desde la ciudad hasta su barrio. ¡Bien!

La perla que tallara Risueño, este año se nos puso más pronto en la calle. Gracias al buen entendimiento de las hermandades de este día, la Hermandad del Gran Poder inició antes su estación de penitencia, aunque de "recogía", siguió con su característica lentitud y en nada cambió. El palio de la Esperanza, un joyero, pero en mi modesta opinión, dos docenas de claveles blancos más en el friso, lo habrían dejado de "escándalo".

Jesús de la Amargura vistió elegantísimo su túnica recién restaurada por César Gómez, que, con roquete, caminaba junto a Jesús para que no se le apagaran las velas de sus candelabros de guardabrisas. El palio de la Virgen de los Reyes, serio y clásico con muchos detalles, nos recuperaba para los palios, los ramos bicónicos de las jarras en clavel blanco. Hay que destacar el buen estilo que ha tomado la cofradía, que por cierto este año se ha incrementado con la coral "Cantate dómine" que acompañaba el paso de Cristo. Para disfrutar de cofradía, de recogimiento, de oración y de hermandad, acompañarla desde la plaza Nueva en su regreso.

Y el Realejo nuevamente está presente en la semana santa. El paso de misterio de Jesús de la Humildad anduvo extraordinariamente a las órdenes de Pepe Carranza, quien por cierto, abandona el martillo de este paso. Sigo viendo que le falta al misterio una figura en la delantera derecha del paso. De buen gusto, como siempre, el exorno floral de Nuestra Señora de la Soledad. Y acertadísima la vuelta de los faroles al paso de la Señora. La volvimos a disfrutar, en el mediodía del viernes santo.

El fin de la jornada del martes santo nos prepara para entrar en el paso



del ecuador de la semana mayor. Ya van a llegar los días grandes, días de aglomeraciones y de foráneos.

El miércoles santo del “dosmil-cinco” no lo vamos a olvidar. Fue una jornada de grandes contrastes y también de grandes sorpresas. Por lo pronto, la lluvia se hizo presente, y la incertidumbre y la duda, también. De cualquier forma, esta jornada nos ha ayudado un poco a situar a cada cofradía en el sitio que ellos mismos quieren ocupar. Desde el año 1981 no había llovido, y por tanto, no se quedaban encerradas las cofradías en ese día.

La cofradía del Santísimo Cristo del Consuelo, popularmente conocida como “los gitanos”, fue la primera del día en suspender su estación de penitencia, ya que a la hora de salida llovía todo lo que tenía que llover. A partir de ahí, todo fue una “amalgama” de sensaciones que difícilmente se puedan olvidar, ocurridas en el interior de la iglesia del Sagrado Corazón. Los costaleros anduvieron con los pasos a los sones de las marchas que tocaban las bandas que los acompañaban, mientras los saeteros rezaban cantando, y el público en general, aplaudía sin cesar, viendo, como al contrario de lo normal, las “petalás” se sucedían de abajo arriba, y sin parar. Todo esto sin ponerse en la calle, que lo demás ocurriría al día siguiente, ya que, a las diez de la mañana del jueves santo, se dispuso la cofradía a trasladarse a la Abadía del Sacromonte y llegó al filo de las cinco de la tarde. Como en las grandes superficies, dos por uno.

En la Imperial de San Matías, la Hermandad de Jesús de la Paciencia, tras celebrar cabildo de oficiales, se decidió no realizar estación de penitencia. Recordamos en aquellos momentos, el año 1988 cuando defendieron el voto Inmaculista. El hermano mayor de esta corporación dijo a todos: “Nosotros no realizamos estación de penitencia, pero vamos a seguir rezando para que no le



Foto: Manuel Lirola

lleve a los que decidan salir a la calle y llegar a la catedral”. Elegancia y caridad, todo junto. Ya no se puede pedir más. No se movieron los pasos y la estación penitencial se sustituyó por el rezo del santo rosario.

Casi a la misma hora se estaban celebrando cabildos de oficiales de urgencia en las hermandades de Jesús de las Tres Caídas y de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

La primera, después de tres aplazamientos, comunica que no realizan estación de penitencia, en sustitución,

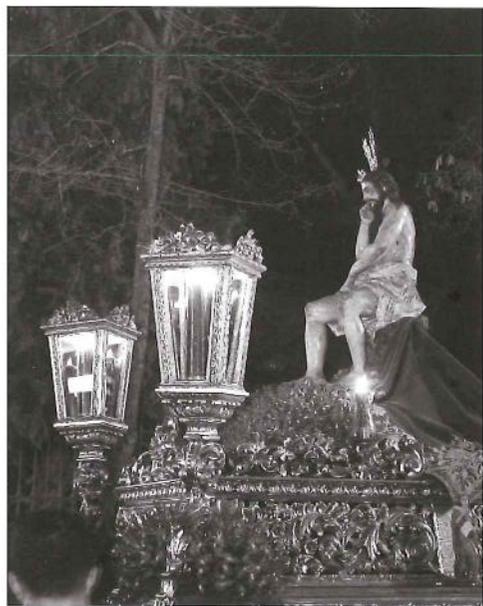


Foto: Manuel Lirola

los pasos marcharán hasta el altar mayor acompañados de marchas procesionales y allí se rezará el santo rosario. Antes de realizar el rezo, hubo disfrute para todos, costaleros, músicos y público en general. El impresionante romano que antecede a Jesús en su tercera caída, se paseará el próximo año por la ciudad.

La de Jesús Nazareno no mueve los pasos y se sustituye la estación de penitencia por el acto piadoso del Vía-Crucis. De gran elegancia la puesta de los dos pasos de esta corporación nazarena, y extraordinaria la túnica que lucía el nazareno de las Carmelitas. El hermano mayor realiza manifestación pública en la que pide a los hermanos más colaboración y ayuda para el año que viene, y también se nos anuncia que para el año 2006, Jesús Nazareno realizará dos salidas, la del miércoles santo y otra extraordinaria. Con impaciencia esperamos ya, verlo en las calles de Granada.

El día y la noche de este miércoles santo estaban concebidos para la cofradía de los estudiantes. Jesús de la Meditación, más cofrade que nunca, salió a Granada, y lo estábamos esperando. Salieron los hermanos de esta cofradía, no tenían nada que perder y sí mucho que ganar. Se demostró que las cofradías, cuando se les necesita y se les pide ayuda, ahí están para lo que haga falta. Jesús de la Meditación, procesionó en un paso que estaba hecho para Él. Y llevó una clámide, compañera a la saya que María de la Amargura luciera el pasado lunes santo, que daba más prestancia a Nuestro Padre de la Colegiata. ¡Ánimo y adelante!, a continuar en el camino, que se demuestra andando.

El día se consumió con la visita a los templos, para rezar con las hermandades y darles ánimos, de los miembros de la Real Federación de Hermandades y Cofradías con su presidente al frente y acompañados por el Sr. Arzobispo.

El día grande del Albayzín es el jueves santo. Cuatro de las cinco cofradías que hacen estación a la Santa Iglesia Catedral, son de este castizo barrio. La primera



Foto: Manuel Lirola

de otro barrio popular, pero más reciente, del Zaidín.

Con un largo itinerario y un extenso horario que casi seguro se puede reducir, se pone en la calle, después de sortear con enorme dificultad, la escalinata que separa la explanada de la iglesia de los salesianos de la avenida, la cofradía del Santísimo Cristo de la Redención. Preciosa estampa la del Cristo en su paso de caoba. Esbeltos y elegantísimos los candelabros de guardabrisas que circundan el paso. Preciosa estampa la que se nos ofrece en el interior de la Iglesia Catedral. El paso de palio en su línea habitual, pero Nuestra Señora de la Salud necesita de una urgente restauración en el rostro.

¡Barrio, barrio, barrio! Ya no cabe nadie más en la Plaza de San Miguel Bajo. Buen cortejo el que precede el paso de misterio de Jesús del Perdón, que este año hemos tenido oportunidad de estrenar en las calles. Y de una marea blanca, como por arte de magia, se torna en negra marea el cuerpo de hermanas, que preceden a la Reina de la Aurora en su palio puro e inmaculado. Quiero resaltar el elegantísimo



exorno floral que este año lucía el paso de palio de la Virgen Aurora, compuesto en su totalidad de rosas blancas. Aunque se haya perdido el gladiolo, que a mí particularmente me gusta en esquinas para palio de barrio.

Y de más arriba aún, del Albayzín, de San Cristóbal, de una puerta ojiva, nos llega a la ciudad, Jesús de la Pasión y María de la Estrella. Hay que recordar que los "retranqueos" son actividades que se realizan para ver si todos los elementos y las propias imágenes están debidamente afianzados y no surjan imprevistos en la estación de penitencia. Vimos a Jesús de la Pasión sin potencias y sin corona de espinas, ¿Qué pasó? La verdad es que estaba realmente guapo. La candelaría del paso de palio llevaba bastantes cirios rotos, aunque la Virgen de la Estrella luzca con luz propia, pero los priostes deben de tener más cuidado en este tema. Distinto el exorno floral del paso de palio, todo en él, es de orquídeas como viene siendo habitual, pero este año, las jarritas delanteras se habían exornado con orquídeas moradas. Distinto y de contraste.

Del Monasterio de la Concepción nos llega la cofradía de Jesús del Amor y la Entrega y el palio siempre en argenta que fuera totalmente realizado por hermanas de la corporación de María Santísima de la Concepción. Este año, la Virgen Inmaculada lucía un nuevo tocado en color gris perla, que hacía que las facciones de su cara se dulcificaran un poco más, y perdiera algo de la dureza que le aporta un rostrillo totalmente blanco, como el que lucía en años anteriores. Un palio completísimo que cuando su candelaría arde con todo amor y su luz desprende formas y colores, llena por completo el callejón de Zafra, quedando tan bellamente enmarcado, que pareciera que ha sido construido expresamente para que sólo pasase Ella.

Y después, la noche, la "madrugá", la soledad, el silencio, la muerte, y mis misericordias divinas. Si el discurrir de la cofradía del Cristo de la Misericordia llena Granada entera de gente, su presencia en la Catedral, la llena Él solo

por completo. ¡Para ir directamente al cielo! presenciar la cofradía de negros hábitos de cola extendida, por las blancas losas y entre inmaculadas columnas catedralicias. ¡De no olvidar nunca jamás! el discurrir de la cofradía, a las cinco de la mañana por el callejón de las Tomasas. Para vivirlo.

El día del Albayzín se acaba. Tendrían que salir las cofradías antes y no empezar a hacer carrera oficial tan tarde. La ciudad, en este día festivo, debe llenarse de cofradías a las siete de la tarde y no a las nueve de la noche.

Sorpresas nos deparó el viernes santo, en el acto más multitudinario y tradicional de cuantos se celebran, a la hora en que Jesús abandonó la vida terrena. Nuestro Arzobispo comenzó a hablar, continuó, continuó y continuó, así hasta que pasaron tres minutos de las tres de la tarde. Si yo hubiera sido el cornetín, a las tres en punto hubiera sonado. ¿Qué está pasando con las tradiciones?

Uno de los cortejos más numerosos de la nómina cofrade de nuestra semana santa, es sin duda, el de la cofradía del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, y sobre todo el cuerpo de camareras que preceden a Nuestra Señora del Amor y del Trabajo. Me gustó bastante la línea que le está marcado al rostro de la Señora, el vestidor Francisco Garví, dando más seriedad y belleza a esta dolorosa, que posee las manos más bonitas de las dolorosas de la ciudad. No me convenció el exorno floral del paso de palio, que para mi gusto, tenía que ser más comedido y el tipo de flor debería de ser único.

Del Realejo llegó a la ciudad un pedazo de cofradía. El Santísimo Cristo de los Favores realizó un giro en Plaza del Carmen hacia la Casa Consistorial que me pareció nada conveniente, pero.... El palio de María Santísima de Misericordia estrenando un magnífico techo de palio que diseñaron y bordaron "los Fernández y Enríquez". Y el exorno floral, de barrio. Generosas las esquinas delanteras del palio en gladiolo blanco, ¡qué me gustan! Y la Señora, "pa que disí", bella entre las bellas. Por cierto, más de trescientas

promesas detrás de ambos pasos, ¿será una forma ésta, de que Monseñor vea la devoción a las imágenes y firme el decreto de una vez por todas? Tiempo al tiempo. Llegará.

Cruzando el puente, el Cristo de la Expiración viene a morir a Granada en un paso que esperamos pronto continúe su realización. La Reina de Roma, más dulce si cabe este año, después del paréntesis del año pasado, lucía un riquísimo y bellissimo rostrillo, que ya vi, en besamanos, y que me pareció precioso. Lástima de algunas "petalás" que se cargan el exorno floral de los pasos. ¿Por qué no se procura que los pétalos de las flores que se arrojan a los pasos sean del mismo color del exorno floral? El palio del Mayor Dolor, entrando en Catedral, parecía un traje de lunares. Si se puede, cuidemos también esto.

La procesión oficial de la semana santa de Granada no encuentra la forma de distribuir en el cortejo a las distintas corporaciones, entidades, organismos, representaciones, etc. Ha sido un "batiburrillo" este año el cortejo; por cierto, con un transitar muy lento. Afortunadamente, y se lo tenemos que agradecer a la Comisaría-presidenta de esta corporación, la incorporación de la Soledad del Calvario de José de Mora al cortejo penitencial, su insistencia constante han encontrado respuesta afirmativa. Sólo que ahora, debemos de elevar la imagen de la Soledad un "poquito" en el paso, para que no aparezca hundida, como este año, en un mar de iris morados. De cualquier forma, enhorabuena y gracias, por conseguir que procesione una joya más en el viernes santo de Granada.

Desde San Jerónimo, y como es tradicional, las "chías" tocan a muerte, y anuncian a todos que Cristo en la sábana blanca, está a punto de llegar. Sin novedad en la distribución de este cortejo penitencial, con romanos incluidos. Y cerrando la imagería del día, Nuestra Señora de la Soledad, bella con su especial serenidad y su mirada dulce y tranquila, en un paso que cada año, nos sorprende, en cómo se va a presentar. Este año la mesa se cubriría con flor y dos grandes "bouquet" florales a ambos lados de la Señora. Pienso que

no son el lugar idóneo para su colocación. ¡Ojalá se encuentre pronto el estilo para este paso de virgen!

Mañana y tarde de agua la de este sábado santo. Afortunadamente paró y lució el sol para que saliera a las calles de Granada, la Reina coronada de la Alhambra, aunque en algunos momentos de la tarde-noche, caía agua menudita.

El cortejo de la cofradía alhambrena que antaño era numeroso, se nos antojaba en esta edición, más bien "escasito". La plaza de Alonso Cano a rebosar de cofrades, en una jornada que se nos proclama como de transición entre la muerte y la vida eterna. Después de seis días, aún hay ganas de cofradías. Precioso, elegantísimo y totalmente acorde con el misterio, el exorno floral en rojo, aunque las esquinas y el cojín trasero, se trabajaron muy policromáticos, rojo, morado y blanco. Y por último, algo que debe cuidar muy mucho la hermandad, la música que acompaña el misterio de la piedad. Menos alegría y algo más de seriedad en la elección de las marchas que se tocan en la estación de penitencia.

Y en la jornada más grande de la semana de pasión, muerte y resurrección, los niños son los protagonistas que en la mañana de un nuevo domingo de resurrección, con sus campanas al vuelo y sonando sin cesar, anuncian a los cuatro vientos que Cristo acaba de resucitar. Y ellos, los facundillos, en la Santa Iglesia Catedral, con el pastor de la grey en una misa lo van a celebrar. El arzobispo cariñoso con los chavales, les pidió que hicieran sonar sus campanas de barro.



Foto: Manuel Lirola



Pero algo se nos ha escapado, aunque seguimos disfrutando más de la mañana que de la tarde, hemos perdido la alegría espontánea y el descontrol de antes, ahora se está tapiando la improvisación de los niños con un protocolo añejo para un cortejo infantil.

Desde Regina Mundi llega a la Santa Iglesia Catedral para hacer estación de penitencia el primero de los dos resucitados con que cuenta Granada. Elegante el paso del Señor y más comedido el centro trasero que en años anteriores. En el paso de la Virgen de la Alegría, con predominio de solidaridad y ofrenda de amor de los costaleros de Granada, se habían dejado al descubierto los costeros del canasto del paso, pienso que se deberían de haber cubierto de flor, como en años anteriores.

Y los cortejos de la semana santa de nuestra ciudad se acaban, y se acaban con una hermandad, que como el ave fénix, ha resurgido de sus cenizas. Y aún más, con más caché cofrade si cabe. Buen cortejo y muy bien conjuntados todos los enseres. El paso del Resucitado andando con elegancia, y el paso de palio de Santa María del Triunfo, un dulce. Este año vimos un estreno importante. Un magnífico techo de palio exquisitamente bordado, lástima que al ser de malla, deja entrever las tirantas del armazón. Debo de confesar que algo me falta aún por ver en mi semana santa, y es, la "recogía" de esta cofradía. Reconozcamos que su regreso es demasiado tarde, pues ya estamos bien metidos en el lunes de pascua, y restan poquísimas horas para comenzar una nueva jornada laboral. Algún día prometo acudir.

En un plano general tengo que señalar distintos apartados que lógicamente son genéricos para todas las cofradías.

Los cortejos han estado muy bien distribuidos y formados en la colocación de insignias, salvo escasas excepciones.

El andar de las cuadrillas de costaleros, se afianza en la forma de ser de la hermandad, y también si es misterio, paso de señor, cristo o palio.

Las reflexiones del Arzobispo en la plaza de Pasiegas más breves que otros años, aunque hay oraciones, credo y salve, en el interior de la Catedral. El sentir

de todas las hermandades es el enorme parón que sufre la cofradía en el interior de la Catedral. El discurrir por el interior debería ser continuo, y cada miembro de la cofradía realizar interiormente su estación de penitencia.

El plan parihuela, por segundo año, se puso en marcha. Funciono magníficamente la asistencia sanitaria con rápidas atenciones a lipotimias y bajones de tensión. Pero nuevamente fracasan los pasillos, y es que, si no se pone policía local o guardia jurado, los granadinos no entendemos para que están los pasillos. Por último, no nos sirve la recomendación de este año del plan parihuela de apagar los cirios antes de llegar a la rampa, con toda seguridad, el año que viene, nos piden que se apaguen en la puerta de la iglesia de salida para que no ocurran accidentes con la cera. Aquí ha faltado seriedad cofrade.

Para finalizar, algo tan importante en un cortejo penitencial como es la música. Había expectación por ver cómo se desenvolvían dos formaciones que debutaban este año. La banda de cornetas y tambores Virgen de la Amargura y la agrupación musical Dulce Nombre de Jesús. Ambas han cubierto sobradamente las expectativas, y les deseo que continúen por esa línea cofrade que han iniciado, cada una en su respectiva hermandad.

Aunque lo verdaderamente preocupante, es el abuso excesivo de determinadas marchas y las tendencias que se toman en algunas cofradías con una reiteración de marchas efectistas y generalmente de corte hortera. Las bandas no tienen la culpa sino quien acepta, aprueba, o en el peor de los casos, desconoce el repertorio de una banda, y no es del estilo que le va a la hermandad. Hay que buscar en los repertorios clásicos.

A grosso modo y muy someramente, con toda seguridad nuestras cofradías darían para mucho más. Así he visto la semana santa de este año. Seguro que todos no estaremos de acuerdo, pero ahí está la libertad de expresión. Que cada cual opine según le haya ido en la semana santa.

José Luis Clements Sánchez

CRÓNICA GRÁFICA DE LA SEMANA SANTA 2005



Foto: E. Rodrigo



Foto: E. Rodrigo



Foto: E. Rodrigo



Foto: E. Rodrigo



Foto: E. Rodrigo



Foto: Manuel Lirola



Foto: Manuel Lirola



Foto: Manuel Lirola



Foto: Manuel Lirola

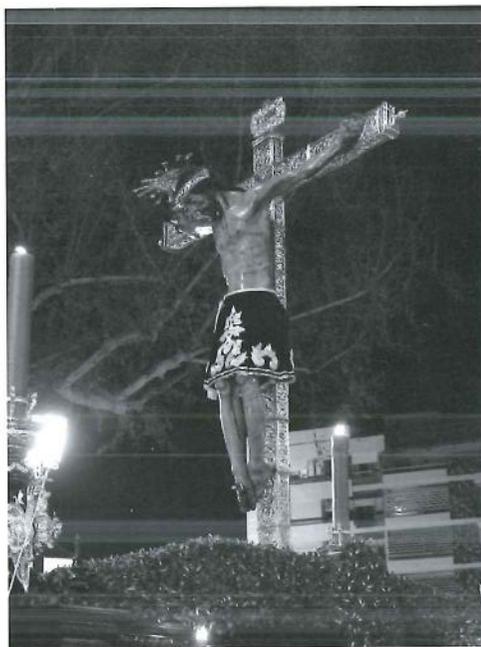


Foto: Manuel Lirola



Foto: José Velasco



Foto: Fernando Daniel Fernández

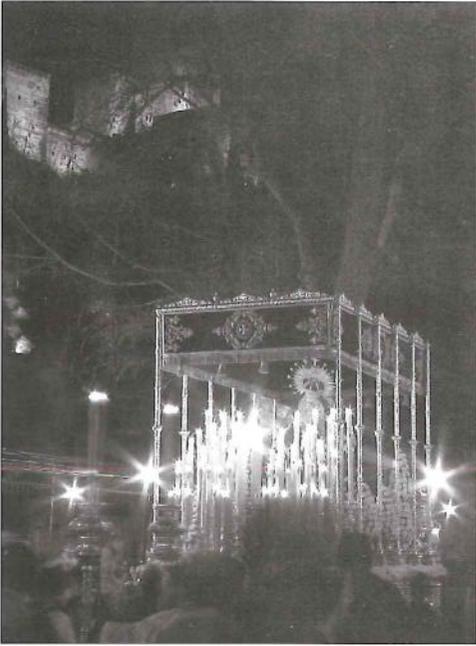


Foto: Fernando Daniel Fernández

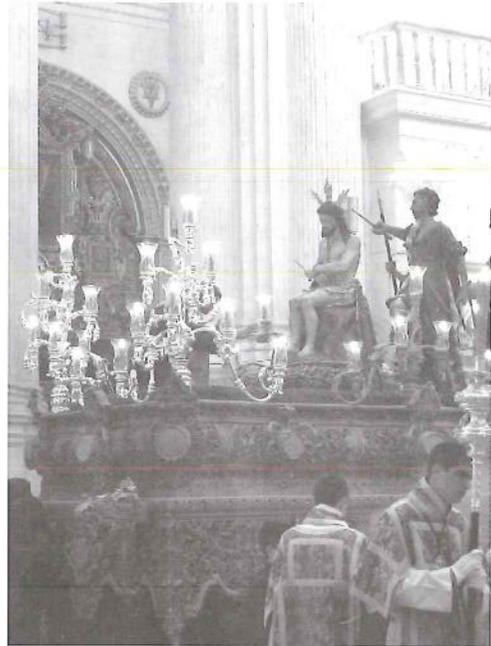


Foto: José Velasco



Foto: Fernando Daniel Fernández



Foto: Fernando Daniel Fernández



Foto: Fernando Daniel Fernández



Foto: Fernando Daniel Fernández



Foto: Fernando Daniel Fernández



Foto: Fernando Daniel Fernández



Foto: Fernando López



Foto: Fernando López

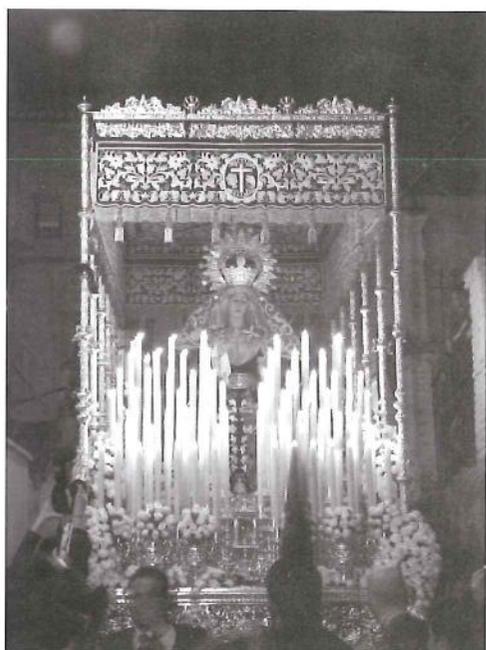


Foto: Fernando López

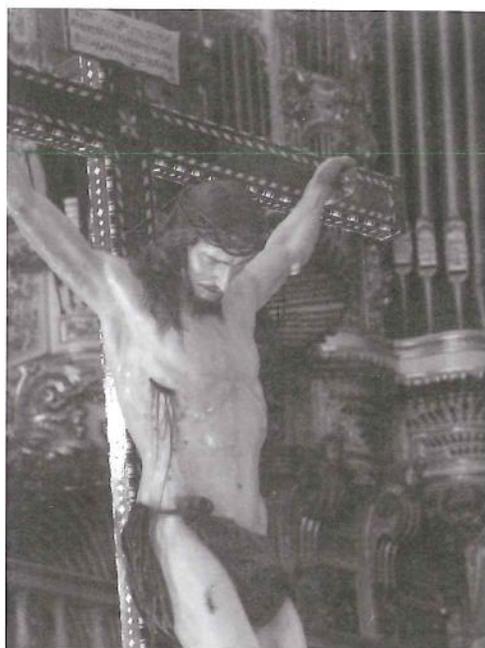


Foto: Fernando López



Foto: José Velasco



Foto: José Velasco



Foto: José Velasco



Foto: Manuel Lirola



Foto: José Velasco



Foto: Modesto Velasco



Foto: Modesto Velasco



Foto: Manuel Lirola

LA LLUVIA EN SEMANA SANTA

Un año más la lluvia ha sorprendido a nuestra Semana Mayor y el riesgo a una climatología adversa, largamente anunciada, ha imposibilitado algunas de las estaciones de penitencia en este 2005. Vaya desde estas líneas la solidaridad hacia las hermandades que se han visto privadas de la alabanza de sus Titulares por nuestras calles y la felicitación por sus maduras, a la par que difíciles, decisiones.

La lluvia, que suele ser siempre un bien para nuestros campos, es decir fuente de vida, se convierte en un problema para las cofradías cuando cae o amenaza con hacerlo durante los días de la Semana Santa. Siempre ha sido así y es, por tanto, una eventualidad con la que hay que contar.

De hecho, hoy se dispone de información más que suficiente, y a veces anticipada, para tomar las medidas oportunas. No podemos impedirlo, ciertamente, pero sí limitar sus efectos sobre la manifestación de fe -y no otra cosa- que son nuestras estaciones de penitencia.

Patrimonio artístico

La más tradicional de las alegaciones es el riesgo de deterioro del patrimonio artístico propio de la hermandad: humedades en la madera (aún más si está sin barnizar), "rebañados" en los dorados, "chafados" en los terciopelos, deterioro de los bordados... Ciertamente, son muchos los daños que puede ocasionar la lluvia, sobre todo si es copiosa e intensa -fenómeno nada raro en primavera-, en el patrimonio cofrade, atesorado durante años.

Ello sin contar el efecto añadido de la acumulación de agua, por ejemplo el abombamiento de los palios o el mayor peso de las telas mojadas: palios, mantos, insignias...

Todos estos daños, aún siendo cuantiosos, son reparables. Incluso los que pudieran sufrir las Sagradas Imágenes, aunque para los cofrades -por tratarse del centro de nuestra devoción, más allá de su valor artístico, a veces impresionante- son cualitativamente más importantes. Cuando se procesionan obras de imaginería de gran valor, a veces obras maestras o piezas únicas, se asume una responsabilidad aún mayor. Es bueno que en todo ello reparen los hermanos.

Las cofradías se encuentran hoy debidamente provistas de plásticos, que eliminan o minimizan el posible daño de las Imágenes, pero ¿hay algo más triste que un Cristo envuelto en un plástico, que un manto enfundado? No olvidemos que, ante todo, damos en la calle un testimonio de fe, expresamos un mensaje. Si no vamos a hacerlo en las condiciones óptimas, mejor dejarlo, no sea que demos un antitestimonio.



Foto: Fernando Daniel Fernández



Foto: José Velasco

Por supuesto, hay talleres y técnicas muy sofisticadas de restauración, pero siempre será mejor prevenir que curar y esto debe ser entendido por todos los cofrades. La preservación del patrimonio es un signo de madurez cofrade. No salimos a la calle de cualquier manera ni lo hacemos en cualquier circunstancia. Aún más, la devoción a nuestras Imágenes Titulares no es mayor -no debe serlo- en la calle que en el templo.

Las personas también cuentan

Cuentan y mucho las personas. La Cofradía en la calle es, ante todo, una comunidad de creyentes, personas de distintas edades y aptitudes físicas. A simple vista se observa el esfuerzo que muchas de ellas -en medio de malestares, e incluso dolencias- hacen para acompañar a su Cristo y a su Virgen. Como cofrades nos puede el corazón, pero esas situaciones merecen también nuestro respeto. La lluvia es fuente de enfriamientos y de resfriados, sin contar

con el riesgo de resbalones y la simple sensación de desazón que causa el estar mojándose a la intemperie: ropas caladas, capirote reblandecido, cera apagada. Hemos visto auténticas desbandadas en días de fuertes chaparrones. ¿Acaso quiere alguien esa escena para su Hermandad?

En fin, no todo es negativo. Vemos también el firme compromiso de hermanos y hermanas que aguantan estoicamente en las filas, haga el tiempo que haga, signo de compromiso cofrade. Pero, ¿es necesario someterles a pruebas así? Otro aspecto: ¿no será mejor evitar situaciones extenuantes a nuestros costaleros antes que reduplicar su esfuerzo, siempre que esto sea previsible?

Y resta una parcela más humana aún, más entrañable y sensible: nuestros pequeños. ¿Hemos pensado en la incertidumbre que causa en sus padres saber que se están mojando? Siempre están a buen recaudo; es obligación de las Hermandades. Pero esto no anula la lógica preocupación familiar, sobre todo cuando no pueden seguir de cerca todo el recorrido o los propios padres figuran en las filas de la Cofradía en lugares más o menos distantes de los pequeños.

En fin, los cofrades, grandes o pequeños, hombres y mujeres, merecen también una atención en caso de presentarse una climatología adversa.

Una decisión difícil

Todos estos factores son sopesados por las Juntas de Gobierno en improvisados cabildos de sacristía cuando un día se presenta manifiestamente lluvioso o con alto riesgo de precipitaciones. Esto y mucho más, porque cuentan con la presión que emana, involuntariamente del corazón. ¿O es que alguien piensa acaso que los Hermanos Oficiales ganan algo con suspender la Estación de Penitencia?

En esos nunca deseados cabildos se barajan muchas posibilidades, si no to-



Foto: Modesto Velasco

das. Previsiones a corto plazo, con llamadas telefónicas a centros especializados, consulta sistemática de previsiones diversas (Internet es una mina en este sentido), asesoramiento directo por expertos... Hoy en día son muchos los medios para tener en la mano una información puntual y más o menos fiable. Pero la previsión no es suficiente, la meteorología no es una ciencia exacta. No se trata de atinar o no atinar; esto no es un bingo donde se gana o se pierde. Las cofradías deben ganar siempre; si acaso, son las previsiones las que se equivocan, no las Hermandades en decisiones de esta índole. Este es el único razonamiento posible para evitar falsos cargos de conciencia, aquéllos del típico "y luego no llovió".

No sólo se estudian las previsiones, se repasa la presencia de fundas y de plásticos, se estudian las posibilidades de refugio -siempre pocas- a lo largo del recorrido, las vías para abreviar itinerarios en caso necesario, la posibilidad de atrasar

la salida o de adelantar los horarios oficiales... Todo tiene sus pros y sus contras; hay que sopesarlos.

Pero, nunca deben primar las ganas -¿quién no las tiene?- sobre las condiciones objetivas. Escuchar a todos es importante, también decidir, a ser posible, por unanimidad. En temas así no debe haber fisuras. Tampoco comentarios fuera del foro adecuado, que hacen más daño que bien a la vida de Hermandad. En decidir y acatar decisiones así, se muestra también la firmeza de la vida de Hermandad.

Adoptada la decisión de suspensión, ha de comunicarse por los cauces adecuados. No es bueno, por ejemplo, que ésta corra por medios de comunicación o por terceras personas antes de ser expuesta a los cofrades. Éstos deben conocer la decisión primero, junto a los responsables del templo. Lo contrario sería irrespetuoso. Después debe ponerse en conocimiento de la autoridad eclesiástica y de la Federación de Cofradías, para que tome las medidas necesarias -alteración de horarios, por ejemplo-, que puedan afectar a otras cofradías, y de los medios de comunicación que lo demanden. Incluso es una deferencia comunicarlo oralmente a los presentes ante la puerta del templo pues muchas de estas personas llevan allí mucho tiempo esperando -a veces en condiciones adversas de frío o lluvia-.

¿Qué deben hacer los hermanos?

Los hermanos deben estar a la altura de las circunstancias, de la misma forma que la Junta de Gobierno. Todas las responsabilidades son compartidas. Ésta, en cierto modo, también. Lo primero que ha de hacer cada hermano participante en la Estación de Penitencia es personarse en el templo a toda costa. La decisión de la suspensión corresponde únicamente al Cabildo de Oficiales y se toma en firme en reunión celebrada no mucho antes de la hora indicada para iniciar la estación penitencial.



Foto: Fernando Daniel Fernández

Los nazarenos, acólitos y costaleros, congregados en la iglesia, deben permanecer a la espera, en la seguridad de que el Cabildo de Oficiales tomará la decisión más sensata. Incluso cuando se considere ésta como fruto de una "cobardía" poco justificada, la decisión debe acatarse y secundarse. Además, la suspensión de la procesión no supone la anulación de la Estación de Penitencia. Ésta es sustituida por la celebración eucarística y algún ejercicio piadoso (vía crucis), a los que deben asistir todos los hermanos y hermanas, así penitentes y nazarenos, como acólitos y costaleros. Es importante no olvidar esta obligación. Se celebra en esos casos una suerte de "estación de penitencia interior", que no sólo aporta al cofrade los beneficios espirituales de la misma forma que si se hubiera salido a la calle, sino que incluso puede ser más gratificante, sobre todo para mitigar esa desazón que, expresada con lágrimas o sin ellas, embarga a todos los hermanos.

Como nuestras estaciones penitenciales son también catequesis plásticas, así como ocasiones para ofrecer a nuestros Sagrados Titulares a la devoción de los granadinos, las puertas del templo deben abrirse una vez terminadas las celebraciones y lo normal es que así permanezcan hasta la hora previsible de regreso. Abiertas las

puertas, es bueno que no haya en el interior hermanos revestidos con la túnica nazarena, pero éstos pueden -y deben- volver a acompañar a sus Imágenes Titulares. También el Sr. Arzobispo suele personarse en el templo para completar con sus palabras y su oración la estación que no ha podido realizarse en la Catedral.

En todo momento, los cofrades están obligados a seguir las orientaciones del diputado mayor de gobierno y de los diputados de tramo, especialmente si la lluvia sobreviene en el transcurso de la estación de penitencia por las calles.

Conclusión

En algunas hermandades los casos de lluvia quedan prevenidos en sus reglas y éstas deben respetarse. Se ha dicho con frecuencia que la lluvia es el primer enemigo de las cofradías, pero no es exactamente así. El principal enemigo es dejarse llevar por la situación, por el impulso del corazón, por la ligereza, no saber cómo estar ante una situación adversa, no saber cómo afrontarla o cómo prevenirla, no saber dar las explicaciones necesarias y ayudar a sobreponerse a los hermanos..., en definitiva, esa incertidumbre que nunca debemos dejar que prenda en nuestro ánimo.

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

PREGÓN DE LAS GLORIAS DE MARÍA

Por el Padre Candido Pozo (2 de mayo de 2005)
leído por D. José Luis Ramírez Domenech

El relato que en el libro del Génesis nos cuenta los primeros pasos de la historia de la humanidad, no puede considerarse un relato mítico. La creación del hombre, su situación primera de cercanía a Dios y su caída en el pecado son hechos reales que Dios nos transmite como reales. Problema diverso es que los hechos reales que Dios quiere transmitirnos, se encuentren, en la Escritura, envueltos en un lenguaje lleno de imágenes, que dan esplendor a todo el relato y lo hacen más accesible al lector sencillo con tal que se le explique y se le dé un mínimo de claves en orden a saber cómo hay que entender todo el texto. El género literario utilizado obligará, a lo largo de toda la lectura, a intentar distinguir los hechos mismos que se proponen como sucedidos y las imágenes que los envuelven. Sobre la historicidad de los hechos fundamentales, aunque lo haga fijando primariamente su atención en la narración del pecado de los primeros hombres, el «Catecismo de la Iglesia Católica» es taxativo: «El relato de la caída (Gn 3) utiliza un lenguaje hecho de imágenes, pero afirma un acontecimiento primordial, un hecho que tuvo lugar *al comienzo de la historia del hombre*. La Revelación nos da la certeza de fe de que toda la historia humana está marcada por el pecado original libremente cometido por nuestros primeros padres».

La historia primordial que, en el libro del Génesis, nos narra los inicios de la humanidad sobre la tierra, tiene que ser leída, por tanto, con la actitud de búsqueda y con la apertura de quien intenta descubrir qué es lo que Dios quiere comunicarnos sobre esa historia. A la vez que

buscamos ese núcleo doctrinal, habrá que ser conscientes de que Dios al hacernos esa comunicación utiliza un lenguaje popular, lleno de imágenes, detrás de las cuales se encuentra y ha de buscarse el contenido doctrinal.

A esta luz aparece que Dios no sólo creó al hombre, sino que posteriormente lo puso en el Paraíso (Gn 2, 8). Tratándose de un tema claramente metafórico es necesario preguntarse qué contenido doctrinal subyace a sus elementos descriptivos. Unas simples reflexiones nos harán inteligible lo que el tema del Paraíso pretende expresar. Mientras que los griegos -y también nosotros, sus herederos, hombres de cultura occidental- tienden a colocar imaginativamente a Dios arriba (lo hacemos espontáneamente, aunque sabemos que Dios está en todas partes), el semita, hombre del desierto, coloca a Dios imaginativamente en un bosque sagrado, en un oasis con agua y árboles (recuérdese la descripción del Paraíso bíblico como oasis en Gn 2, 9-14). Al situar a los primeros hombres en el Paraíso, se indica que fueron colocados en una cercanía con Dios, como también más tarde se subrayará que el pecado implicó la pérdida de esa cercanía. El tema de la proximidad a Dios está subrayado con otros elementos descriptivos: el Paraíso como espacio en que Dios «pasea» (Gn 3, 8) o la indicación de que Él tiene diálogo directo con los primeros hombres (Gn 2, 16-17). Con esta imagen la Sagrada Escritura quiere expresar que el primer hombre fue constituido en cercanía y amistad con Dios.

Para concretar, la Escritura nos describe una situación extraordinaria de

cercanía a Dios -que supera lo que es debido al hombre- con que comenzó la historia de la humanidad. Esta situación extraordinaria se pierde por el pecado. Haber experimentado esta pérdida de cercanía a Dios pertenece a la amarga experiencia de la humanidad primera: tras el pecado «expulsó Yahveh Elohim [al hombre] del vergel de Edén a trabajar la tierra, de que había sido tomado» (Gn 3, 24). Al pecado primero corresponde así (a no ser que intervenga la misericordia divina) que la historia consecutiva se desarrolle fuera del marco del Paraíso. Pero, «aunque el hombre prevarica de este modo, *Dios persiste en el amor*».

Dios «es rico en misericordia» (Ef 2, 4). La misericordia es aquel grado de amor que no se desalienta por la falta de correspondencia en el otro. Así Dios no se desalentó por el pecado de los primeros hombres (como más tarde tampoco se ha desalentado con la historia de pecado de la humanidad posterior). Una vez que el hombre había abandonado la intimidad con Dios, sólo Dios podía restablecer la situación (la salvación viene de Dios) y, de hecho, Él quiso restablecerla. Así lo anunció Dios tras el pecado de los primeros hombres: «Establezco enemistad entre ti [la serpiente] y la mujer; entre tu linaje y su linaje; el te aplastará la cabeza y tú le acecharás el calcañar» (Gn 3, 15).

La serpiente era una divinidad pagana a la que se daba culto en Mesopotamia. Si recordamos que tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento es una convicción constante que los dioses de los paganos son demonios, comprenderemos que una manera poética de expresar que el demonio tentó a los primeros hombres, es simplemente presentar a la serpiente como tentadora (dígase lo mismo del hecho de hacer de ella uno de los protagonistas del relato).

Yahveh anuncia su voluntad de intervenir para cambiar la situación, su



Foto: Fernando Daniel Fernández

voluntad de no dejar a la humanidad sometida a la esclavitud del diablo. Según parece, fue el teólogo Lorenzo Rhetius el primero que llamó a este versículo el Protoevangelio, denominación que se ha difundido ampliamente en el uso teológico. La denominación corresponde a su contenido: «Pues merece el nombre de Protoevangelio, porque es el primer Evangelio, esta buena noticia que alentó al género humano privado de la gracia de Dios». Este versículo «manifiesta la voluntad y el decreto de Dios acerca de nuestra eterna salvación por Cristo». La obra salvadora de Cristo reinstaura nuestra amistad con Dios, a la vez que establece, para todos aquellos que se abren a su gracia, una situación de enemistad con respecto al diablo.

La victoria definitiva tendrá como artífice a un descendiente de «la mujer», que es Cristo. De hecho, «cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, *nacido de mujer*, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley»



(Ga 4,4-5). Por lo demás, los judíos, ya antes del nacimiento de Jesús, como consta por la traducción de este versículo al griego (traducción de los LXX), pensaban que éste era un versículo mesiánico; es decir, veían al Mesías en el descendiente de la mujer que había de aplastar el poder del demonio.

*La buena noticia para la humanidad caída, pero es necesario dar un paso más: hay que subrayar que la primera buena noticia que la humanidad recibió después del pecado, alude a una misteriosa mujer que había de estar en una situación de plena enemistad (enemistades totales) con la serpiente. Aunque Gn 3, 15, haya de entenderse descubriendo en Eva una primera realización de enemistad con el diablo, es en María, en quien esa enemistad tiene completa y plena realización; Dios ha puesto en Ella la plenitud de enemistad con el demonio y la plenitud de amistad con Dios. Ya en las primeras páginas de la Biblia, en un pasaje que pertenece al documento yahvista, María es anunciada por Dios como Buena Noticia, como primer Evangelio, de salvación. Tener permanentes enemistades con el demonio es tanto como tener permanente amistad con Dios. Y es éste el primer rasgo que Dios nos revela de María, el rasgo que el Beato Pío IX quiso recoger al definir, como dogma, hace ahora 150 años, la Inmaculada Concepción de María: que «la beatísima Virgen María fue preservada *inmune de toda mancha* de la culpa original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Cristo Jesús, Salvador del género humano». Dios comenzaba a construirse la maravilla que es su Madre. En realidad, el privilegio se prolongó, como expresa muy bien el planteamiento del Concilio de Basilea, al querer abordar el tema de la Inmaculada Concepción de María, en la carencia de todo pecado en toda su*

vida, pues María «fue siempre inmune de toda culpa original y actual».

Esta plena santidad que Dios otorgó a su Madre, ha hecho posible que María sea, como señalaban ya los Santos Padres en el siglo II, la nueva Eva unida al nuevo Adán, la mujer asociada a Cristo en la lucha y la victoria con que Cristo nos salva. Lo que la Sagrada Escritura nos dice de María en Gn 3, 15, contiene una buena noticia sobre nuestra salvación futura, que hemos de recibir y celebrar con alegría. Pero, al aceptar ese mensaje, debemos evitar una consideración sólo negativa del privilegio de la Inmaculada. La enemistad completa de María con el demonio, vista en su aspecto positivo de participación en la victoria de Cristo sobre el pecado, es estado de cercanía de Dios, que cuando es total, como en el caso de María, implica en Ella una plenitud de gracia (cf. Lc 1, 28) que hace que esté -y haya estado siempre en su vida- llena de toda clase de gracias y de virtudes.

Ante la plena carencia de toda mancha de pecado en María y ante su plena santidad desde el primer momento de su existencia, puede surgir la dificultad de preguntarnos si no se estará así sustrayendo a María de la redención de su Hijo por la que Éste nos limpia de nuestros pecados previamente existentes (esta dificultad hizo dudar de la rectitud de la doctrina de la Inmaculada al más importante de los teólogos católicos, en toda la historia, a Santo Tomás de Aquino: si no tuvo pecado alguno, ¿necesitaba ser redimida?). La respuesta va en la línea de mantener que María tuvo que ser redimida y fue redimida de hecho, pero con una redención más perfecta: más perfecto que limpiar las manchas de pecado, es evitar que tales manchas existan. Así lo expresaba espléndidamente Don Pedro Calderón de la Barca en un auto sacramental lleno de sentido teológico: «Cosa es clara / que le he debido más yo /, pues antes de haber caído / me ha excusado de caer».

«Pudo, convino, lo hizo» es el argumento que, formulado inicialmente por Eadmero, secretario de San Anselmo de Canterbury, ha pasado a la historia unido al nombre del gran defensor de la Inmaculada, Escoto. En el siglo de oro de nuestra teología, nuestro pueblo sabía cantar: «Quiso y no pudo, no es Dios; / pudo y no quiso, no es hijo; / digan, pues, que pudo y quiso». La asimilación de este argumento por el pueblo se explica fácilmente, ya que, prescindiendo de matizaciones técnicas, expresa la gran intuición de la fe del pueblo: Dios **no** pudo permitir que su Madre estuviera manchada por pecado alguno en ningún instante de su existencia.

«* María es el arca de la nueva alianza (cf. Lc 1, 35b), en la que durante nueve meses iba a habitar el Hijo de Dios tomando carne de sus purísimas entrañas. Habría estado en disonancia con la infinita pureza de Dios haber tomado a María, como tabernáculo en que habitar, sin hacer previamente que ese tabernáculo hubiera carecido de toda mancha de pecado, y positivamente hubiera estado adornado de toda virtud y santidad. Así enfoca la liturgia romana el tema en la celebración de la solemnidad de la Inmaculada Concepción de María: «¡Oh Dios! -dice la oración colecta de ese día-, que por la concepción inmaculada de la Virgen María preparaste a tu Hijo una digna morada, y en previsión de la muerte de tu Hijo la preservaste de todo pecado». La plena carencia de pecado y absoluta santidad de María es una invitación a vivir imitándola en ambas direcciones (negativa y positiva): invitación a evitar el pecado y a buscar las virtudes. Además de este culto de imitación de María, Ésta debe ser considerada como espacio privilegiado en orden a que Dios oiga nuestras plegarias (culto de intercesión en el de María, como arca viva, en el que Ella une su voz a la nuestra), y venerada por haber sido la morada

de Dios que en Ella se encarnó (culto de veneración).

150 años después de la definición del dogma de la Inmaculada Concepción de María

El último trimestre del año 2004 se presentó, a los ojos de todo católico, cargado con una extraordinaria densidad mariana por los aniversarios que en él confluyeron. El día 8 de diciembre se cumplieron 150 años de la definición, por el Papa Pío IX, de la Inmaculada Concepción de María como doctrina revelada por Dios y perteneciente por ello al depósito de la fe divina y católica. Con la definición de este dogma culminó un largo proceso de meditación eclesial sobre la figura de María, que permitió conocer, de modo más profundo, las inmensas riquezas con las que fue adornada para que pudiera ser digna Madre del Hijo eterno de Dios.

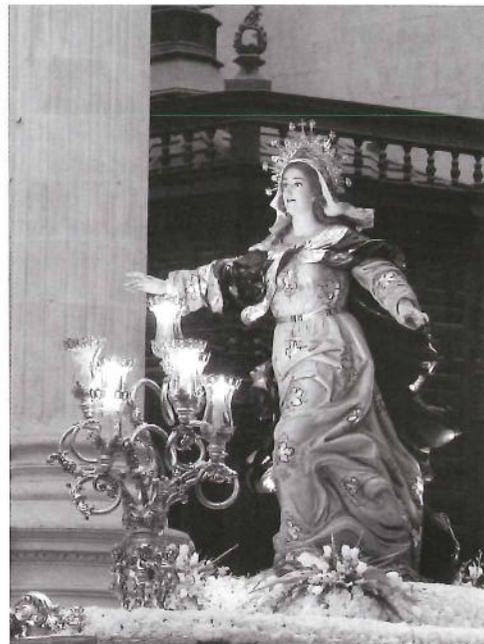


Foto: José Velasco



Además Dios ha hecho de Ella, para cuantos nos sentimos oprimidos por la esclavitud del pecado y ansiamos ser liberados de esa esclavitud, un signo de esperanza al concederle una enemistad radical con respecto al demonio (cf. Gen 3, 15), enemistad total a la que hemos de procurar acercarnos, apoyados en el auxilio de Dios. La enemistad completa de María con el demonio, vista en su aspecto positivo de participación en la victoria de Cristo sobre el pecado, implica en Ella una plenitud de gracia que hace que María esté llena de toda clase de gracias y de virtudes.

Pero ya la herencia del primer centenario de este acontecimiento, que recayó en 1954, nos llega ulteriormente enriquecida por otro hecho de gran significación en la historia del culto a Nuestra Señora. En efecto, con ocasión de ese centenario, el Papa Pío XII, con la Encíclica *Ad caeli Reginam*, de 11 de octubre de 1954, proclamó a María Reina por ser Madre de Aquél que, incluso en cuanto hombre, es Rey del universo. Con esta declaración se alcanzaba uno de los más sazonados frutos del Año Mariano con el que el mismo Pío XII quiso que la Iglesia entera celebrase el primer centenario de la definición de la Inmaculada.

Por otra parte, el título de María Reina tiene estrechas relaciones con otros títulos marianos, así concretamente con su Mediación intercesora y con el dogma mariano que el mismo Pío XII había definido muy pocos años antes: la Asunción de María en cuerpo y alma a la gloria del cielo (1 de noviembre de 1950). Con respecto al primero de los dos temas, debe advertirse que Pío XII determinó que la celebración de la fiesta de María Reina tuviera lugar el 31 de mayo, día en que en muchas Iglesias particulares se celebraba a María como Medianera universal de todas las gracias. Con respecto al segundo, vale la pena subrayar que al hacer-

se la ordenación posconciliar del calendario litúrgico, la celebración de la Realeza de María ha quedado situada el 22 de agosto, es decir, el día de la octava de la Asunción «para manifestar más claramente la conexión entre la Realeza de la Santa Madre de Dios y su Asunción». Se trata de una conexión que había sido sugerida por la Constitución apostólica *Munificentissimus Deus* con la que Pío XII definió la glorificación de María en cuerpo y alma: «No se puede pensar que la celestial Reina esté separada del Rey de los cielos». María, entrada en cuerpo y alma en la gloria, ejercita su realeza con su intercesión: Ella, como explicaría el Papa Pío XII en la Encíclica *Ad caeli Reginam*, «constituida por el Señor Reina del cielo y de la tierra, exaltada sobre todos los coros de los ángeles y sobre todos los órdenes de los santos del cielo, presente a la derecha de su Hijo unigénito, Nuestro Señor Jesucristo, con sus súplicas maternas obtiene audiencia poderosísima, encuentra lo que busca y no puede fallar».

A nivel de la Iglesia en España, siguiendo la línea que Pío XII señalaba a la Iglesia universal, el Año Mariano de 1954 tuvo hitos memorables. Así el magno congreso mariano que se celebró en Zaragoza, del 7 al 11 de octubre de aquel año, en conexión con el cual, el 12 de octubre, se hizo la solemne consagración de España al Corazón Inmaculado de María. Con esa, consagración quienes entonces hicieron suyas las palabras de su fórmula, pretendían, sin duda, colocar a España bajo la protección y el amparo materno de María. Pero ulteriormente querían hacer suyas las palabras de Jesús: «Yo me consagro a mí mismo por ellos, para que también ellos sean consagrados en la verdad» (Jn 17, 19). Pretendían así una consagración personal a Jesucristo, por medio de su Madre, con la que se comprometían a una renovación de su vida cristiana. Deseaban que sus vidas fueran cada vez más

conformes con el Evangelio, y tuvieran valor intercesor por el bien de todos los españoles, por el bien de todos los ciudadanos de nuestro país. Tales entregas personales tienen una cierta analogía con el ofrecimiento personal que Jesucristo hizo de sí mismo por la salvación del mundo entero (cf. Heb 10, 5-7). Nuestras consagraciones personales pretenden unirse al ofrecimiento de Jesús que brotó de su Corazón, y al de la Santísima Virgen que está sintetizado en el sí incondicional con el que Ella, respondiendo en su Corazón a su vocación de Madre del Mesías (cf. Le 1, 38), se asoció a la obra salvadora de Cristo. El valor intercesor de nuestras entregas personales, unidas a las de Jesús y María, obtendrá del Padre celestial gracias abundantes, es decir, el don del Espíritu, gracias capaces de suscitar nuevas entregas a la realización de un cristianismo coherente en la vida personal y colectiva.

La celebración de los cincuenta años de la consagración de España al Corazón Inmaculado de María debe ser ocasión, para todos los católicos de nuestro país, de una consciente renovación de su propia entrega al Señor, a imagen de aquella entrega de María, con que se unió a la del mismo Jesús. La fórmula de la Consagración del año 1954 era muy consciente de que con la palabra Corazón, aplicada tanto a Jesús como a la Virgen María, se aludía al amor con que ambos se entregaron al servicio de la obra salvadora, como nuevo Adán (cf. 1 Cor 15, 45) y como nueva Eva respectivamente. Imitando a Aquél que dijo de Sí mismo que era manso y humilde de Corazón (Mt 11, 28), y a Aquélla a la que Jesús asoció a su obra y que aceptó con Corazón bien dispuesto los planes de Dios sobre su propia vida, planes que Ella meditaba sin cesar en su Corazón (cf. Lc 2, 19 y 51), expresamos nuestro compromiso de consagración a ambos.

Vivimos en tierras, en las que, en la época visigótica, vivió «San Ildefonso de Toledo, el más antiguo testigo de esa forma de devoción que se llama esclavitud mariana», en la que el Papa Juan Pablo II de tal manera ha centrado su espiritualidad que incluso ha querido que su escudo papal la proclame, como anteriormente la había proclamado su escudo episcopal desde el día mismo de su ordenación: «Totus tuus», «todo tuyo». Repitiendo palabras que se escribieron en nuestra tierra ya en la segunda mitad del siglo séptimo, queremos consagrarnos al servicio de Nuestra Señora, al servicio que le es debido por ser Madre del Señor, a partir del sí, que brotaba de su amor, es decir, de su Corazón, con el que respondió al anuncio del ángel, queriendo ser esclava del Señor (Lc 1, 38).

«Santísima Virgen María, quiero vivir el cristianismo de modo coherente hasta sus últimas consecuencias. En la doctrina de fe de la Iglesia católica, te descubro como la Madre de Dios. A ello te llamó la elección divina que tú aceptaste como servicio, queriendo ser la humilde esclava del Señor. Quiero asumir esas actitudes tuyas de esclavitud con respecto a ti, como tú las tenías con respecto a Dios. “Por eso soy yo tu esclavo, porque mi Señor es tu Hijo. Por eso tú eres mi Señora, porque tú eres la esclava de mi Señor. Por eso soy yo el esclavo de la esclava de mi Señor, porque tú, mi Señora, has sido hecha la madre de tu Señor. Por eso he sido yo hecho esclavo, porque tú has sido hecha la madre de mi Hacedor”. Todo brotó de tu Corazón, es decir, del Amor que, sin dividirse, se concentró en tu Divino Hijo y en todos discípulos de Jesús, en todos los que en el “testamento de la cruz” fuimos también proclamados hijos tuyos. Concédeme un corazón parecido al tuyo, un amor a Cristo que se asemeje al que Tú le tuviste, y un amor a los hermanos que sepa descubrir en ellos el rostro del Señor y quiera servir a Cristo en ellos».

HA FALLECIDO D. FRANCISCO GÓMEZ MONTALVO



Foto: Archivo Hermandad Cristo de San Agustín

Don Francisco de Asís Gómez Montalvo falleció el pasado día 25 de mayo, víspera de la festividad más granadina: el Santísimo Corpus Christi. Nos ha dejado para ser acogido por el Padre bajo el amparo de la Santísima Virgen María bajo su advocación de María Santísima de las Penas, de la que tan gran devoto fue.

Abogado de Profesión, fue Presidente de Honor de la Real Federación de Hermandades y Cofradías y decimoquinto Presidente de dicha Real Federación desde 1975 a 1983, durante cuyo mandato la Semana Santa de Granada inició su floreciente recuperación. Pregonero de nuestra Semana Santa de 1990; fundador, decano y hermano mayor de la Hermandad de Jesús de la Paciencia y María Santísima de las Penas; miembro de la junta de gobierno de la Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo de San Agustín..., etc.

Difícil será que se diluya su recuerdo para los cofrades granadinos que lo hemos conocido, quedando para siempre la memoria de su buena gestión y de su hombría de bien insertas en las páginas de la historia de nuestra Semana Santa. Descanse en paz.

La Redacción



Foto: Fernando Daniel Fernández



Foto: Fernando Daniel Fernández

Vivencias Cofrades

CRÓNICA DEL VÍA CRUCIS EN LA CATEDRAL CON EL STMO. CRISTO DE SAN AGUSTÍN

El viernes 18 de febrero de 2005 se escribió una nueva página del Vía Crucis que cada año celebra la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de la Ciudad de Granada en el interior de la Catedral de Granada, siendo elegida en esta ocasión la Sagrada Efigie del Crucificado de San Agustín.

Casi doscientas personas, entre hermanos (la inmensa mayoría) y devotos, formaron parte del cortejo. Unos noventa cirios lucieron en la noche de febrero ante el Sagrado Protector de la Ciudad de Granada.

La Imagen del Santo Crucifijo se ofreció a la veneración de los fieles en el cuerpo de la iglesia del convento del Sto. Ángel Custodio desde las cinco de la tarde, siendo constante la visita de fieles, que apreciaron la belleza de su talla. Se hallaba colocado en las andas de traslado del Stmo. Cristo de la Misericordia, cubiertas por negro damasco, sobre el que se disponía el paño funerario de la casa ducal de Gor-negro y oro- con sus escudos de armas. Levantada la cruz por la parte superior más de lo habitual, la parte trasera de las andas lucía el precioso paño bordado, que en la comunidad de religiosas se conoce como "de la fundadora".

Ciertamente, su emblema —el de Sor María de las Llagas— nos remite al convento-sede de la Hermandad y a su heráldica —las cinco llagas de Jesús Crucificado—, mientras que el paño ducal nos recuerda el origen nobiliario de esta Hermandad votiva, de la que el duque de Gor ocupó el puesto de comisario en 1826, constando una larga vinculación familiar con la Hermandad.

Un sencillo ramo de rosas rojas se recortaba sobre el color negro a los pies de la cruz, como único elemento floral. Vestía para la ocasión el Crucificado el tonelete que estrenara en la estación penitencial del Lunes Santo de 1993, en terciopelo morado bordado en oro, por los sevillanos talleres de Fernández y Enríquez de Brenes.

Lo custodiaban los seis ciriales de la Hermandad, cuyas velas color tiniebla ostentaban las cruces de Jerusalén, además de seis emblemas relacionados con las circunstancias de tiempo y espacio, un escudo en cada cirial: el del convento del Sto. Ángel Custodio, el de la Pureza de María (en el 150 Aniversario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción; siendo además el jarrón de azucenas el emblema de la S. I. Catedral, escenario del Vía Crucis), el del Año de la Eucaristía, el emblema del 325 Aniversario fundacional (anagrama JHS), el de la Hermandad y el de la Ciudad de Granada (de la que es Sagrado Protector el Cristo de San Agustín).

A las siete de la tarde comenzaron a llegar los hermanos a un templo en cuya fachada lucían los nuevos retablos cerámicos del Stmo. Cristo de San Agustín y de Ntra. Madre y Señora de la Consolación



Foto: Eusebio Rodrigo



—obra del ceramista D. José Antonio Molina, de Osuna (Sevilla)—, alumbrados por dos velas cada uno, además de los faroles de fachada de la Hermandad. Pasadas las siete y media se proclamó el lema de esta procesión hasta la Catedral —“La Caridad de Cristo nos apremia, a vivir para Él y con Él al servicio de los hombres y mujeres de nuestro tiempo”— y se elevaron las oraciones iniciales, seguidas por la proclamación del Evangelio del día por parte de D. José María Rodríguez-Izquierdo, Director Espiritual de la Hermandad, quien dirigió unas palabras a los hermanos para alentarlos a participar más activamente en la vida de la Hermandad. Las orientaciones del Diputado Mayor de Gobierno dieron lugar a una corta espera hasta que el reloj marcó las ocho en punto de la tarde.

Fue entonces cuando se abrieron las puertas del templo ante una muchedumbre expectante, caída ya la tarde, mientras tañían con lúgubres sonos las campanas del convento. El traslado de la Imagen comenzaba en la noche granadina.

El itinerario previsto se cumplió en las primeras calles del recorrido —San Antón, Recogidas, Párraga y Darrillo de la Magdalena—, después se alteró para seguir por la calle Alhóndiga, dada la imposibilidad de acceder a la Catedral atravesando la plaza de las Pasiegas, en la que se celebraba entonces un evento político. Recorrida la calle Alhóndiga, se atravesó la plaza de la Trinidad por el lateral peatonal, para seguir por Capuchinas y Pie de la Torre hasta la puerta más cercana en la fachada principal del templo catedralicio, puesta bajo el misterio de la Visitación.

Abría el cortejo el muñidor, acompañado de dos servidores de librea —negras con galones de oro, realizadas por el sastre D. Manuel Gómez Rodríguez en el taller de Cáritas Diocesana de Granada y estrenadas para la ocasión—, que portaban sobrios y bien acabados faroles de mano de base hexagonal, realizados en el sevillano taller

de Villarreal. Sus cristales ostentan, esmeriladas, las cruces de Jerusalén.

Delante de los servidores, propios de hermandades nobiliarias, como la del Cristo de San Agustín en sus orígenes, se ubicaba la Capilla Musical “Nuestra Madre y Señora de la Consolación”, formada por músicos de la Banda de la Cofradía de los Escolapios, bajo la dirección de D. Antonio Linares. Y tras ellos se alzaba la cruz de guía —ostentando la reliquia de S. Juan de Dios que custodia la Hermandad—, portada por acólito revestido de roquete y acompañado por otros dos, de dalmáticas, con sendas hachetas.

Portaban los hermanos y hermanas cirios de color tiniebla, dispuestos por parejas en dos secciones, separadas por la insignia corporativa, estrenada también con este motivo. Se trata del estandarte primorosamente bordado por María Felicitación Gaviero Galisteo en su taller malagueño, al que custodiaban cuatro palermos color tiniebla. Estos cirios apagados constituían la única insignia también para los diputados de tramo, miembros de la presidencia, fiscal de andas y hermanos de cierre. Ostentaban las cruces de Jerusalén y el escudo de la Real Federación de Cofradías; variaban su color, a morado, los del Diputado Mayor de Gobierno y del Hermano Mayor.

La antepresidencia del cortejo se hallaba formada por hermanos sacerdotes, exhermanos mayores, miembros de la Real Federación y dos hermanos mayores de cofradías malagueñas. Ocupaban su lugar en la presidencia, junto al Hermano Mayor, el Ilmo. Sr. Concejal de Cultura y Patrimonio del Ayuntamiento de Granada, D. Juan Manuel García Montero (portando bastón edilicio), y el Sr. Presidente de la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de la Ciudad de Granada, D. Gerardo Sabador Medina.

Durante todo el recorrido interpretaron diversas piezas los miembros de la capilla vocal del Cristo de San Agustín, ubi-



cada tras los acólitos infantiles. Así sonaron melódicamente, con sus notas solemnes y lúgubres, tres responsorios de Tomás Luis de Victoria y otras piezas de Francisco Guerrero y de Johan S. Bach.

Tras el cuerpo de acólitos y las andas del Stmo. Cristo de San Agustín –portadas por veinticuatro personas, entre las que se contaban costaleros y otros hermanos que así lo desearon- figuraba un sobrio palio negro con fleco de oro, realizado por las religiosas del convento del Sto. Ángel Custodio, y sostenido por cuatro varas de plata. Portaban este palio de respeto, propio en imágenes de especialísima devoción, los hermanos llamados “sacramentales”, por su constante implicación en el turno de Adoración Nocturna de la Hermandad, siendo la mayoría de ellos Ministros Extraordinarios de la Eucaristía.

Tras el palio se situaba la presidencia litúrgica que, en esta ocasión, ostentaba, con capa pluvial, D. José Manuel Suárez Fernández, miembro de la Hermandad, acompañado de dos acólitos revestidos de rojas dalmáticas. Cuatro hermanos con palermos cerraban el cortejo, al que fueron uniéndose fieles devotos a lo largo del recorrido.

En la puerta del templo catedralicio fue recibida la procesión por la Junta de Gobierno de la Federación y su estandarte, que se ubicaron delante de la presidencia, y por el Vicario General de la Diócesis, Ilmo.



Foto: Eusebio Rodrigo

Sr. D. Miguel Peinado Muñoz, junto al canónigo y Delegado Diocesano del Patrimonio Artístico, D. Antonio Muñoz Osorio, que se incorporaron a la presidencia litúrgica del cortejo hasta llegar al altar mayor.

Fueron ellos, junto al también canónigo y Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías, D. Carlos del Castillo Jiménez, quienes dirigieron el rezo del Vía Crucis y sus cantos, colaborando diversos miembros de Real Federación de Cofradías, así como representantes de la Juventud Cofrade granadina que, con tanta generosidad, vienen participando en todos los actos de culto y preparándolos minuciosamente.

Entretanto, las andas con el Sagrado Crucifijo de San Agustín permanecieron en el centro de crucero de la Catedral, justamente al pie de las gradas del presbiterio, rodeadas por el cuerpo de acólitos, que se abría con la cruz parroquial de Ntra. Sra. de las Angustias. El pertiguero estrenaba un magnífico ropón de corte clásico y gran elegancia, confeccionado por D^a. María Arenas Molina Dos hermanos, vestidos de traje oscuro, como los restantes del cortejo, portaban los dos faroles de escolta, de Orfebrería Villarreal, que alumbraron en todo momento a la Imagen. El cuerpo de hermanos y hermanas se acomodaron en el bloque de bancos situados hacia la Puerta del Perdón. Delante de ellos, quedó el estandarte corporativo, mientras que el preste y sus dos acompañantes subieron al presbiterio. Los miembros de la Junta de Gobierno de la Real Federación ocupaban el primer banco de la nave, junto a su Presidente y al Hermano Mayor del Hermandad del Cristo de San Agustín. Comenzado después de las 20,50 h., el rezo del vía crucis duró aproximadamente media hora, cerrándose con las palabras del Sr. Vicario General, quien destacó el sentido de este acto, así como la importancia de mantener actos públicos de fe y religiosidad en nuestros tiempos, felicitando por su actividad a las cofradías de Granada.



Finalizado el acto, se dispuso la procesión de regreso, que comenzó a salir del templo metropolitano alrededor de las nueve y media de la noche. Hubo de nuevo que alterar el itinerario para recorrer el Pie de la Torre, la calle Capuchinas –hasta donde permaneció en el cortejo el guión de la Real Federación–, la plaza de la Trinidad y la calle de Mesones hasta alcanzar la Puerta Real.

En este itinerario de regreso se sumaron también aquellos hermanos y hermanas que, por razones de trabajo, no pudieron acompañar al Santo Crucifijo en su itinerario de ida. Asimismo, se nutrió la antepresidencia con numerosos miembros de la Real Federación que continuaron hasta la iglesia del convento del Santo Ángel Custodio.

Especialmente emotivo fue el recorrido hasta la basílica de Ntra. Sra. de las Angustias, transitando las calles Ángel Ganivet, Cuadro de San Antonio, plazas del Campillo y de Mariana Pineda, Campillo Bajo, San Jacinto y Ancha de la Virgen. Estas dos últimas, ya en el barrio de las Angustias, ofrecían un excelente sabor de barrio y un ambiente de recogimiento al paso de un cortejo que difícilmente podrá repetirse.

De forma excepcional las puertas de la iglesia parroquial de Ntra. Sra. de las Angustias se abrieron a la llegada del cortejo. Fue una deferencia especial en atención a las circunstancias concurrentes: la pertenencia de la Hermandad a dicha feligresía, el 325 Aniversario fundacional y las estrechas vinculaciones históricas y devocionales (que todavía se mantienen en el título del turno de Adoración Nocturna de la Hermandad) entre la Stma. Virgen de las Angustias y el Stmo. Cristo de San Agustín.

Mientras el cortejo de hermanos bordeaba la basílica hasta alcanzar el Puente de la Virgen, el Santo Crucifijo, con la presidencia y el cuerpo de acólitos, hizo su entrada en el templo al filo de las diez y media de la noche. Las andas del Crucificado se mantuvieron en el cancel de la iglesia y allí mismo fue incensada la bendita

Imagen por D. Francisco Molina Carretero, párroco de Ntra. Sra. de las Angustias. La basílica se encontraba completamente iluminada. Desde el altar mayor se leyó la lectura del Evangelio de San Juan que hace referencia a la presencia de María al pie de la cruz. Seguidamente se proclamó desde el altar una sentida oración en nombre de la Hermandad, compuesta por el cofrade granadino D. José Luis Barea Ferrer y leída por su hijo Álvaro. Concluida la oración, la capilla vocal interpretó el Ave María de Tomás Luis de Victoria en honor de la Patrona de Granada. Incensada de nuevo la imagen del Crucificado, la procesión siguió su curso.

Y lo hizo para internarse por las calles San Juan Baja, Rejas de la Virgen, Verónica de la Virgen y San Antón. Las luces de los cirios oscilaban en la penumbra y tras las ventanas se adivinaban los rostros de vecinos que musitaban una oración. El Stmo. Cristo recorrió su barrio, mientras una multitud, como ya ocurriera a las puertas de la basílica de las Angustias, esperaba su llegada en la puerta de su templo. El tañir de la campana y el brillo de las llamas reflejado en los azulejos de la fachada de la iglesia conventual acentuaban el intimismo de la escena.

Alrededor de las once de la noche hacía su entrada todo el cortejo. Las voces de la capilla vocal dejaron lugar entonces a un desgarrado aire de saeta, con el que Fernando González interpretó el poema "No me mueve, mi Dios, para quererte". Colocadas las andas en su lugar, al pie del altar, dirigió el rezo final –oraciones de acción de gracias y de alabanza– D. Juan Luis García Rodríguez, sacerdote y miembro de la Hermandad. Seguidamente, y con las puertas del templo excepcionalmente abiertas, se procedió al devoto Besapiés de la Sagrada Imagen, realizado por hermanos y devotos, como gesto de despedida de la Imagen en una noche memorable como aquella del 18 de febrero de 2005.

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

RITUALES DE JUEVES Y VIERNES SANTO

Aún nos quedan en Granada dos jueves que relucen más que el sol, el Jueves Santo y el día del Corpus. Ambos días tienen una solemnidad muy especial, y curiosamente los dos llevan apareados otros dos días; de una parte qué sería del Jueves Santo sin el Viernes Santo, ambos forman parte de una trilogía que difícilmente se pueden separar, y de otra parte, el día del Corpus lleva la "coletilla" del día de la octava, aunque en realidad ese día tan particular de nuestra ciudad, es la festividad religiosa del Corpus Christi.

El Jueves Santo, se suelen fijar y celebrar los Oficios o Misa "In Coena Domini" muy temprano, para que una vez celebrada con toda plenitud la liturgia eucarística, quedara puesto el monumento con Dios presente en el Sagrario. A partir de ese momento las visitas se multiplicaban por todas las iglesias y capillas de la ciudad, siendo objeto de gran interés la visita a los monumentos, ya que era un día de fuerte simbolismo en los rituales de la iglesia. Hoy, prácticamente en desuso la visita del Jueves Santo a los monumentos, se ha relegado a la mañana del Viernes Santo.

Con anterioridad a la reforma litúrgica del año 1956, los Jueves Santos eran aún más solemnes, pues se celebraba por la mañana la conmemoración de la institución por Nuestro Señor Jesucristo de la Eucaristía. Aún hay cofrades que lo recuerdan, aunque a otros no nos llegue la memoria, pero sí la edad. A partir de esa mañana, eran tres días de luto y silencio. Granada prácticamente se paralizaba, para retomar con más fuerza la vida de la ciudad, en la mañana del Domingo de Resurrección, cuando esperábamos el regreso de Cristo, según nos lo había pro-

metido Él mismo en su despedida: "un poco y ya no me veréis y otro poco y me volveréis a ver". (San Juan 16, 16).

Pero aún hay más, la pérdida de ritos y costumbres de nuestra ciudad es continua y sin darnos cuenta, vamos perdiendo algo de nosotros mismos, y algo más grave, nuestra señal de identidad. Será quizás el espíritu conformista del granadino, o quizás la apatía del momento, la que prevalece ante hechos tan clásicos e importantes, y que casi como obligación, se van olvidando en el momento que una vez no se realizan.

Así, a mediados del siglo XX, se generaliza entre las mujeres de las clases media y media alta, acompañadas por sus novios y maridos, la visita a los monumentos eucarísticos de diversas iglesias y conventos de la ciudad luciendo mantilla y peineta. Bellas fotografías en papel sepia, han llegado hasta nosotros, en donde, allá por los años en los que se vivía de manera especial el nacional-catolicismo, se perfilaban grupos de mujeres ataviadas con traje negro, peineta y mantilla paseando por la calle Oficios y saliendo de la Catedral por Pasiegas.

Esta costumbre, reglada y perfilada socialmente, de visitar los monumen-





tos se convertirá también en un acontecimiento social, algo que perdurará hasta la década de los setenta, pues a partir de entonces desaparece con celeridad en el panorama granadino de la religiosidad popular la visita femenina a los monumentos luciendo peina y mantilla.

Hemos de señalar que en otras ciudades andaluzas esta práctica, lejos de haber sido abducida por los nuevos usos y costumbres, no sólo se ha mantenido, sino incluso extendido a muchachas muy jóvenes.

Por el contrario, en nuestra ciudad a la par que decae la mujer vestida de negro, mantilla y peina para visitar los monumentos, se populariza en nuestras cofradías el uso en las señoras del traje negro, mantilla y peina para alumbrar y acompañar a María Santísima en las procesiones, extendiéndose esta costumbre con celeridad a todas las capas sociales, perdiendo progresivamente el uso de la peina su marchamo elitista y convirtiéndose en un cuerpo de hermanas, dentro de los que existen en una hermandad.

De esa forma, se sustituye la visita al Sagrario del monumento, en realidad siete visitas según costumbre enseñada por nuestros mayores, por participar en la estación de penitencia acompañando a la titular mariana de las corporaciones nazarenas. Y cierto es que gracias a la incorporación de la mujer vestida de mantilla, hay cortejos que realmente son dignos de ver por su extraordinaria participación, convirtiéndose el tramo de virgen en auténticas "mareas negras".

Pero el verdadero protagonista de todo este ritual, que fluctúa por las personas según modas, unas veces llega y otras se va, pero que afortunadamente permanece invariable en el tiempo, es el monumento en el que se encuentra guardado, el Santísimo Sacramento durante los días de Jueves y Viernes Santo.

Como decíamos, desde tiempo inmemorial, la iglesia al acabar la Cena del Señor, guarda el Cuerpo de Cristo en el Sagrario, pero lo hace de modo solemne, de manera especial. Hasta la reforma litúrgica promovida por el Concilio Vaticano II, el monumento fue la gran ocasión que disponían sacerdotes y colaboradores de las parroquias para ejercitar el arte de la decoración, el ingenio de la invención, y el barroquismo de los gustos y costumbres. La realización de aquellos monumentos, era la obra de muchos, para el disfrute de muchos más. Su construcción partía de una idea preconcebida mostrando verdaderas joyas efímeras de luces, adornos, flores, velas, ángeles y cuantos adornos podían engrandecer el altarón que a modo de escalinata se elaboraba. En el monumento está Cristo en el Santísimo Sacramento, por lo que no se podían poner imágenes algunas sino solamente como hemos dicho anteriormente, luces de cera, flores y símbolos. Eran de destacar los contruidos en la Parroquia del Sagrario aneja a la Santa Iglesia Catedral, en el que el sagrario se depositaba bajo el ta-

bernáculo marmóreo, y el de la Basílica de Nuestra Señora de las Angustias, donde la Señora dejaba su pedestal para que en él pusieran a su Hijo en el sagrario, y Ella, bajaba hasta un altar portátil, que se disponía en el crucero de la basílica.

En la actualidad, más discretamente, se realizan bellísimos monumentos, que si bien no ocupan el altar mayor de iglesias, ocupan una capilla que puede ser el sagrario o la capilla sacramental. En Granada, tenemos oportunidad no sólo de ver exquisitos monumentos en iglesias, sino que superan en belleza los elaborados en conventos y monasterios. De cualquier forma, todos son dignos de ser admirados, ya que lo fundamental en todos está presente, y es el cuerpo de Cristo.

A modo de ejemplo y con las fotografías que ilustran este artículo, trataré de hacer una descripción muy somera de un buen número de monumentos que se pueden admirar, visitando y rezando a Jesús Sacramentado, en nuestra ciudad, en la tarde del Jueves Santo y en la mañana del Viernes Santo.

Como decíamos anteriormente en el Monumento no puede ni deber figurar imagen alguna, pero si elementos, objetos y símbolos alusivos a Cristo, a su Pasión y la institución de la Eucaristía.

Un elemento simbólico que estábamos acostumbrados a ver en el monumento de la Capilla del Santo Ángel, era el pelicaño que figura en la delantera del paso del Santo Crucifijo de San Agustín y que significa el amor de Cristo por sus hijos dándonos como alimento su propio cuerpo. Este año no figuraba en el monumento, en su lugar un Sagrario pequeño de plata de ley al que le daban escolta los cuatro hachones del paso del Cristo y los cuatro ángeles mancebos de las esquinas. El exorno floral estaba compuesto de grandes jarras de liliam amarillo y cera blanca en candelabros y candeleros. El colegio apostólico representado en velitas rojas delante del altar.

Continuando con conventos de monjas, llegamos hasta la Iglesia de San Antón, allí en la capilla izquierda del crucero se encuentra el monumento que es-



tá presidido por un bello lienzo en tonos pasteles que representa al Divino Corde-ro. Destaca en este suntuoso monumento, además de la cera y la flor natural, grandes fanales de flores secas de muy variados y ricos colores, imprimiendo al monumento un especial carácter romántico.

En la placeta que lleva el nombre de Jesús del Rescate, nos encontramos con la Parroquia de la Magdalena, en cuyo interior y en la parte superior del cruce-ro, en la capilla de la izquierda, ocupando todo el retablo se sitúa el monumento, presidiéndolo un Sagrario dorado, representando en su puerta una custodia y coronado con bóveda y cruz latina. Hermosos centros de claveles y gladiolos blancos se combinan a la perfección con candelabros de siete brazos con cera blanca.

Seguimos la ruta que nos habíamos programado y llegamos al Convento de la Piedad, accedemos a su capilla por una puerta pequeñita que nos avisa de la intimidad que se respira en el interior, donde se encuentra el Sagrario permanente, exquisitamente adornado al más puro estilo monjil con ramos de claveles blancos y mucha cera blanca pequeña repartida en candelabros y candeleros por toda el monumento.

En la Colegiata de los Santos Justo y Pastor, y en su altar mayor, está presente Cristo en el Sagrario barroco dorado que es portado en una nube con cabezas de angelitos, y en cuya puerta esta representado un divino corazón. Dos jarras con clavel blanco y liliium amarillo en ambas esquinas del monumento, acogen una docena de candeleros con cera blanca.

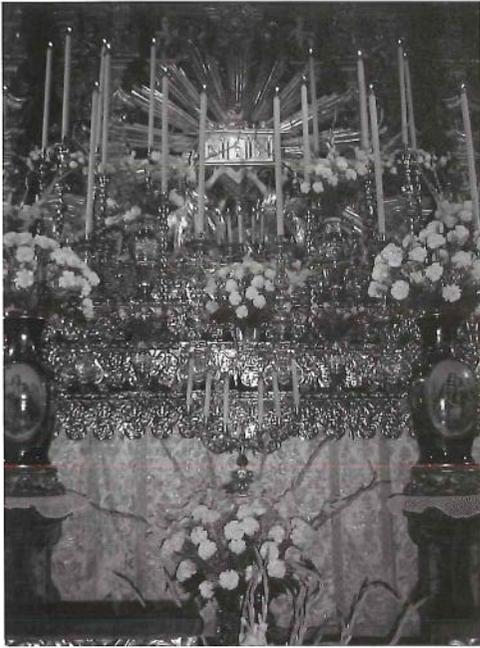
Nuevamente otro convento y en el gusto por los detalles se nota. Ahora a través del zaguán, accedemos a la capilla conventual del Monasterio de la Encarnación, en donde cubriendo el magnífico crucificado que tallara Diego de Siloé con raso adamasado en color burdeos, se nos presenta un bello Sagrario dorado al más

puro estilo del barroco español, que está rematado en su parte superior, por una paloma representando al Espíritu Santo. Es sin lugar a dudas, el monumento que más cera tiene, y a la vez, el exorno floral más extraordinario, salido de manos expertas y profesionales, y compuesto de liliium y alhelíes blancos complementado con helechos.

Casi teniendo que buscarlo por el interior del Santuario del Perpetuo Socorro, nos encontramos con un detallista monumento en el que predominan sobre un fuerte fondo de raso adamasco en vivo color rojo, una sinfonía de cera y flor, donde la luz juega un papel importante, siendo natural y artificial, y la flor en grandes centros de clavel y gladiolo blancos, todo ello envolviendo un preciosista Sagrario en plata de ley. Delante del monumento la institución de la Eucaristía, una mesa adornada con el pan y el vino, y doce velas rojas apostólicas.

Caminando por los hermosos jardines que nos llevan hasta la escalinata de acceso al Monasterio de San Jerónimo, y en la capilla en que habitualmente se encuentran durante todo el año las sagradas imágenes de la cofradía que allí radica, se construye el monumento para el Santísimo en los días claves de la pasión y muerte de Jesús. Bajo templete dorado de estilo barroco, se sitúa un bellísimo Sagrario en carey que acoge en su interior la sagrada forma con el cuerpo de Nuestro Señor. Numerosos centros y ramos de clavel rojo y blanco se dispersan por la capilla acompañados de numerosos candeleros con cera blanca.

Con toda seguridad, el monumento que se construye en la Basílica de Inmaculada y San Juan de Dios, es el que más nos recuerda a los efímeros que se realizaban a principios del siglo pasado. En el retablo de la capilla superior derecha de la basílica y frente a la imagen siempre bendita de San Juan de Dios, se



realiza una escalinata que se recubre con los respiraderos plateados del paso en el que procesiona el Santo de los pobres. En el último de los escalones, y sustentado por dos ángeles mancebos, se encuentra el enorme Sagrario rectangular dorado que a modo de Arca de la Alianza acoge en su interior el cuerpo de Cristo, y coronando dicho Sagrario, la figura de un pelicano dando de comer a sus "poyuelos". El exorno del monumento en clavel blanco, y en su base, seis extraordinarios jarrones sobre pedestales con grandes centros de flores. La luz del monumento la aportan los candeleros con cera blanca que se distribuyen por las gradas.

Dejamos la calle San Juan de Dios y nos adentramos en Gran Vía, para llegar a la Iglesia de Santiago –vulgo Servicio Doméstico– en donde, con un dosel en azul noche, y en escalinata, se encuentra situado un templete dorado de rectas columnas con bóveda circular terminada en una cruz, en cuyo interior se depositó un copón con las Sagradas Formas. Centros de claveles blanco y alhélies custo-

dian el divino tabernáculo, y como detalle, todo el conjunto está bordeado de pequeñas candelas que aportan al conjunto una dulce calidez. A los pies del tabernáculo las sagradas especies, pan y vino.

En la jesuita Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, en la base del presbiterio, con fondo de raso adamasco en color rojo pasión y con grandes centros de margaritas y gladiolos en alternancia con doce candeleros con cera blanca, se sitúa una consola al más puro estilo rococó y de relamido gusto afrancesado, depositándose sobre ella un Sagrario en talla dorada de tres cuerpos en estilo gótico, como es la iglesia que lo cobija, y en el que el monumento se pierde debido a la grandiosidad del templo.

Caminamos nuestros pasos hacia la Iglesia de las Carmelitas Descalzas, y en el retablo recientemente realizado por la hermandad para Jesús Nazareno, su Bendita Madre de la Merced y San Juan Evangelista, se ha instalado el monumento del Jueves Santo. Sobre peana plateada con aplicaciones de oro, se sitúa un bellissimo Sagrario de carey y plata que termina en cruz latina. Seis candeleros con cera blanca le dan luz, y por exorno floral, orquídeas en jarras y centros. Sencillo pero elegante monumento, el que se nos ofrece en esta iglesia que regentan las madres carmelitas.

Dejándonos caer cien metros cuesta abajo, nos situamos en la escalinata de acceso a la Imperial Iglesia del Apóstol San Matías, en cuyo interior, la Hermandad Sacramental de Paciencia y Penas realiza un acogedor monumento para la estrechez que ofrece la capilla, entronizando sobre el altar, el Sagrario que adornado con cuatro columnas en madera tallada y dorada, se remata con cuatro jarras de azucenas y el símbolo cristiano de la cruz. Se distribuyen con total armonía, candeleros con cera blanca, y grandes, y bellos centros de iris morado, clavel rojo y jarras con gladiolo blanco.

En la Iglesia de Santo Domingo, primer templo del Realejo, el monumento al Santísimo Sacramento se realiza en el impresionante retablo de Nuestra Señora del Rosario coronada en sus misterios gloriosos. Para ello, se cubre el cristal del camarín de la Virgen con un lienzo que lleva la siguiente leyenda: "Amaos como yo os he amado". Debajo un cáliz sustentando por una nube con cabezas de ángeles. Dos grandes palmas blancas portadas por ángeles adolescentes nos recuerdan que tan sólo hace cinco días, Cristo entraba victorioso por las calles de Granada. Cera y flor blanca complementan la riqueza y exquisitez del retablo y del monumento.

Cansado de tanto andar, con los ojos repletos de belleza y la mente gastada en oraciones, llega el reposo del gue-

rrero. La Iglesia de San Cecilio, me brinda el último de los monumentos. Su sencillez raya en la austeridad de la que no es propia la hermandad que allí radica. Cristo se nos presenta en el interior del Sagrario bajo las especies del pan y el vino. Cera y flor roja son el complemento del monumento.

Después, morirá Cristo a la hora nona, como cada viernes santo.

Ritos y costumbres de un Jueves y Viernes Santo cualquiera de un tiempo que fue pretérito, y un presente y futuro que por la complejidad de los actos y actividades que rodean nuestro tiempo, se nos ha reducido a la mañana de un Viernes Santo de visitas a Jesús Sacramentado en los monumentos de Granada.

José Luis Clements Sánchez





I CONGRESO DE JÓVENES COFRADES

¡No sois el futuro sino el presente!
Seminario Mayor de Cartuja / Granada
16 de Abril de 2005

El día 16 de abril de 2005 se ha celebrado el I Congreso de Jóvenes Cofrades, con el dilema "¡No sois el futuro sino el presente!", presidido por el Sr. Presidente de la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de la Ciudad de Granada, D. Gerardo Sabador Medina, acompañado por el Rvdo. P. D. José Joaquín Fernández Guillén.

Asisten 70 jóvenes cofrades de 20 Hermandades, con el Vocal de Formación de la Junta de Gobierno de la Real Federación, D. José Ubago Corpas, además del Vice-Presidente, la Secretaria General y la Vice-Secretaria. Por la tarde se suman el Vocal D. José Montero Gómez y D. Jacinto Morente Moreno.

Se comenzó a las 9 h. con la recepción de los asistentes, a la cual siguió la oración de Laudes y la Sesión Inaugural, por el sr. Presidente, que explica el contenido del Congreso y pide a los jóvenes asistentes que trabajen seriamente, pues ellos son en efecto el presente de nuestras Hermandades y Cofradías, sin que deban tener miedo a las responsabilidades dentro de ellas.

A continuación el Sr. Ubágo Corpas presentó al Ponente, Rvdo. P. D. José Joaquín Fernández Guillén, quien habló de su experiencia como cofrade y sacerdote. Subrayó cómo su vivencia humana siempre ha estado bajo el signo de lo que él mismo llama "las tres C": como cristiano, católico y cofrade, y dentro de esta última como costalero. Pasó a explicar cada uno de estos puntos desde su experiencia, todo ello rematado, finalmente, por su condición (como una "cuarta C") de cura. Sus palabras fueron muy participativas y

al final de las mismas invitó a un enriquecedor y animado debate.

Tras esta ponencia, y a partir de las 11'45 h. se organizaron tres grupos, que trabajaron sobre los temas "Iglesia", "Cofradía / Hermandad" y "Federación". El trabajo por grupos se extendió hasta las 14'30 h., cuando se hizo la pausa para la comida.

A las 15'30 h. se reunieron nuevamente los grupos para elaborar las conclusiones.

A las 16 h., reunión de los moderadores de los grupos con la Secretaria General, para la puesta en común de las conclusiones. A su término, se realiza el Plenario de Conclusiones, con la redacción de las siguientes conclusiones:

Con respecto al tema "Iglesia":
1.º Los jóvenes creen que debe haber unanimidad en los criterios y directrices de los Consiliarios. 2.º Se debería crear un Estatuto-Marco en el que estuviesen de acuerdo Consiliarios y Cofrades. 3.º Los jóvenes cofrades creen percibir que el Plan Pastoral de las Parroquias no les da a las Cofradías el mismo peso que a otros movimientos parroquiales. 4.º Ciertamente ha habido logros y acercamiento a la Iglesia, y aunque valoran determinados actos organizados por Hermandades y Cofradías, en el actual diario se sigue postergando a las Cofradías; 5.º Los Consiliarios, con el ejemplo y actitud de los jóvenes cofrades, deben comprender que no son las Cofradías las que estorban; 6.º La actitud de los cofrades debe ser comprometida durante todo el año; 7.º De hecho, los jóvenes cofrades son más comprometidos y formados que antes, también por-



que se le dan más oportunidades; 8.º Las Cofradías son punto de partida y lugar de encuentro para el acercamiento de los jóvenes a la Iglesia.

Con respecto al tema "Cofradía / Hermandad": 1.º La presencia de los jóvenes en las Cofradías y Hermandades depende mucho de cuál se trate, aunque en general se ampliado su número. 2.º En ese sentido, se deja notar la presencia del llamado "Grupo Joven" en las Cofradías que disponen de él, puesto que es un cauce adecuado para integrarse y participar en las Hermandades. 3.º Los jóvenes cofrades, que por su propio espíritu deberían contagiar entusiasmo y esfuerzo, y el gusto por las Cofradías, no siempre lo consiguen, porque no se implican totalmente. 4.º Las Juntas de Gobierno deben dar más responsabilidad a los jóvenes, aunque a veces esta responsabilidad asuste. 5.º Debe existir un equilibrio entre jóvenes y adultos. 6.º La formación de los jóvenes cofrades debe ir ligada a la del resto de la parroquia, y ligarse a la Diócesis como un grupo más. 7.º En la formación de los jóvenes los Consiliarios tienen un excelente campo de acción que no siempre aprovechan. 8.º La formación debe ser integral (catequesis, liturgia, cultura religiosa y cofrade, etc.).

Con respecto al tema "Federación": 1.º Se constata el gran desconocimiento de la Federación por parte de los jóvenes. 2.º En consecuencia, los jóvenes tienen una percepción lejana de la Federación, que se limita a ser la que manda, la que multa, la que organiza...; aunque por otra parte la ven falta de poder de decisión frente a otras instituciones. 3.º La Federación no puede ser la 33ª Cofradía. 4.º Los Hermanos Mayores no se implican en la Junta General de Federación, ni siquiera transmiten la información a los jóvenes. 5.º Creen que la página web puede ser un excelente medio para la relación con los jóvenes, pero creen que se actua-

liza poco. 6.º Las Hermandades deberían abrirse más a la Federación. 7.º Los Planes Diocesanos de los que dependen todos los movimientos eclesiales les son casi desconocidos, en gran medida por la ausencia en ellos de los propios Consiliarios, razón por la que no pueden implicarse con el resto de movimientos juveniles. 8.º Las convocatorias de la Federación se deberían extender a todos y a todas las edades. 9.º Se deberían fomentar desde Federación las relaciones entre Hermandades, de modo que la Federación fuera punto de encuentro. 10.º La Federación debe proteger a las Hermandades, en concreto interviniendo en las informaciones escritas que puedan dañar el espíritu de hermandad entre las federadas. 11.º Se debería modificar el Estatuto-marco de modo que permitiera la creación de la Vocalía de Juventud en el seno de la Real Federación. 12.º Creación de un Reglamento de Régimen Interno que unifique a las Hermandades.

Y por último los jóvenes que trabajaron este tema de "Federación" pidieron un Entierro Magno y procesionar a San Juan Evangelista el día de la Juventud Cofrade.

Al finalizar este Plenario de Conclusiones, intervino el Ilmo. Vicario de la Zona III de la Diócesis, Rvdmo. P. D. Juan Martínez Gutiérrez. Su intervención estuvo centrada en la carta que el recientemente fallecido Papa Juan Pablo II escribió a los jóvenes para convocarlos a la X Jornada Mundial de la Juventud - Colonia 2005.

A continuación, a partir de las 18'30 h., se celebró la Eucaristía, presidida por el Ilmo. Sr. Vicario y el Rvdo. P. José Joaquín Fernández Guillén, con la cual se procedió a la Clausura de este Congreso.

José Ubago Corpas

Juventud, compromiso presente

Dudo que alguien lo dude. Aunque seguro que los habrá. Habrá quien piense que los jóvenes de hoy no sirven nada más que para ejercitar el *deporte sacro*, como alguno acertadamente calificó el hecho de sacar pasos nada más por aquello de la "chulería" de tener un currículo de muchos kilos y algunas vértebras aplastadas en los cuerpos. También está un tanto extendida la afición de los *pitos*, muy elogiable por la calidad musical que luego disfrutamos y que en sólo pocos casos, sirve para ocultar una malentendida prepotencia por el hecho de llevar uniforme. Pero, aunque –insisto– los sigue habiendo que piensan que la juventud cofrade de hoy está ligada a estas aficiones *sacras* (no siempre perjudiciales para la Semana Santa), yo mantengo que la savia joven se encuentra en los rincones de nuestras casas de hermandad a espuestas. Sí, la hay y mucha, y dispuesta a trabajar. Eso sí, no en todas las hermandades, quizás por eso mismo, porque falte el denominador común de la Hermandad, con mayúscula, para calificar a estas asociaciones que viven distraídas con los criterios de uni-pensamiento de los de siempre.

Salvo estas excepciones, los jóvenes suelen sentirse a gusto en el seno de las hermandades y cofradías de nuestra ciudad. Es más, ocupan un papel fundamental e imprescindible en las labores de *priostía* (limpieza de enseres, montaje de pasos y altares de cultos,...), las actividades culturales (organización de conferencias y exposiciones, por ejemplo) y por supuesto de cara a las actividades cultural y social que son los pilares fundamentales de las cofradías. Es aquí donde la labor de los jóvenes cofrades granadinos toma un cariz importantísimo en la configuración

de las actividades de la Hermandad (vuelvo a insistir, con mayúscula). La asistencia social que promueven las cofradías con Cáritas u otras organizaciones del mismo tipo es fundamental. Sólo ahí se vislumbra el grado de compromiso de los jóvenes (y de cualquier hermano) con el objetivo último de una Hermandad: ser testimonio fiel y evangelizador del mandamiento cristiano más importante, que es amar a los demás como a nosotros mismos. Y mire que es difícil esto. El ombliguismo con el que nos levantamos todos los días, nos impide muchas veces vencer la vaga percepción de las cabezas agachadas. Si al menos levantáramos la vista de vez en cuando nos daríamos cuenta del terrible panorama a nuestro alrededor. Esto lo refiero, porque precisamente los jóvenes son una apuesta necesaria para sacar a nuestras cofradías del letargo de la co-



Foto: Eusebio Rodrigo



modidad que sólo suponen los asuntos internos, que tanto tiempo (muchas veces injustificado) se llevan en los cabildos oficiales.

Recuerdo como en mis recientemente pasados años de facultad sevillana (como saben, ciudad considerada núcleo de la vocación cofrade 'profesional'), algunos compañeros muy críticos con las hermandades me mortificaban con la idea de las cofradías insolidarias y ajenas al infra-mundo de la pobreza y la marginación por el que también la capital hispalense es famosa (no todo son canastos deslumbrantes y farolillos de caseta). Reconocí, abochornado, el trabajo con el que me costaba defender la escasa labor social de las cofradías sevillanas (fregado en el que no debía haber entrado por no ser sevillano). Apenas, algunas hermandades han despegado en este asunto con la promoción de hospitales, residencias y campañas de ayuda a sectores sociales marginados. No obstante, logré convencer a mis empedernidos laicistas compañeros de clase de que la clave precisamente estaba en los jóvenes, aquellos que conocen la realidad social más cercana de las facultades, colegios, institutos, barrios y otros sitios donde las cofradías tienen pendiente el reto de la evangelización y la implicación social.

Aquí, en Granada estamos un poco dormidos, aunque los jóvenes van tomando las riendas de unas cofradías que siguen poniendo más empeño en lo patrimonial que en lo humano. En fin, y me acerco al objetivo de este artículo, los jóvenes se notan en las cofradías y, cómo no, en la Semana Santa. Están presentes en las cuadrillas de costaleros y en las bandas musicales a mansalva. También siguen siendo los primeros candidatos a portar ciriales y otras insignias, y los menos, se animan a formar parte de los cortejos como nazarenos o camareras. Y esto es preocupante. Si cometiéramos el sacrílego error de levantar los capillos a los

nazarenos de nuestras hermandades en la calle, nos daríamos cuenta de que hay muchos niños y algunos mayores. En los cuerpos de camareras la evidencia es más clara: algunas jóvenes integran los tramos pero la mayoría siguen siendo mujeres de más edad. Y lo peor es que sumando, los tramos de unos y de otras siguen siendo cortitos de gente, alarmantemente pocos.

Por qué les refiero esta circunstancia; pues porque **las cofradías muestran en la calle, las hermandades que son.** Es decir, que lo que vemos en las calles es el principal reflejo de lo que durante el año se ha trabajado en las casas de hermandad. Es cierto que hay que mirar mucho entrelíneas, o entre tramos, para dar un diagnóstico certero del buen o regular pulso de una cofradía. Pero, hay hechos que hablan por sí solos: el número de participantes en el cortejo da un indicativo de la implicación de los hermanos en la cofradía, la compostura y hechuras de los mismos (poner a los niños de nazarenos porque así se tapan los tramos, por ejemplo, es algo poco acertado), tener relevos suficientes en los pasos (aunque esto por desgracia va por modas más que por devociones en muchos casos), incrementar o incorporar tramos infantiles a los cortejos da una perspectiva de futuro magnífica, la formalidad y el saber estar y hacer de los cuerpos de acólitos, y así algunos datos más que nos evidencian el trabajo de la cofradía durante el año. Mucho más válido es este indicativo del patrimonio humano que el del patrimonio artístico, que es elogiado pero no imprescindible.

En las hermandades el trabajo de los jóvenes es fundamental y debe de premiarse con puestos de responsabilidad cuando se tengan las cualidades necesarias para ello: vocalías, cargos directos de responsabilidad como el de Fiscal General, o incluso el hecho de ser Hermano/a Mayor con una temprana edad revela el ímpetu de los jóvenes en nuestra Semana



Foto: Modesto Velasco

Santa. También, los valores artísticos comienzan a resurgir con bastante brillantez, pasados unos años donde apenas se cultivaban las pujantes generaciones de bordadores, diseñadores, imagineros, vestidos, priostes, etc., que ahora por fin se abren paso en nuestras hermandades tras las épocas de bisoñez y tradicionalismos infundados que se ha mantenido el letargo social de las cofradías granadinas.

Afortunadamente, se abren nuevos espacios de creatividad, implicación social y actividad evangelizadora gracias al impulso de los jóvenes cofrades. No son sólo caprichosos del costal, el tambor y la corneta, o el arte de la priostía, por poner algunos ejemplos que no tienen por qué implicar a todos los jóvenes cofrades granadinos. No, no hay que confundir la afición con la devoción, que es semilla para cultivar en los terrenos, muchas veces, cuarteados y secos por las devastadoras dictaduras de algunas juntas de gobierno ancladas en el uni-personalismo de unos pocos que han mandado bastante, y mal, durante muchos años del pasado.

No obstante, no hay que perder nunca la esperanza en las posibilidades que nos ofrecen los jóvenes de ser el aliante de una nueva marcha de nuestras hermandades que las implique plenamente en las necesidades de la sociedad actual. Para ello, también será fundamental no perder de vista el reguero de dedicación y entrega de los que hoy tienen los números más bajos en las nóminas de las cofradías granadinas, y que en muchos casos se dejaron la piel (ahora arrugada) por el esplendor de las hermandades contando con escasos recursos. Hoy las cosas pintan mejor pero no hay que descuidarse: la veteranía es también indicativo de la sabiduría que dan los años, y debe acompañar a los jóvenes en su afán por responsabilizarse de nuestras cofradías. Ellos seguro que están dispuestos a muchas cosas.

La juventud es el presente, está claro. Y también está claro que hay que promocionarla, porque si se le arrinconara a unas determinadas funciones repetitivas, se la acaba espantando con la indiferencia de los gobernantes de las cofradías. Sin duda, la juventud de las cofradías de Granada se presiente en la mayoría de los cortejos procesionales y se hace notar en la vida diaria de las Hermandades con mayúscula. No hay por que darle un protagonismo excesivo sino el que se merece: el del compromiso que revitalice constantemente la curtida experiencia de las cofradías granadinas. Ése el reto que empieza a cumplirse a través de los grupos jóvenes y del trabajo que se promociona desde la Federación de Cofradías con su Vocalía de Formación y Juventud. Lo dicho, la semilla de la juventud más comprometida y dispuesta a trabajar está echada. El reto está en abonarla con el apoyo incondicional y experto de los hermanos más veteranos de nuestras cofradías, que no deben descuidar el camino del futuro, que comienza ahora: en el presente.

Luis Javier López



EL AÑO DE LA EUCARISTÍA Y SUS EFECTOS EN LAS COFRADÍAS GRANADINAS

El Año de la Eucaristía finaliza en octubre con la Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos. "La Eucaristía Fuente y Culmen de la Vida y Misión de la Iglesia" es el tema central. En el presente Gólgota, "Crónica 2005", podemos afirmar ciertamente que la celebración de este Año está siendo especial por muchos motivos. Destacan, que ha marcado felizmente la culminación del Pontificado de Juan Pablo II -El Magno- (2 de abril de 2005) y el inicio del de Benedicto XVI, 265 sucesor de San Pedro. Pero a nivel Cofrade parece estar pasando por la vida de las Hermandades Penitenciales granadinas "sin demasiado revuelo", salvo el del malestar por de la decisión de restringir a siete los representantes de las Cofradías en la procesión del Corpus. ¿No será mejor que a Jesús Sacramentado lo acompañen por las calles de Granada cuantos cofrades lo deseen para mayor Gloria y el esplendor de la Liturgia?. Recordemos que hace unos años eran pocos los cofrades que asistían a la procesión del Cuerpo y la Sangre del Señor... Por otro lado parece más que justificado que las Cofradías participen también en la Santa Misa anterior a la salida de la procesión. Más "impacto" parece que ha tenido el 150 Aniversario del Dogma de la Inmaculada Concepción, Misterio con el que la Eucaristía está íntimamente ligado, histórica y teológicamente: El pueblo fiel en su sabiduría popular canta desde antiguo... "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen Concebida Sin Pecado Original"...

En las Estaciones de Penitencia el Sr. Arzobispo, don Javier Martínez, acompañó a cada una de las Cofradías granadinas en la Catedral. Además de hacer la

Profesión de Fe, sus palabras centraron estos actos en la presencia de Jesús Sacramentado en el Sagrario catedralicio. Fueron momentos muy especiales, también retransmitidos por las televisiones locales. Igual ocurrió en los templos que visitó el Miércoles Santo con las Cofradías que no pudieron salir a causa de la amenaza de lluvia. Además la iconografía y los enseres Eucarísticos de cada Hermandad se hicieron presentes en las calles, este año de una manera singular. Cuando se publique presente número de Gólgota nos quedará por delante casi un tercio de este importante acontecimiento eclesial. ¿Cómo lo estamos viviendo los cofrades granadinos?. ¿Se ha notado en la Semana Santa 2005 y en la vida cofrade de este Curso?. ¿Y la juventud?. ¿Y los marginados?. ¿Qué podemos hacer todavía?.

"Mane Nobiscum Domine" (Quédate junto a nosotros Señor), le pidieron los discípulos de Emaús al atardecer del Domingo de Resurrección. Así se lo pedimos los cofrades también en los Vía Crucis, en las Estaciones Penitenciales ante el Sagrario de la Catedral, en los Oficios del Triduo Pascual, ante los Monumentos Eucarísticos del Jueves Santo, a la Hora Nona del Viernes Santo, en la Procesión del Corpus Christi y en su Octava, en los Cultos mensuales de las Cofradías, en la Misa dominical, en los actos de Adoración ante Jesús Sacramentado, públicos de las Hermandades y privados de los cofrades, en todo momento y a lo largo de todo el año. Es la locura de amor de Dios y amor con amor se paga. La vida cristiana es vida Eucarística.

"Venimos a Adorarlo", dijeron los Reyes Magos en la Epifanía del Señor. La Penitenciaría Apostólica en Roma hizo



pública en las Navidades pasadas las numerosas "Indulgencias" concedidas a los fieles que participen en los actos de culto y devoción al Santísimo Sacramento: "Plenaria, una vez al día durante el Año de la Eucaristía, siempre según las condiciones habituales (confesión sacramental, comunión eucarística y oración por las intenciones del Sumo Pontífice, con el alma totalmente desprendida del afecto al pecado). Los fieles que por enfermedad u otras causas justas no puedan visitar el Santísimo Sacramento en una iglesia, capilla u oratorio, pueden conseguir la Indulgencia Plenaria si hacen espiritualmente la visita con el deseo del corazón y rezan el Padre Nuestro y el Credo, añadiendo una invocación piadosa a Jesús Sacramentado".

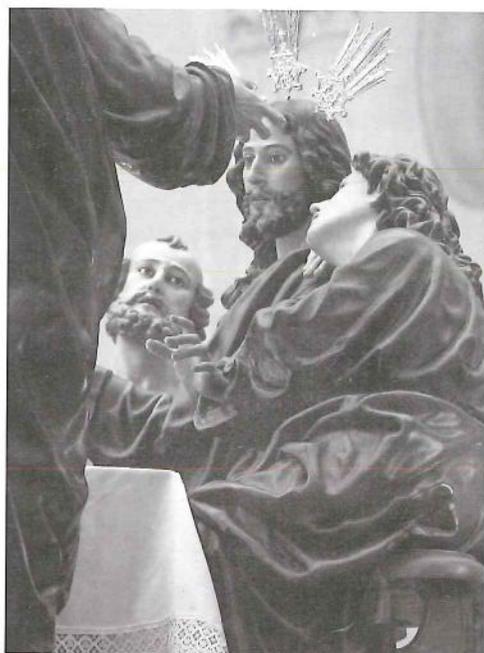


Foto: Eusebio Rodrigo

En Daroca (Zaragoza), donde se conservan milagrosamente las Formas y los Corporales que tanta devoción despiertan, comenzó pasado día dos de abril un Congreso Eucarístico. A los cofrades ganadinos nos hace evocar el Congreso Eucarístico Nacional del año 1957, con la multitudinaria Misa en los Jardines del Triunfo.

"Vosotros sois mis amigos... Permaneced en mí como yo permanezco en vosotros" (Jn, 15). También se nos exhorta a que: "En la sociedad en la que vivimos, como cristianos y católicos, nuestro ser cofrade no puede quedar constreñido al ámbito exclusivamente de la intimidad. Como ciudadanos poseemos el derecho a ser respetados como personas honorables que buscan una sociedad justa y libre. El ser humano es social por antonomasia constituyendo el desarrollo de sus convicciones religiosas, también en forma de asociaciones eclesiales públicas como son las Cofradías, un activo legítimo y beneficioso para el conjunto de la sociedad. Unirnos en la Santa Misa, en los demás Sacramentos, en la Adoración a Jesús Sacramentado, en la devoción a la

Santísima Virgen María, primer Sagrario y ejemplo de vida Eucarística para todos sus hijos, con el rezo del Rosario, con el Escapulario del Carmen u otras prácticas de Piedad Mariana, serán fuente de ánimo y fortaleza que se irradiarán con enérgica humildad a los demás".

"Adoro Te Devote, (Te adoro con devoción), Dios escondido oculto verdaderamente bajo estas apariencias. A Ti se somete mi corazón por completo, y se rinde totalmente al contemplarte. Al juzgar de Ti, se equivocan la vista, el tacto, el gusto; pero basta el oído para creer con firmeza; creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios; nada es más verdadero que esta palabra de verdad...". Es el inicio de la conocida Oración Eucarística de Santo Tomás de Aquino que nos sirve para enmarcar la enumeración de las conclusiones principales del 48º Congreso Eucarístico Internacional, que la Iglesia nos anima a vivir ahora y después que concluya el Año de la Eucaristía, porque para los cristianos siempre es el tiempo de



la Eucaristía: 1- Urgir de nuevo a los fieles en la importancia de la Eucaristía dominical. 2- Resaltar nuevamente la fiesta y la procesión del Corpus Christi. 3- Revalorar la Adoración Eucarística en todas sus formas, incluida la Adoración Nocturna y los Jubileos. 4- Buscar la Comunión frecuente y digna, acompañada del Sacramento de la Reconciliación. 5- Fortalecer el Espíritu de Misión que nace de la Eucaristía. 6- Compartir con los pobres la mesa y la Misa, en servicio de caridad. Y 7- Renovar en la Eucaristía, la Fe, el Sacrificio, la Comunión y el Servicio, como un signo para la Iglesia Católica y el mundo.

"Urbi et Orbi" (a la Ciudad -Roma- y al Mundo). Domingo de Pascua. Las solemnes Vigilias Pascuales trajeron la Luz de Cristo. A medio día Juan Pablo II impartió la Bendición Papal desde la ventana de su biblioteca del Palacio Apostólico en el Vaticano. Fue en un silencio muy especial y emotivo. Ciento cuarenta cadenas de televisión lo retransmitieron. ¡Jesús, José y María a su lado, en su agonía. Qué ejemplos en todo su Pontificado, en su ancianidad, en su enfermedad!. Los "Facundillos" inundaron la Catedral con el sonido de sus campanillas de barro, junto al Niño Jesús. Son el futuro, anuncian la Resurrección.

Algunos de los actos Cofrades más visibles de esta Celebración Eclesial en nuestra ciudad han sido, entre otros: Las Conferencias Cuaresmales de las Hermandades y los Cultos. Las Estaciones de Penitencia ante el Sagrario de la Catedral. Una amplia participación de todas las Cofradías en la tradicional procesión del Corpus Christi del jueves. Los cinco Altares Eucarísticos levantados en el recorrido por las Hermandades de la Santa Cena, Encarnación, Cristo de San Agustín y Rosario, junto al del Ayuntamiento. La escasa participación Cofrade en los cultos de la Catedral y en la procesión de la "Octava", el domingo de la Fiesta Litúrgica del Corpus, con cinco Cofradías: Jesús Despojado, Cristo de San Agustín, Jesús de la Meditación, Santa María de la Alhambra y Cristo de la Misericordia,

junto a la Hermandad Sacramental del Sagrario como es preceptivo. Los fieles acompañaron masivamente a Jesús Sacramentado, "la Granada institucional" se desvanece cada año más en los Cultos de su Fiesta Grande. El "Corpus Chico" en la Abadía del Sacromonte con la Cofradía del Cristo del Consuelo. Junto a todo esto no se pueden olvidar otros importantes "Detalles Cofrades" como el estupendo trabajo de los Costaleros Sacramentales, o la peana de plata de Jesús del Rescate que esta Cofradía prestó para la procesión con el Santísimo en la parroquia del Corpus Christi del Zaidín, o la difusión que han efectuado algunos medios de comunicación. En los pueblos también se vivió con gran fervor.

Todos los años, todos los tiempos, son de la Eucaristía. El tiempo era, es, el idóneo: ¿Se ha promovido alguna nueva Hermandad Sacramental o rescatado alguna antigua?. ¿Se han confeccionado nuevos enseres cofrades que hagan relación a la Eucaristía?. ¿Se ha manifestado la profundidad del Año de la Eucaristía en los Cultos y en las Charlas Formativas Cofrades?. ¿Qué influencia tiene este año Eucarístico en el Amor Fraternal-Caridad y el Apostolado en las Cofradías?... Pero, pese a todo, los verdaderos efectos del Año de la Eucaristía son los dones que la presencia de Jesús Sacramentado deposita en el alma de cada Cofrade y en el acrecentado Fervor Eucarístico de las Cofradías. La Iglesia, como Madre y Maestra nos recuerda, que: "Todos los años, todos los tiempos, son de la Eucaristía, son propicios para trabajar y vivir junto y en torno a la Eucaristía". Así que el final del Año de la Eucaristía no será en definitiva más que un punto y seguido en la vida cristiana... y cofrade.

Un deseo de mayor formación sobre el Sacramento de la Eucaristía recorrer las sedes de las Hermandades Penitenciales granadinas. Se está echando de menos, entre otras cosas, una exposición, la edición de un cartel y de una publicación fotográfica y otra catequética sobre la Eucaristía especialmente para las Cofra-

días, tal y como ocurrió en otras grandes ciudades o en localidades más pequeñas. (Véase como ejemplo el libro sobre el Centenario de "La Adoración Nocturna de Churriana de la Vega -1905, 2005-" escrito por el profesor Salvador Raya). O incluso, por qué no, un Congreso Eucarístico Diocesano que vigorizase la vida Eucarística de la comunidad cristiana de Granada. La diócesis de Toledo lo ha tenido... En Italia hubo un Congreso Eucarístico Nacional. Aquí, ciertamente, muchas parroquias han cuidado de forma especial la Adoración del Santísimo, por ejemplo los jueves...

En el Catecismo de la Iglesia Católica (1992), el Sacramento de la Eucaristía es ampliamente tratado sobre todo entre las páginas 305 y 324, puntos 1322 a 1419. En él se nos dice: "La Riqueza inagotable de este Sacramento se expresa mediante los distintos nombres que se le da. Cada uno de estos nombres evoca alguno de sus aspectos. Se le llama: Eucaristía, porque es acción de gracias a Dios. Banquete del Señor, porque se trata de la Cena que el señor celebró con sus discípulos la víspera de su Pasión. Fracción del Pan, porque este rito fue utilizado por Jesús cuando bendecía y distribuía el pan como cabeza de familia, sobre todo en el Última Cena. Asamblea Eucarística, porque la Eucaristía es celebrada en la asamblea de los fieles, expresión visible de la Iglesia. Memorial de la Pasión y la Resurrección del Señor. Santo Sacrificio, porque actualiza el único Sacrificio de Cristo Salvador e incluye la ofrenda de la Iglesia. Santa y Divina Liturgia, porque toda la liturgia de la Iglesia encuentra su centro y expresión más densa en la celebración de este Sacramento. Comunión, porque por este Sacramento nos unimos a Cristo que nos hace partícipes de su Cuerpo y de su Sangre para formar un solo cuerpo (Pan de los Ángeles, Pan del Cielo, Medicina Inmortal, Viático,...). Y Santa Misa, liturgia del misterio de Salvación, que se termina con el envío de los fieles (misión) para que cumplan la voluntad de Dios en su vida cotidiana.

O sacramentum pietatis! O signum unitatis! O vinculum caritatis!, ex-

clama San Agustín, (¡Oh, Sacramento de Piedad, oh Signo de Unidad, oh vínculo de Caridad!). La Eucaristía entraña un compromiso a favor de los pobres, de los desfavorecidos, enfermos, marginados... Terminó de escribir esta crónica y reflexión el domingo del Corpus, "Día del Amor Fraternal", con la colecta especial para Cáritas.

Un breve resumen de la catequesis Eucarística nos recuerda que:

- La Eucaristía es el Sacramento del Cuerpo y Sangre de Jesucristo bajo las especies de pan y vino.
- En la Eucaristía hay que considerar estas tres cosas: 1º.- Que en la Eucaristía está real y verdaderamente Jesucristo; 2º.- Que en la Eucaristía se ofrece por nosotros Jesucristo en la Santa Misa; y 3º.- Que en la Eucaristía recibimos a Jesucristo en la Sagrada Comunión.
- Jesucristo instituyó la Eucaristía el día de Jueves Santo, en la Última Cena.
- Jesucristo empieza a estar en la Eucaristía en el momento de la Consagración de la Misa.
- La Hostia antes de la Consagración es pan de trigo. La Hostia después de la Consagración es el Cuerpo de Jesucristo, por el Milagro de la Transubstanciación.
- En el Cáliz antes de la Consagración hay vino con unas gotas de agua. En el Cáliz después de la Consagración está la Sangre de Jesucristo.
- Jesucristo está en la Eucaristía todo entero en todas y cada una de las partes de las Sagradas Especies.
- La Santa Misa es el Sacrificio del Cuerpo y Sangre de Jesucristo, que se ofrece a Dios por ministerio del sacerdote, en memoria y renovación de Sacrificio de la Cruz.
- Los fines de la Misa son cuatro: 1º.- Adorar a Dios; 2º Darle gracias; 3º.- Pedirle beneficios; y 4º.- Satisfacer por nuestros pecados.
- Las partes principales de la Santa Misa son: Liturgia de la Palabra (Lecturas, Homilía y Oración Universal) y Liturgia Eucarística (Ofertorio,

Consagración y Comunión). Ambas Liturgias constituyen juntas "un solo acto de culto".

- La Sagrada Comunión es recibir al mismo Jesucristo bajo las especies de pan y vino.
- Recibimos a Jesucristo en la Sagrada Comunión para que sea alimento de nuestras almas, nos aumente la Gracia y nos dé la Vida Eterna.
- Para recibir bien la Sagrada Comunión son necesarias tres cosas: 1º.- Estar en Gracia de Dios; 2º.- Guardar el Ayuno Eucarístico; 3º.- Saber a quién recibimos.
- Está en Gracia de Dios el que está limpio de pecado mortal.
- Guardar el Ayuno Eucarístico es no haber comido ni bebido desde una hora antes de Comulgar. El agua y las medicinas no rompen el Ayuno Eucarístico.
- Hemos de acercarnos a la Sagrada Comunión con Fe viva, fervor, humildad y modestia.

En palabras del Centurión: "Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme" (Mt 8,8).

"Padre mío y Redentor, dulce Jesús del Rescate, yo te pido por tu amor, que ese amor tuyo me mate antes que serte traidor...". Así comienza la Oración compuesta por Fray Albino González, Obispo Dominicó de Córdoba de 1946 a 1958, y gran devoto de Jesús del Rescate, Señor de Granada. En la revista "Christi Passio", número XII - 2005, el Padre Trinitario don Javier Carnerero proclamaba con abundantes razones que "Jesús del Rescate debe ser visto como un Cristo Eucarístico". (En diciembre pasado se constituyó la Confraternidad de Hermandades y Cofradías Trinitarias). Y Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz nos interpeló al plantearnos: "Si un día los cofrades del Santísimo Sacramento...(de la Venerable, Pontificia y Real Congregación de Humildes Esclavos del Santísimo Sacramento, -Hermandad Sacramental de la Parroquia



Foto: Fernando López

de Santa María Magdalena durante tantos años...siglos-)..., mantuvieron el culto a Jesús del Rescate, es justo que los actuales cofrades del Rescate reaviven aquella antigua condición Sacramental. Sería una muestra de fidelidad a la historia, a la Parroquia y a su propio ser cofrade".

La liturgia de la Iglesia invita a todos los cristianos a orar por el nuevo Papa Benedicto XVI: "El Señor le conserve y le vivifique y le haga feliz en la tierra y no lo entregue en manos de sus enemigos", podemos oír recitar a las monjas Agustinas Recoletas del Convento del Corpus Christi, parroquia de La Magdalena, o cantar a las Capuchinas de San Antón todas las tardes después de Rosario y antes de la Bendición con el Santísimo. Las campanas al vuelo del Convento, con su fachada ya casi terminada de restaurar, anuncian en pleno corazón de Granada que: "...Dios está aquí, venid Adoradores, Adoremos a Cristo Redentor...".

Antonio Alaminos López
Cofrade de Jesús del Rescate

“El despertar, de un largo sueño, hecho realidad”

Con qué diferencia pueden apreciarse las mismas situaciones, dependiendo del prisma con que se mire y de la predisposición de quien mira. Me refiero a las condiciones de salida procesional que deben soportar y sobrellevar esas hermandades y cofradías, que como la nuestra, la Real Cofradía de Penitencia del Stmo. Cristo de la Redención y Ntra. Sra. de la Salud, nos obligan a sufrir el hecho de no disponer de un templo que nos permita con el mayor recogimiento, decoro y salvaguarda del patrimonio y las personas, realizar una estación de penitencia como “Dios manda”.

Quiero aprovechar estas líneas, para hacer una crítica constructiva, porque es bien sabido que generalmente los medios de comunicación suelen cebarse en las condiciones de “penuria” que nos supone el realizar nuestras estaciones penitenciales en semejantes condiciones, haciendo ver a la opinión pública la indecorosa puesta en escena que para algunos protagonizamos. Pero no se ceban en explicar que las condiciones son las que mandan, a veces por caprichos e intransigencias personales, y otras porque no existe posibilidad material de hacerlo mejor.

Para mi juicio, se debería resaltar, y con letras mayúsculas, el titánico esfuerzo que supone el montar una salida procesional en estas circunstancias, y recordar que poco más tarde viene el desmontar las mismas, cuando para algunos ya no “huele a cera”. Se debe pensar en esos grupos de personas que conforman los equipos de priostía y quienes humanitariamente se prestan en ayudarles (en su mayoría jóvenes costaleros), que son los que hacen ese “pequeño milagro” de que

año tras año, podamos participar y disfrutar de nuestra Semana Santa en la calle, porque realmente se lucha contra marea.

En la Real Cofradía de Penitencia del Stmo. Cristo de la Redención y Ntra. Sra. de la Salud, podemos hablar con propiedad de estas situaciones, pues desde aquel lejano, y al mismo tiempo cercano año de 1984, en el que hicimos nuestra primera pública Estación de Penitencia por nuestro barrio del Zaidín, y hasta este de 2005, en el que todos esperamos que halla sido el último, venimos efectuando nuestras salidas y encierros desde estos llamados por muchos “tinglados, chiringuitos o carpas”, pero que para nosotros sólo son capillas de salida, dentro de toda su sencillez y humildad.

Y es que como expuse al principio son dignos de admiración los innumerables sacrificios que debemos hacer para cumplir con estas veintidos salidas procesionales efectuadas hasta el presente. Pero por más que se quiere, por más que se prepara y por más que se trabaja, siempre estamos vendidos a múltiples elementos que en todo momento escapan a nuestro control y voluntad. Que dice de llover, por más lonas que se pongan se acaban mojando los enseres; que dice de castigar duramente el sol, también nos hace sufrir sus inclemencias sobre todo sobre el exorno floral; que el viento hace acto de presencia, es un auténtico peligro, pues son estructuras poco sólidas sin sujeción a obra firme; que el tiempo viene frío, pues toca aguantar tantos días de preparativos trabajando hasta altas horas de la noche a la intemperie; y lo que es peor, que aparece el amigo de lo ajeno, pues también estamos a su merced, ya que estamos en la calle, y por mucho hermano o guarda de



seguridad que se contrate, la calle no tiene puertas y por tanto es difícil de guardar. Pero ante todo están nuestras Imágenes Titulares, y con su sola presencia hacen el milagro de que en estos veintidos años, no haya ocurrido desgracia alguna ni reseña de importancia.

Nuestra Hermandad, como cualquiera de esas otras cofradías hermanas que padecen lo mismo, venimos trabajando desde largos años en dar solución a este grave problema, y que en nuestro caso debía solventar dos situaciones, la primera dignificar aún más nuestras salidas procesionales, y la segunda disponer de unos locales adecuados donde custodiar nuestro patrimonio, que con el paso de los años ya tiene cierta importancia, existiendo auténticas "obras de arte", dignas de ser legadas a futuras generaciones, por lo que teníamos la obligación de ir dando solución a estos dos problemas cuando las circunstancias lo permitieran.

Muchos años transcurrieron viéndose el problema y no pudiendo dar solución, hasta que durante el "curso cofrade 2000/01", las buenas relaciones con la Comunidad Salesiana permitieron ver algo de luz sobre un proyecto, ya serio y viable, que se les ofreció habiendo sido trabajado ilusionadamente por dos de nuestros costaleros Gerardo Ortega y Antonio Hernández, ambos delineantes formados en el Colegio Salesiano del Zaidín. El proyecto obtuvo el visto bueno de la Junta de Gobierno y se pasó a la aprobación de la Comunidad Salesiana regida

por D. Francisco Villalobos (SDB). Causó muy buena impresión dentro de la Congregación, el proyecto comprendía varias soluciones arquitectónicas, cobrando más fuerza la de dos capillas laterales, anexas a ambos lados del Templo de María Auxiliadora. Pero los trámites no eran fáciles y al mismo tiempo la Comunidad Salesiana de Granada necesitaba del beneplácito de la Inspectoría Regional con sede en Córdoba, pero los pasos se estaban dando, las personas se iban convenciendo y las ideas aclarando, constituyéndose como piezas fundamentales el Sr. Inspector D. Francisco Fernández (SDB) y D. Eusebio Muñoz (SDB), quien en todo momento actuó de intermediario entre las partes

De este modo, sin prisa pero sin pausa, se continua fraguando el tema, y durante los siguientes cursos cofrades, para dar un carácter más oficial a la elaboración del proyecto, los también costaleros de la Hermandad Jorge Luis Lara y Jesús Donaire, aparejador el primero e ingeniero de caminos el segundo, retoman los planos, haciendo un profundo estudio sobre la viabilidad del mismo y la conexión estructural de la nueva obra sobre la existente. El proyecto se define con las dos capillas laterales primitivas, pero uniéndolas con un arco central entre sí, para de este modo evitar el efecto óptico de que la Iglesia quedara un tanto escondida al fondo. El nuevo proyecto se pasa a la Comunidad Salesiana, siendo director





de la misma D. Manuel Muñoz (SDB), y en este mismo curso de 2003/04 obtiene el visto bueno tanto de Granada como de Córdoba.

Pero los problemas no hacen más que empezar, y es que no se dispone en ningún lugar de los planos de la Iglesia de María Auxiliadora, por lo que se debe trabajar en un comienzo sobre hipótesis y apreciaciones visuales, más tarde se debe recurrir a efectuar catas que permitan conocer la estructura del Templo. En paralelo se mantiene la batalla burocrática, ya que la Cofradía efectuará una fuerte inversión y requiere de la aprobación del Cabildo de hermanos, y de un particular "contrato" con la Congregación Salesiana, legítimo propietario de los terrenos, comprometiéndose la Hermandad en satisfacer a su cargo todas las cargas de la obra. Una vez superados estos escollos, quiero agradecer a la Comunidad de Granada y al Consejo Inspectorial de Córdoba todas las facilidades dadas a la Cofradía, pero sobre todo quiero destacar la mutua confianza puesta entre aquéllos y la Hermandad.

Transcurrido este periodo el costalero ingeniero Jesús Donaire debe abandonar, muy a pesar suyo, el proyecto ya que profesionalmente debe trasladarse a Cádiz y Sevilla, por lo que es D. Javier Ros quien toma el proyecto como arquitecto titular, continuando Jorge Luis Lara

como aparejador (verdadera "alma mater" del trabajo). Y comenzamos una nueva batalla, la de buscar al menos tres presupuestos de valoración del proyecto, y la respectiva empresa constructora que estuviera dispuesta a ejecutarlo. Y créanme, ha sido una ardua tarea, en la que hemos perdido muchísimos meses, en las que las citas con los distintos constructores se prodigaban, en los que las llamadas telefónicas han sido casi interminables, en los que la seriedad y falta de profesionalidad de muchos brilló por su ausencia, pero al fin en la pasada Navidad pudimos firmar con las empresas que harían realidad nuestro humilde y al mismo tiempo ambicioso proyecto de capillas de salida; la parte de obra de albañilería la ejecutaría Construcciones Hervic y la de estructura metálica la haría Estructuras Pedro Revelles, ambas de la provincia de Granada, y ascendiendo el proyecto final de obra a un costo en torno a los noventa mil euros. En paralelo a estas negociaciones también se estaba entablado relación con el Excmo. Ayuntamiento para dotarnos de todos los permisos y licencias pertinentes. En todos estos procesos es digno de mención el grado de involucrarse y comprometerse de distintos miembros de Junta de Gobierno, todos en posta de agilizar los trámites y conseguir una mayor rentabilidad para la Cofradía, por lo que es nombrado como "comisario coordinar de las obras" Ramón Muñoz, miembro de Junta de Gobierno, quien desarrolla su encomienda con gran interés y celo.

Por fin, a comienzos de este año de 2005 se comenzó a trabajar en las obras de construcción, las que tuvieron que solventar una modificación de última hora, al tener que comenzar la estructura desde los sótanos de la Iglesia y no de la placeta superior como estaba previsto, al no encontrarse algunos pilares estructurales, que en principio parecían serlo. A partir de este momento la marcha de los

trabajos se han desarrollado como todas las obras, encontrándose continuas cortapisas, y dilatándose en el tiempo, pues es sabido que "...tratándose de obras sabemos cuando empiezan, pero no cuando terminan..." , habiendo tenido que padecer algunos paréntesis en los ritmos de trabajo motivados por las nevadas y la escasa lluvia caída a comienzos de año, las vacaciones de Semana Santa, la celebración en nuestro Templo salesiano de la visita de las reliquias de Santo Domingo Savio, la visita a mediados de mayo del Rector Mayor de la Congregación Salesiana D. Pascual Chávez y la novena y fiestas de María Auxiliadora.

No cabe duda que todos nosotros teníamos la plena esperanza de poder haber efectuado nuestra salida procesional de este año 2005 de las nuevas capillas, previendo que su estado de construcción estuviese lo suficientemente avanzado como para haberlo permitido, para muchos fue algo decepcionante no poder efectuar la salida desde nuestra placeta, no poder dar la pincelada peculiar de bajar nuestra escalinata de acceso al Templo, pero tuvimos que conformarnos con

hacerlo desde los patios del Colegio Salesiano, pudiendo vivirse una nueva experiencia, única y posiblemente irrepetible, pero que en igual medida resultó bonita y acogedora. Pero quizá el destino nos tenía preparado el efectuar nuestra primera salida procesional de las nuevas "capillas de salida" con todo terminado y bendecido, hacer un estreno en todo orden y con el mayor de los esplendores posibles.

Por tanto quiero terminar agradeciendo de todo corazón a todas aquellas personas e instituciones que han creído en este gran proyecto, que desde que en un principio se tuvo conciencia de la necesidad de construir estas capillas, han colaborado en las mismas de una manera u otra, aportado ideas, facilitando las cosas, alentando a quienes trabajaban en los proyectos, quienes se movieron buscando presupuestos, quienes donaron algo para ayudar a sufragar los costes, quienes dieron todos los permisos y autorizaciones burocráticas y administrativas, quienes con su trabajo y esfuerzo han permitido que por fin podamos haber "DESPERTADO DE UN LARGO SUEÑO, HECHO YA UNA REALIDAD".

Ángel Martínez López
Hermano Mayor



XXV Aniversario de la 1ª Salida de la Actual Imagen Titular de la Archicofradía de María Auxiliadora de la Alhambra. 1979-2004



Importante, importantísimo fue el pasado año de 2004 para todos los que conformamos la Archicofradía de María Auxiliadora de la Alhambra ya que, supuso un año repleto de acontecimientos extraordinarios que, por mor de la complicidad del tiempo vinieron a coincidir en el año referido de 2004.

Antes de nada, agradecer a Gólgota su disponibilidad para publicar este artículo y en especial, a la persona de su director D. Antonio Padial Bailón. Antes de recordar esquemáticamente lo que los meses pasados supusieron para esta corporación de gloria---olvidada durante tanto tiempo como otras muchas de esta naturaleza--, es bueno recordar algunas fechas trascendentales para nuestra historia. En realidad fue en el año de 1960 cuando con oficialidad se constituye esta Archicofradía de naturaleza salesiana, matriz de la principal y primera que creara el

propio San Juan Bosco. Un grupo de vecinos de la Alhambra junto a algunos cofrades de Granada y varios antiguos alumnos salesianos se reúnen en torno a la comunidad salesiana de Hijas de M^a Auxiliadora en el Hogar de José Antonio, por aquel entonces, para crear la Archicofradía; esta comunidad de Salesianas llegó tan solo un mes antes el 10 de octubre hasta ese edificio alhambrense hasta entonces, propiedad de auxilio social.

Pues bien, esta es la fecha de creación real en el tiempo de lo que hoy conocemos como la Archicofradía de M^a Auxiliadora de la Alhambra, pero en 2003, inmersos ya en la preparación del jubilar año que se nos avecinaba, la gran familia Salesiana nos sorprende a la par que nos llena de gozo, al otorgarnos como fecha de creación la de 24 de noviembre de 1914, desde Turín se nos creyó continuadores de la extinta asociación de devotos de M^a Auxiliadora que, existía desde principios del siglo XX y finales del XIX en la colegiata de los Santos Mártires Justo y Pastor y de la que, pocas noticias conocemos, aunque esta Archicofradía sigue las pesquisas de la misma sabiendo, que celebraba solemnes cultos en la misma cada año por el mes de mayo presididos por la imagen que aun hoy recibe culto en este céntrico templo, los diarios de la época. Caso del Defensor de Granada, a los que hemos tenido acceso así lo atestiguan pero, esto sería objeto de otro artículo más minucioso que si la Dirección de este órgano de difusión cofrade tiene a bien, podíamos dar a conocer en otra ocasión.

Pues bien, este gozoso acontecimiento de reconocimiento de continua-

dores de esa asociación que se agregó a Turín en 1914 sería el pistoletazo de salida para el año "magno" de 2004.

Los primeros 25 años de nuestra actual sagrada y devota titular por las calles de Granada serían el principal motivo a celebrar, y que gracias a la Comisión creada casi un año antes formada por los jóvenes hermanos Francisco David Cañas Perez, Rosario Azor Casado, Joaquín López Frutos y Alfredo Atienza Abarca serían conmemorados de una manera al menos creemos que digna para nuestras escasas posibilidades.

Pero también coincidían como dije al principio otras efemérides a las que también nos uniríamos, como la beatificación de la salesiana Sor Eusebia Palomino, el 50 aniversario de la canonización del antiguo alumno Santo Domingo Sabio, así como el 150 aniversario del dogma Concepcionista, el cincuentenario de la Realeza de María o el 90 aniversario del decreto de erección de nuestra asociación de fieles hoy de la Alhambra.

Pues bien, con todos estos gozosos motivos para celebrar la comisión se puso manso a la obra y los actos se inaugurarían el 14 de diciembre de 2003 con la presentación del cartel de la efeméride del XXV aniversario de la 1ª Salida de la actual imagen obra de José Enrique Pardo y dado a conocer por nuestro hermano José Miguel López Zamorano.

Otros actos celebrados fueron: Charla-Coloquio "XXV años paseándote", con la intervención de todos los capataces que han mandado a nuestra titular.

Entrega de bastón de mando y fajín del coronel jefe de intendencia D. Fernando Vidal Ureta, por su viuda Doña África Gran.

Función extraordinaria en el día exacto del XXV aniversario el 27 de mayo oficiada por el vivario territorial D. Antonio Valverde.

Las reuniones preparatorias al encuentro de Hades. de Gloria que tuvo lugar el 17 de octubre en nuestra capilla.

Conferencia "Granada y la Inmaculada Concepción de María", por D. Miguel Luis López Guadalupe.

Nombramiento de mayordomos de la Hermandad de gloria de los Ángeles o la Exaltación conmemorativa que pronuncio D. Juan José Ibáñez Martínez en el salón de plenos del Ayuntamiento.

Pero, sin duda, el acto mas sobresaliente fue la procesión extraordinaria que, hasta la Catedral de Granada se realizó, por vez primera en la historia, con una imagen de María Auxiliadora en este caso con nuestra excelsa titular de la Alhambra.

Con anterioridad la imagen fue llevada en andas desde su capilla, hasta el hospital de San Rafael el 2 de octubre, para allí, permanecer a la veneración de enfermos e impedidos en la capilla de dicho recinto, a la mañana siguiente Fray Juan José Hernández ofrecía ante la imagen la Misa de Enfermos.

Durante varias jornadas la Virgen recibió la veneración de los enfermos en unos días de gratos momentos junto a ella.

El día 6 la Virgen era íntimamente trasladada hasta la Basílica contigua de San Juan de Dios para, en su paso, presidir el triduo extraordinario de acción de gracias los días siguientes que, contaron con gran presencia de cofrades, fieles y devotos del Auxilio de María.

Al termino del segundo día del triduo la Hermandad de la Soledad de Huescar ofrecía a la sagrada imagen un broche en plata de ley y pedrería como muestra de afecto por el XXV aniversario.

Por fin, llegó la mañana del domingo 10 de octubre día previsto para el traslado hasta la Catedral de nuestra madre, que acompañada por varias asociaciones de Mª Auxiliadora venidas desde diversos puntos de la geografía andaluza, sus Hermanos y la Comunidad de Salesianas de la casa inspectoral de Sevilla, que se trasladaron para acompañarnos en tan feliz e imborrable jornada.



Las campanas de la Basílica de San Juan de Dios despedían a la señora que en su paso y mandada por su capataz Dionisio Martínez se disponía a ser llevada hasta el templo primero de la ciudad. La Agrupación de la Salud de Churrriana de la Vega puso la música a este matutino cortejo.

A las una menos cuarto de la tarde, la comitiva entraba en la Seo a cuyas puertas, éramos recibidos por la Hermana Cofradía de las Angustias Coronada de la Alhambra.

Poco antes se había incorporado al cortejo D. Gerardo Sabador Medina presidente de la Real Federación de Cofradías en un gesto al que siempre estaremos agradecidos.

A las una en punto daba inicio la Santa Eucaristía oficiada y presidida por el Señor Arzobispo Francisco Javier Martínez Fernández al que,--y el lo sabe--, siempre estemos agradecidos por su disposición para poder llevar a buen termino lo que para nosotros era un sueño.

Representantes de diversas cofradías se nos unían a la gozosa celebración eucarística.

Por la tarde, con un retraso de 60 minutos impuesto por el Cabildo Catedral, el cortejo de regreso hacia nuestra sede se puso en marcha acompañado por más de una veintena de Hermandades de gloria y penitencia de la capital y provincia, así como por el señor concejal de Cultura y Patrimonio D. Juan García Montero.

Y a partir de aquí, momentos de una emoción desbordada en los miembros de esta humilde Archicofradía que vieron cumplido un sueño, las campanas de la Catedral repicando, la Banda de Estepa tocando la marcha "María Auxiliadora", de José Albero, los cohetes interminables y Granada a sus pies en las Pasiegas saldando así la ciudad y sus cofrades una deuda para con esta congregación y las hermandades de gloria en general, lagrimas y mas lagrimas, abrazos y felicitacio-

nes se fundieron entre todos los miembros de esta Salesiana Hermandad.

Así transcurrió la noche, la noche histórica de ese 10 de octubre de 2004 en que, tras haber estado por vez primera, en la Catedral la imagen de la Auxiliadora de la Alambra regresaba a su capilla en olor a multitud.

Desde aquí y para finalizar agradecer a todos cuantos hicieron posible que ese día brillara con luz propia, gracias a los hermanos Archicofrades en primer lugar que se volcaron e ilusionaron al cien por cien con esta conmemoración, gracias a los cofrades de Granada y a todas y cada una de la Hermandades que nos acompañaron y brindaron su apoyo, nómbralas, a todas seria excesivo mediante estas páginas pero, ellas saben que siempre estaremos agradecidos, gracias a nuestro Ayuntamiento, a nuestras monjas Salesianas y por ultimo y lo dejamos para el final a drede, gracias a Monseñor Martínez Fernández porque desde primera hora confió en nosotros y nos apoyó en nuestros propósitos y en la idea (hasta entonces sueño), de que M^a Auxiliadora pisara la Catedral granadina, gracias, miles de gracias y aquí nos tiene a este grupo de humildes cristianos con su defectos y virtudes para lo que de nosotros precise la Iglesia de Granada.

.....Y pronto estaremos de nuevo de efeméride en 2014 hará 100 años de la aprobación del decreto de erección de la Asociación de M^a Auxiliadora de la que se nos cree continuadores. Para entonces, haremos si ella así lo quiere, todo lo posible por celebrarlo tan dignamente como sus primeros 25 años en las calles de esta ciudad.

Francisco J. Cañas Padilla

*Presidente Archicofradía
M^a Auxiliadora De La Alhambra*



Foto: José Velasco

Historia y Arte



Sobre el retablo de Jesús Nazareno de Granada

La Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Merced de Granada, canónicamente erigida desde su fundación en Junio de 1981 en el Convento de San José de Carmelitas Descalzas, se considera la heredera en el tiempo de la primitiva Hermandad de Jesús Nazareno y Santa Elena erigida en el Convento de los Santos Mártires San Cosme y San Damián de padres Carmelitas Descalzos entre 1579 y 1587. Dicha Hermandad hacía estación de penitencia en la madrugada del Jueves al Viernes Santo, bajando desde dicho Convento hasta la Catedral para tal fin.

Desde que surgió la idea de fundar esta Hermandad en el siglo pasado se tuvo siempre presente esta herencia que si bien no es canónica, pues desde poco antes de la Desamortización de Mendizábal carecía dicha Hermandad de culto o bien este carecía de continuidad, de ahí que no se hayan heredado también los títulos y antigüedad fundacional. Por ello, como digo, se pensó en su erección canónica en un Convento del Carmen siendo el más cercano en la ciudad el de San José de religiosas contemplativas de dicha Orden. Desde el primer instante se tuvo su aceptación y colaboración y así ha venido siendo en estos veinticuatro años de convivencia no entendiéndose la vida de la Hermandad sin las monjas y viceversa. Ellas son nuestras hermanas en Cristo no sólo por bautismo sino por la Hermandad que nos une más si cabe y la simbiosis con ellas y con la Orden Carmelita Descalza de Granada escribe cada día que pasa una nueva página. Tampoco debe olvidarse que la Hermandad posee reescrito de la Curia Generalicia de la Orden en Roma por el cual estamos unidos espi-

ritualmente a la Orden en todas las gracias e indulgencias a ella concedidas.

Además del cenobio carmelitano, la Hermandad se inició con la portentosa imagen del Nazareno, Nuestro Padre para los hermanos, obra de Barbero Gor esculpida en unos momentos personales muy difíciles para el escultor que dejó una impronta muy especial en dicha talla. Con el transcurso del tiempo la Hermandad necesitó de una Dolorosa para su culto interno y, andando aún más el mismo, externo. De nuevo fueron las religiosas carmelitas quienes nos ofrecieron el uso cultural de una imagen de vestir conservada en su clausura en condiciones aceptables, aunque la Hermandad le sustituyó las primitivas manos (que se conservan) por las actuales y la sometió a un proceso de limpieza y adecuación a los cánones cofrades vigentes sin perder de vista la antigüedad de dicha imagen que, independientemente de su autor, es claro que es de escuela granadina del siglo XVIII, por lo que siempre se ha actuado con ella con absoluto respeto a dicha antigüedad y a la gubia que la creó en su día.

No se trata aquí de hacer un bosquejo histórico, que tal vez se pudiera realizar en breve con motivo de las bodas de plata fundacionales de la Hermandad, sobre la génesis y desarrollo de la misma, sino de hablar de su magnífico retablo en donde las imágenes reciben culto durante todo el año. Según el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua retablo es *"una obra arquitectónica que compone la decoración de un altar "* y tal era el deseo de sus hermanos. No cabe duda que desde el principio la Hermandad tuvo clara la necesidad de realizar dicho retablo pero unas veces las



Foto: Fernando López

prioridades relativas al patrimonio y ajuar procesional y otras el lamentable estado de conservación de la Iglesia sede (humedades, desprendimientos de yesos, suelo levantado... etc) así como la ubicación de dicho retablo dentro de la Iglesia sede hicieron que durante muchos años (tal vez demasiados) nuestras imágenes estuvieran situadas a los pies del presbiterio a los lados del Evangelio y Epístola respectivamente, en sendas mesas y sobre cajones forrados de terciopelo burdeos.

En este periodo de tiempo se tuvieron numerosos contactos para tener dicho retablo como, por ejemplo, el intento de recuperación del de la Iglesia de San Nicolás que se encontraba depositado en los museos de la Alhambra, pero su estado de conservación tal y como quedó después del incendio que sufrió dicha parroquia en los años treinta junto a otras albaicineras como el Divino Salvador

o San Luis, por ejemplo, hicieron poco aconsejable su adquisición y restauración aunque fuera en calidad de depósito.

Pero las circunstancias cambiaron, cuando hace unos pocos años la Comunidad de religiosas carmelitas descalzas de Santa Teresa de Zafra (Badajoz) acordó fusionarse con el Convento granadino por lo que después de los correspondientes permisos se produjo tal traslado. Al mismo tiempo las ya improrrogables obras de rehabilitación de nuestro Convento se estaban llevando a cabo con innumerables problemas e inconvenientes (y no sólo económicos), pero con gran tenacidad y sacrificio de la comunidad granadina encabezada por su Priora la madre María Jesús que ha dejado en dichas obras buena parte de su maltrecha salud, pero los frutos los tenemos hoy en donde dicho Convento ha sufrido, sin duda, las obras de restauración y mejora más importantes



desde su fundación a finales del siglo XVI y que ha tenido como consecuencia visible para cualquier granadino que aproveche una mañana, a eso de las nueve en que hay misa diaria, para hacerle una visita a su Iglesia el que ésta haya ganado en todo y por todo respecto de la que se encontró la Hermandad en 1981: desde un suelo nuevo en mármol hasta las vidrieras, iluminación artística y unos retablos laterales procedente del Convento de Zafrá que distan años luz de los que hemos tenido y conocido hasta dicha fecha.

Pues bien, en esos momentos en que ya la Hermandad se planteaba acometer las obras correspondientes para realizar un retablo para sus Titulares se produjeron los lamentables episodios que produjeron un parón en la vida de la Hermandad y de los que aún nos estamos recuperando, no sin cierta lentitud que creemos lógica, pues si bien es cierto que se puede destruir en poco tiempo, la reconstrucción y vuelta a la vida normal de Hermandad es algo más lento y que se está intentando por parte de la Junta de Gobierno que presido y que también es labor del resto de los hermanos que formamos esta Hermandad. Confío que el tiempo haga de medicina reparadora y volvamos todos, pues somos necesarios, a trabajar con una sola idea, que es la de hacer Hermandad día a día.

Pero como no hay mal que por bien no venga, una vez situados los retablos laterales en la Iglesia sede, quedó el lado derecho del crucero libre para la Hermandad, así como el retablo mayor del Convento de Zafrá sin poner, pues era de tamaño más bien pequeño para el Altar Mayor del Convento granadino y las religiosas aún seguían de obras, por lo que tomar cualquier decisión sobre el mismo no era viable en ese momento.

No obstante lo anterior y coincidiendo con el periodo de actuación en la Hermandad como Delegado Episcopal de nuestro hermano César Girón López, se llegó a un acuerdo por el cual las religio-

sas cedían a la Hermandad dicho retablo mayor de Zafrá para uso. ¿Qué características tenía dicho retablo originalmente? Pasemos a describirlas brevemente.

Según consta en la parte posterior de dicho retablo es obra de Antonio González entre 1734 y 1736 pues se dice " ... el maestro que hizo la iglesia y convento se llamaba Antonio González, de edad de 43 años, era nacido en Lucena y residente en Los Santos, año de 1736 ...se hizo la iglesia de limosnería y costó dos mil ducados... ". De los datos del archivo de las religiosas de Zafrá sabemos que el Convento se hizo junto a una ermita dedicada a los Santos Sebastián y Fabián a las afueras de Zafrá. Dicho retablo era barroco, realizado en madera estofada, policromada y dorada y tenía dos pisos con banco y ático y tres calles¹. En su parte baja estaba la mesa de altar en mármol con el escudo de la Orden Carmelita Descalza en su centro, flanqueada por dos puertas laterales una que permitía el acceso a la clausura y la otra la subida a la ubicación del Manifestador; en el banco

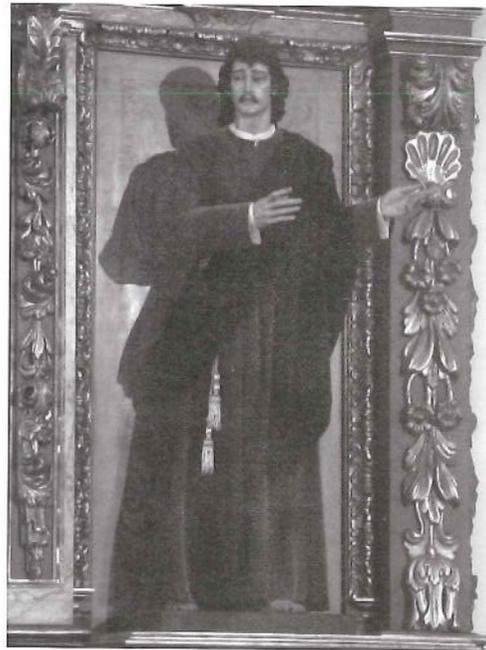


Foto: Fernando López



estaba el Sagrario y en el primer piso el Manifestador y sendos lienzos de San Fabián a la izquierda y de San Sebastián a la derecha, apareciendo en el retablo por ser los titulares de la ermita a que nos referimos antes; en el segundo piso se encontraba una hornacina con la imagen de la Virgen del Carmen y cuadros de San José a la izquierda y San Juan de la Cruz a la derecha, rematado todo en el ático con un tondo con una pintura de Santa Teresa en actitud de escribir y en la parte superior del mismo el Espíritu Santo que la inspira como a doctora de la Iglesia que es. Estos lienzos del segundo piso tienen forma de triángulos curvilíneos para adaptarse a la forma del retablo que en este punto tiende a cerrarse hacia la parte superior. La decoración de todo el retablo es vegetal de rocalla.

Cuando la Hermandad se hace cargo de este retablo tiene que realizar una profunda restauración del mismo por el lamentable estado en que se encontraba, con ausencia de algunos de sus elementos primitivos, restos de insectos xilófagos, estofado y dorado en precaria situación... etc, etc. Así, podemos destacar de la intervención de restauración, lo siguiente: "*limpieza de polvo, decapado de barnices y suciedad generalizada, reintegración de piezas deterioradas o perdidas, encolado de juntas abiertas y reposición de molduras y faltas generales de carpintería, adopción de medidas para la ubicación de las imágenes de la Hermandad, limpieza de los dorados originales, consolidación de las capas de estuco, desinfección contra agentes xilofágicos, dorado en oro de ley de todas las molduras y tallas acopladas al retablo, estucado de las faltas graves que deberán de dorarse y policromarse tomando como referencia los restos de policromía y dorado originales, fijación del color de los lienzos al soporte fijando su color así como su reentelado y montaje sobre sus bastidores originales, ...*" y un largo etcétera.

Esta breve nota del estado del retablo mayor del Convento de Zafrá da idea de cómo se lo encontró la Hermandad. Aunque lo más fácil y tal vez hasta más económico hubiera sido hacer uno nuevo siempre se tuvo como idea base la recuperación de un patrimonio del siglo XVIII, y el que el mismo no se perdiera por respeto a las religiosas de Zafrá que ya eran y son del Convento de Granada. De hecho su ubicación frente al retablo del titular del convento, San José, tiene también el sentido de que desde el coro bajo todas las religiosas lo puedan ver así como a nuestra Madre y Señora de la Merced.

Siguiendo los consejos de los técnicos se procedió a una mínima, pero necesaria, adaptación. Mantuvimos el mismo esquema en la parte baja y en el banco, salvo que las puertas ya no conducen a ninguna parte y se han reconvertido en armarios de apoyo a la Sacristía para guardar utensilios perecederos de la Hermandad. En el primer y segundo piso se ha eliminado el Manifestador formándose una hornacina central alargada para ubicar en ella la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, primer Titular de la Hermandad. Asimismo, los lienzos de San Fabián y San Sebastián se han sacado del retablo y se han colocado a ambos lados del mismo por encima de él, dejando en su centro y en su parte inferior el tondo de Santa Teresa. En su lugar se han realizado sendas zapatas saledizas a manera de altares de María Santísima de la Merced, a la izquierda, y de San Juan a la derecha, imagen esta última que no procesiona el Miércoles Santo y que es obra del sevillano Rafael del Río de 1994. A tal fin se han realizado los marcos de las pinturas antes citadas y seguidas las indicaciones del pintor granadino Antonio López, siendo la labor restauradora de dicho retablo obra de los granadinos Hermanos Ladrón de Guevara.

El retablo concluido se inauguró el día de la Virgen del Carmen, 16 de Julio

del año 2003, siendo su valor material considerable aunque no debemos olvidar que la inversión de la Hermandad era ya una necesidad para la presentación y decoro de nuestros sagrados Titulares durante todo el año. Entiendo que es una de las obras más importantes que nuestro hermano César Girón, como Delegado Episcopal, ha hecho por su Hermandad junto con la normalización de la misma para llegar a mediados del mes de Mayo de 2004 en que un Cabildo muy numeroso de hermanos eligió a un hermano mayor, honor y responsabilidad que recayó en quien estas líneas escribe.

Para concluir no puedo por menos que citar a los hermanos que se desplazaron a Zafrá y desmontaron este retablo (y los demás de la Iglesia así como su colocación actual) pieza a pieza durante bastantes días, manejando instrumentos que no son habituales en su diario

que hacer, lejos de sus casas y familias, con polvo y mil dificultades difíciles de explicar aquí y que son Miguel Girela, José Antonio López Díaz, José y Francisco Molero Pérez y Francisco Andrés. Creo que no olvido a ninguno mas si así fuera, desde estas líneas le pido disculpas. Sin sus desvelos, paciencia y diario trabajo de despiece, numeración y reconstrucción posterior no habría sido posible la recuperación del retablo de Jesús Nazareno que podemos admirar en el Convento de las madres Carmelitas Descalzas de Granada. A ellos, mi consideración y reconocimiento, junto mi amistad que la tienen desde hace muchos años.

Antonio López Carmona

Hermano Mayor de la Hdad. de Ntro. Padre Jesús Nazareno y María Stma. de la Merced de Granada.



Foto: Fernando Daniel Fernández

ACERCA DEL ORIGEN DE LAS CHÍAS

La Semana Santa barroca trata de acercar al creyente que contempla el discurrir por las calles de las comitivas procesionales, a unos pasajes evangélicos de la Pasión de Cristo, mostrando ante sus ojos de una manera sencilla y lo más comprensible posible unas imágenes y unos personajes que humaniza con detalles minuciosos. A las imágenes de Jesús y de la Virgen Dolorosa se las envuelve en elementos que recuerden la vida real de las personas de la época, es decir, imprimiendo en ellas elementos de un elevado realismo.

La Virgen Dolorosa se la sobreviste, si es de talla, con ropajes (mantos - a veces bordados – sayas o túnicas, manípulos, estolas...etc.) o bien se prescinde de la imagen de talla completa para idear las de candelero en las que sólo se labran los elementos de la talla que habían de quedar al descubierto o visibles (cara, manos y pies); imágenes estas de menos agrado para el escultor pero más accesibles económicamente a quien las encargaba y más del gusto barroco de la época. A estas imágenes de candelero se le ponían elementos que le dieran más realismo como ojos de cristal, pelo natural y otros postizos.

El carácter catequístico que adquiere la procesión de penitencia en el barroco hace que los cortejos procesionales se vayan enriqueciendo con figuras que representen a personajes, tanto del Nuevo como del Antiguo Testamento. En ocasiones se recurre a representar aquellos pasajes con figuras humanas, bien representando la Pasión completa o escenas de la misma, siendo la más extendida la representación del Descendimiento o

Desclavamiento de Jesús y posterior traslado al Sepulcro.

En Granada, tal vez las noticias más antiguas de una procesión barroca la tenemos cuando se funda en 1615 la Hermandad del Entierro de Nuestro Señor Jesucristo y Nuestra Señora de las Tres Necesidades (puede que elementos barrocos se incorporaran antes a la procesión de la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad y Entierro de Jesucristo, cuando tenía su sede en el Carmen Calzado, actualmente edificio del Ayuntamiento, y tal vez a la de Jesús Nazareno del Convento de los Mártires).

Es en la Hermandad del Santo Entierro y no en la de la Soledad donde primero se documenta la presencia de las



Foto: Fernando López



chías en nuestra Semana Santa antigua. Pudiera ser que la Soledad, que también llevaba el paso del Entierro bajo la modalidad del Cristo Yacente trasladado al Sepulcro, contara con ellas, al menos desde mediados del XVII. Puede que por ser hermandad de flagelantes no incorporara figuras bíblicas y elementos barrocos en su estación de penitencia.

La Hermandad del Santo Entierro y Nuestra Señora de las Tres Necesidades (las que tuvo la Virgen al pie de la Cruz, muerto el Hijo: necesidad de escalera, de mortaja y sepulcro) se fundó en la iglesia de Santiago y no iba en su estación de penitencia con gente de "azote", es decir, no llevaba flagelantes, como era lo común, sino que se organizaba en forma de entierro y con profusión de elementos barrocos.

Es Enríquez de Jorquera, quién primero nos detalla la composición de su procesión, que en 1640 había adquirido determinados elementos muy barrocos: "...salió con tantas cosas nuevas de la Escritura, cargada con primor y con tantas banderolas como pasos....fue tan larga que duró de pasar por la Santa Yglesia ora y media larga con darle priesa la cofradía de la Soledad que sale después".

Un siglo después de esta descripción de Jorquera, es decir, en 1743, dichos elementos barrocos los había ampliado incluso. Según un curioso folleto de ese año, la Hermandad de Las Tres Necesidades era la más vistosa y llevaba tres pasos (el primero era el del estandarte), describiendo a continuación toda la comitiva: "Rompía la marcha el profeta Ezequiel, ricamente adornado y llevada un simbólico libro, cuya significación explica una octava impresa en una tarjeta; a la derecha e izquierda marchaban dos individuos que eran esclavos de sus culpas y lloraban la perdida de la patria celestial" (el barroquismo y la teatralidad es, sin duda, exacerbado en esa descripción).

El folleto continúa con su descripción barroca, que reproducimos casi textualmente: "...iban luego cincuenta linajudos caballeros granadinos con hachas encendidas de cera amarilla y un cabo de ellos portaba el estandarte; el Hermano Mayor de la Real Maestranza de Caballería. Después el Arcángel San Miguel, la Fe, la Esperanza y la Caridad y la Emperatriz Elena adorando la Cruz por ella descubierta y un ángel a modo de paje con el Emperador Constantino que lleva en una bandeja el cetro y la corona". Todos estos personajes irían representados por personas ataviadas, más o menos fielmente, a la usanza de la época de los personajes representados.

"El segundo paso es el del Sepulcro abierto por Jeremías, y tras él, en forma de batalla, batiendo al aire sus banderas, seguían cuarenta soldados comandados por los emperadores Tito y Vespasiano", eran "los armaos" que aun conservan muchas hermandades de nuestras ciudades y pueblos en su procesión penitencial.

A continuación, y con ello tenemos un antecedente de una de las teorías sobre el origen o razón de ser de las Chías, como veremos después, "... siete niñas con los ojos entenebrecidos por el llanto (plañideras), simuladoras de las viudas de las que hablan las Sagradas Escrituras y detrás de ellas las sibilas Pérsica, Líbica y Sánmia. Proseguían ciento devotos portadores de hachas encendidas, sin contar la cera de la clerecía que acompañaba a la cruz parroquial. **Iban también dieciocho chías**, tocando caxas destempladas, cubiertas con bayetas, correspondiendo los tristes ecos de la Sordina". Como vemos las Chías iban en la parte del cortejo fúnebre que correspondía al luto o duelo por el difunto. Plañideras y chías representaban el dolor por la muerte de Nuestro Señor e iban delante del Sepulcro con el cuerpo en él depositado de Cristo muerto.



Foto: Fernando López

“José de Arimatea y Nicodemo, propiamente vestidos, conduciendo los instrumentos del Descendimiento y el bálsamo. La muerte y el diablo sujetos con fuerte cadena con un ángel que los aprisionaba. Después el Sepulcro escoltado por cuatro soldados judíos”.

“Centenares de hachas de cera daban comienzo al tercer paso denominado de Nuestra Señora. En primer término el judío sacerdote Simeón y le seguían personajes simbolizadores del cautiverio de Sanites, de la Viuda Inconsolable, de la Constancia en el sufrimiento, de San Juan, de la Magdalena, y cerrando el paso y la procesión acompañaban dos llorosos ángeles, iba la imagen de Ntra. Sra. De las Tres Necesidades y la seguía la música de la Real Capilla” (la imagen de Nuestra Señora las Tres Necesidades, que en el año de la descripción ya era la de la actual Virgen de la Esperanza, que Risueño labrara

en 1718). No era ya sólo la Virgen en Soledad, sino en aquella tribulación de necesitar lo imprescindible para dar entierro a su Divino Hijo, yendo precedida de todas aquella figuras de Nuevo Testamento que estuvieron con Ella e aquellos momentos de darle sepultura.

Otro no menos curioso folleto describe la procesión del año anterior, es decir, la de 1742 dice que “Los pasos que esta misma Hermandad del Santo Entierro procesionó fueron diferentes”. Con ello lo que quizá nos quería decir el cronista es que sacaron nuevas figuras del Antiguo y del Nuevo Testamento “...lo que pone de manifiesto que los priostes y mayordomos de unos y otros años competían entre sí por el mayor lucimiento para que quede fama de ellos y continúa: “La procesión de ese año la rompía una ronca sordina” y añadía que la competencia entre mayordomos y entre ambas hermandades de entierro (la de Santo Entierro y la de la Soledad) “se trocaba en acaloradas rivalidades entre las dichas Hermandades cuando se encontraban en la calle para determinar cual de ellas franqueaba el paso. El asunto que al final era encomendado resolverlo a los golpes con los cirios entre los cofrades y devotos, y sus estandartes de paz se trocaban en banderas de guerra y al final el provisor del arzobispado resolvía que las dos hermandades contendientes procesionaran una año y otra el siguiente, cambiando el que se simultaneaban todos los años”.

Es más que probable que las dos Hermandades tuvieran en ese tiempo unas comitivas barrocas parecidas con elementos de la Escritura y signos del Imperio Romano, como aun se conservan en algunos lugares como Lorca, Montoro o Puente Genil, y sin ir más lejos, con residuos de dichos elementos en nuestra actual Hermandad de la Soledad.

La descripción de los mencionados folletos del siglo XVIII nos sitúan a las



chías en un cortejo fúnebre, el del Entierro del Señor, que a imitación de los cortejos fúnebres de Roma llevaban una comitivas de plañideras, expresión externa, un tanto teatral y de cara al espectador, del dolor por el difunto.

El poeta romano Horacio en sus versos llamaba "chías" a las muchachas que se vestían de personajes angélicos para las procesiones. Se las calificaba con el nombre de "Chiona", que así se llamaba la diosa angelical, hija de Dédalos. Tenía la Diosa Chiona la facultad de convertir lo blanco en negro y las alegrías en tristezas.

En Roma, de donde copian los Hebreos también en sus cortejos, se tenía la costumbre de llevar a las casas mortuorias unas "chionas" o "chías", es decir, muchachas plañideras asalariadas y muchachos trompeteros que con gran jaleo pretenden atraer así consuelo a los parientes del difunto y su situación era ir detrás de los entierros como músicos consoladores. Las chías y los chíos vestían con capuz y encima un manto negro y corto de bayeta que les caía por la espalda y por el pecho, cubriéndoles los brazos y las manos. Estos personajes se incorporan a nuestras procesiones penitenciales barrocas, tratando de imitar con ello aquellos cortejos fúnebres Roma y de sus colonias, como era Palestina. Las chías así se convertían en personajes que iban en la procesión para consolar a la Virgen, según un artículo de principios del siglo pasado de José María Bueno Pardo.

Otros eruditos mantenían que el origen de las chías está en la costumbre que hasta finales del siglo XIX tenían los cofrades de la Hermandad de la Paz y Caridad de pedir por la ciudad para el entierro de los condenados a muerte, al igual que las chías lo hacían para la procesión del Santo Entierro. En 1890 se produjo una de las últimas procesiones de

reos llevados al patíbulo al frente de las que iban los hermanos de la Paz y Caridad con cirios encendidos delante del carro que llevaba al reo.

A finales del siglo XVIII y principios del XIX se van perdiendo los elementos barrocos. Parece ser que a mediados del siglo XIX sólo quedan en la referida Hermandad del Santo Entierro las chías, determinadas escuadras de romanos y niños portando atributos de la Pasión. Es decir, ya en esta época se había despojado a la comitiva de casi todos los elementos barrocos. De ellos en la de Nuestra Señora de la Soledad no he encontrado constancia.

Así en 1858, en que el Santo Entierro, nos dice la prensa que "Lucidísima estuvo la procesión del Santo Entierro. Profusión de luces y magnificencia en los trajes de las chías y de los nazarenos". De la Soledad nos dice nada porque, seguramente no salió por tocarle hacerlo ese año a la del Santo Entierro, de acuerdo con el decreto del Arzobispado del siglo anterior.

En el último tercio del siglo XIX, en que la Hermandad del Santo Entierro ya estaba en Santa Ana por haberse derruido San Gil, se empieza a incorporar a la procesión otros pasos, acercándonos con ello a lo que cincuenta años después sería el desfile del Santo Entierro Antológico. "... preside el Sr. Arzobispo, y el Sr. Alcántara llevando un estandarte. El Paso de la Caída de Jesús (la imagen de Jesús de las Tres Caídas de rancia tradición en nuestra antigua Semana Santa), música del Hospicio; el Paso de San Juan, una **chía con vestido blanco**. Después el Ilmo. don Pedro Ortiz de Teruel con el estandarte de la Virgen de las Angustias... el estandarte del Santo Sepulcro, **una chía de negro y oro**, hermosas niñas en traje de nazareno que portaban con atributos de la pasión, varios señores sacerdotes que conducían la Cruz de la Pasión... después



Foto: Fernando López

una **chía morada**, penitentes con hábitos negros, Real Maestranza y doce sacerdotes "in albis" acompañando la Urna del Santo Sepulcro del Redentor... al lado Don José Toledo Teniente Hermano Mayor de la Real Maestranza, pelotón de soldados romanos y el paso de Ntra. Sra. de la Soledad".

Como podemos apreciar las chías habían quedado reducidas a tres (blanca, morada y negra), pero también cumplían una función importante previa a la Semana Santa en la llamada "Publica de Santa Ana" que servía, con una banda de música, de elemento anunciador de aquélla y para hacer la cuestación, recogiendo por las calles ayudas económicas. Salía de la iglesia de Santa Ana y recorría el itinerario que el Viernes Santo llevaría la procesión del Santo Entierro.

Hacia finales de siglo la apariencia de las chías era similar a la actual, llevaban un hábito negro, morado o blanco, a veces con estampados, un penacho de

plumas blancas, y en su casco, una cola de terciopelo y una fúnebre trompeta. La chía blanca iba con el paso de San Juan, la negra con el del Santo Sepulcro y la morada con la Virgen de la Soledad. Normalmente iban en medio de las filas de penitentes o de los fieles con velas.

En 1909, segundo año del Desfile Antológico, se hacen nuevos trajes o hábitos a las chías, aquellos eran de terciopelo bordado en oro con galones, pagándose a los que se vestían y a su instructor.

Dos años después, en 1911, se recuperan otros elementos barrocos al incorporarse al Desfile el antiguo paso del Cristo Yacente en su traslado al Sepulcro de la Hermandad de la Soledad, año en que empieza a llamársele Paso del Descendimiento. Con él se recuperan las figuras vivientes de personajes de la Pasión que iban con Jesús, es decir: Nicodemo y Arimatea conduciendo al "Señor de la Sábana" o Yacente, y detrás, San Juan y las Tres Marías con trajes de la época. Fue una iniciativa del Centro Artístico y concretamente de Nicolás Prados y Francisco Vergara. La Soledad ese año de novedades, estrenó toldilla costeada por sus devotos. Otros elementos barrocos se incorporan en los años finales del Desfile Antológico, como el "Pasma de Sicilia".

Esta revitalización del barroco en la procesión se extiende pronto a algunos pueblos de la Vega, como Albolote en 1919, con representaciones de pasos como el sacrificio de Isaac, la Verónica, la Magdalena los doce Apóstoles, las chías y los soldados romanos.

Cuando desaparece el Desfile Antológico en 1925, por haberse ya fundado varias cofradías de penitencia y revitalizado las antiguas de la Soledad y del Santo Entierro, las chías y los pocos residuos de la procesión barroca, como los personajes representados por personas, los va a conservar la Hermandad de la Soledad, en vez de la del Santo Entierro,



que desde siglos los llevó. Aunque parece ser, que al menos hasta el inicio de los años treinta, seguirán saliendo con la chía negra y personajes como la Verónica y el Cirineo. Desde ese momento sólo llevará la escuadra de soldados romanos para la que creará una hermandad de la Guardia Romana dentro de la del Santo Entierro o Santo Sepulcro, como desde entonces se llamará.

Las tres chías quedarán hasta nuestros días exclusivamente a la comitiva de la Soledad, tanto la blanca del Paso de San Juan, como la morada del Paso de la Soledad y la negra del Santo Entierro que pasará al Paso del Descendimiento o Cristo Yacente o de la Sábana.

Antonio Padial Bailón

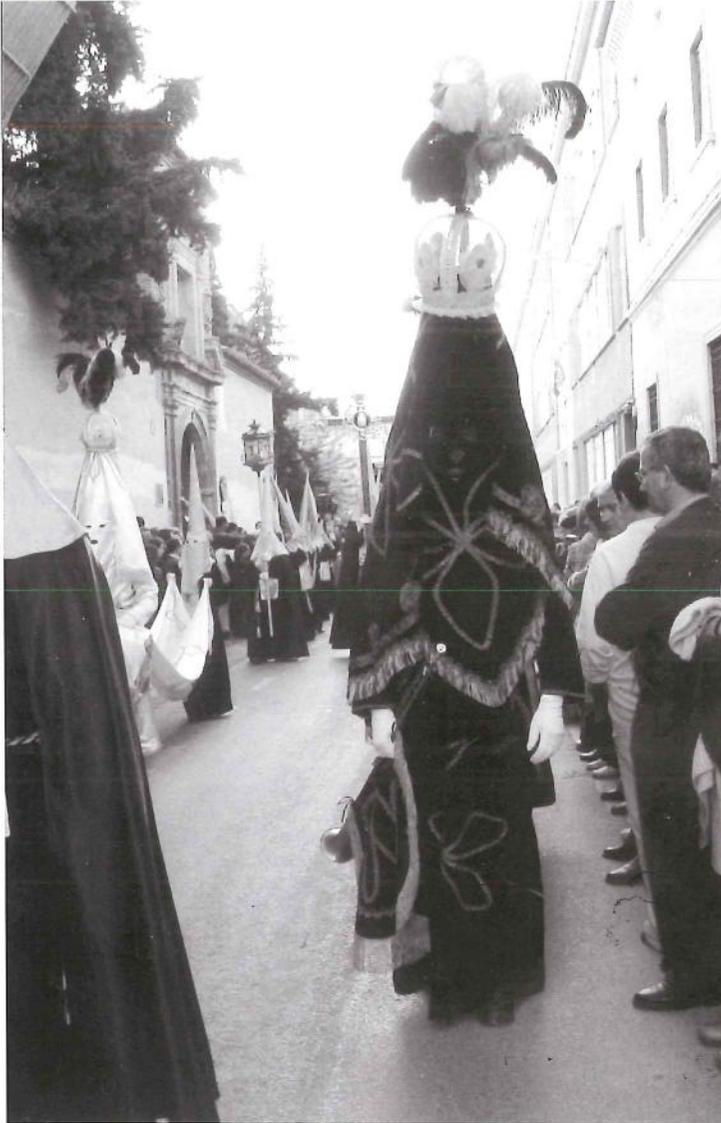
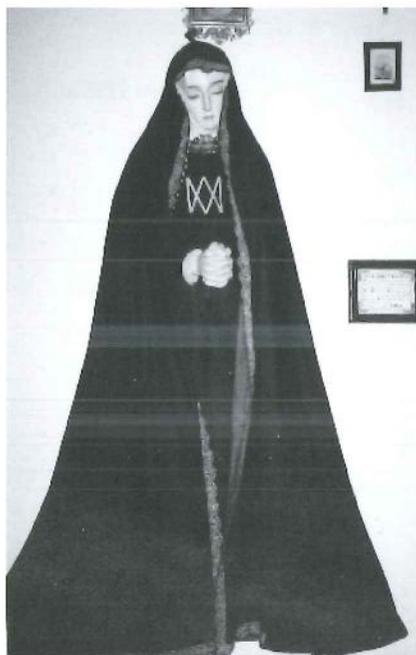


Foto: Fernando López

JESÚS DE LAS TRES CAÍDAS (1680-2005).



Ntra. Sra. de los Dolores de Sta. Isabel la Real

Aproximadamente, 325 años son los que se celebran en el presente desde la constitución de la primera hermandad que daba culto a Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas.

Dicha imagen se realiza para el Convento de San Francisco, Casa Grande. Su edificio conventual es el que ocupó la Catedral granadina hasta el 8 de Octubre de 1507, fecha en la que parte de la comunidad franciscana del Convento de San Francisco de la Alhambra se traslada a este otro inmueble del barrio del Realejo para fundar una nueva casa.

También en el referido Convento "Casa Grande", que estaba situado en el edificio hoy sede del Madoc en el que aun quedan los dos claustros del convento, hasta 1658, existía en un altar del claus-

tro: un Jesús Nazareno (al que llamaban *el Pobre*), que, junto a una Dolorosa y un San Juan Evangelista, fueron trasladados aquel año – como señala el Padre Trinitario Calzado Antonio de la Chica Benavides – a una capilla de la iglesia, debido a un suceso que comenta este mismo fraile, y que ya aparece reseñado un siglo antes por Bermúdez de Pedraza en su "Historia Eclesiástica":

"En el claustro deste convento ay un altar de Christo con la Cruz acuestas, su madre santissima, y san Iuan de toda talla y labor antigua, y colgando de sedas el claustro, el colgador impio, puso el pie sobre el ombro de la Virgen; reprehendieronle, y respondió el mal Christiano. Pues que importa, no es de palo? Y la Imagen,



Jesús Nazareno de las Calzas



milagrosamente, leuantò los ombros, dio con el de espaldas en el suelo donde quedo muerto; para exemplo de la veneracion con que se deve tratar las imágenes, por lo que se representa en ellas”.

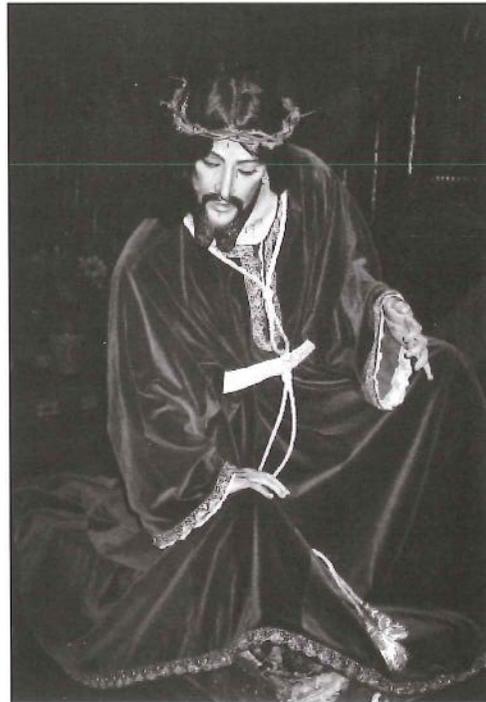
Dicho Nazareno, *el Pobre*, difícilmente puede ser el conocido como Santo Cristo de *las Calzas*, que se venera en el coro alto del Monasterio de Santa Isabel la Real, ya que esta imagen proviene del desaparecido Convento de San Antonio y San Diego, que se encontraba en el Alto Albayzín, cerca del Postigo de San Lorenzo y de la antigua carretera de Murcia, junto a la muralla en la zona llamada de la Alberzana.

Tampoco es seguro que aquel Nazareno llamado “El Pobre” fuera el que se conocía entonces y hoy como Jesús de las Tres Caídas. En cualquier caso la Cofradía, que tenía como titular a éste último, se fundaría por el gremio de cocheros hacia el año 1680, en tiempos del Arzobispo Alonso Bernardo de los Ríos y Guzmán.

Ésta Hermandad de cocheros, en principio cultural, celebraba su función principal a finales de Septiembre en honor del Apóstol San Mateo. Adquirido más tarde el carácter penitencial, procesionará en la tarde del Jueves Santo –o en la mañana del Viernes Santo, como a principios del siglo XVIII-

La Cofradía tenía como titulares a Jesús de las Tres Caídas (al que se refiere el Padre La Chica como *“hermosissimo Simulacro, y que tiene su lugar entre las màs Devotas Imagenes de este Pueblo”*), María Santísima y San Juan Evangelista.

Jesús de las Tres Caídas formaba parte del primer paso de misterio documentado que existe en la Semana Santa granadina. Estaba formado –según se ve en un grabado de 1758- por la imagen de Jesús, Simón de Cirene y un soldado romano; y, por tanto, tenía que ser portado por un mayor número de horquilleros del habitual (treinta y seis).



Jesús de las Tres Caidas



Después de años de esplendor –como demuestra la realización de un nuevo retablo para su capilla en 1714–, la Cofradía sufrirá un cierto decaimiento a finales del siglo XVIII; aunque serán los acontecimientos desamortizadores del XIX, los que provocarán su total extinción, probablemente en el primer cuarto de esta centuria. La exclaustración decretada por José Bonaparte conlleva la demolición de la iglesia conventual; y, aunque los frailes comienzan la construcción de un nuevo templo, éste será igualmente derribado tras la Desamortización de Mendizábal de 1835, pasando la residencia conventual a convertirse, entre otras cosas, en oficina de Correos, y, desde 1844, en Capitanía General de la IX Región Militar (desde hace pocos años es sede del MADOC del Ejército de Tierra).

Las imágenes de la Cofradía se trasladarán al albayzinerio Monasterio de Santa Isabel la Real, de la rama femenina de la misma Orden franciscana.

Desde entonces, pasará aproximadamente siglo y cuarto para volver a

ver a Jesús de las Tres Caídas en las calles de Granada con regularidad, si exceptuamos: los años 1881 (que sale en la procesión del Santo Entierro –Santa Ana– y la Virgen de la Soledad –Santa Paula–); 1909 (en el llamado *Desfile Antológico*, procesionando desde Santa Ana con el misterio completo); y, 1913 (en cuyo Domingo de Ramos, y saliendo desde su actual sede, junto a la Dolorosa del antiguo Convento, y referida anteriormente, realiza estación en San José).

Pero no será hasta 1959, cuando Jesús de las Tres Caídas quede ligado definitivamente a los desfiles procesionales de nuestra Semana Santa. El Jueves Santo, 26 de Marzo de aquel año, el misterio completo de las Tres Caídas vuelve a las calles a través de una nueva hermandad que se estaba gestando en torno a esta imagen, y la ayuda incondicional del entonces Hermano Mayor de la Santa Cena, D. José Gómez Sánchez-Reina.

Sobre un antiguo paso del Señor de la Humildad, saldrá de la Iglesia de





Grabado de 1758 del paso de Jesús de las Tres Caídas
 Archivo de Hemeroteca Casa de los Tiros

Santo Domingo, acompañado de “sus cofrades”, que vestían probablemente el hábito de la Santa Cena. Se unirán, como primera sección, a la procesión de la Hermandad de los Favores, a la que acompañarán durante su recorrido, hasta su encierro nuevamente en el templo dominico.

Con el Sr. Gómez Sánchez-Reina también como Hermano Mayor de la Cofradía del Rosario en 1960, la sección de penitentes de Jesús de las Tres Caídas sale en esta última hermandad. No procesionará ese año, sin embargo, su imagen titular, por hacerlo con la Cofradía del Rosario otro Nazareno: el Jesús de la Bondad del Monasterio de San Bernardo.

Sí saldrá nuevamente Jesús de las Tres Caídas en 1961, con “sus penitentes” vestidos de blanco con escapulario morado, portando cruces de madera al hombro. Sin embargo, ya no saldrá en el paso el soldado romano que, en palabras de Juan Manuel Cobo Torres, antiguo Hermano Mayor del Rosario, era “de escaso mérito artístico, con anacrónicas armaduras y bigotes”.

La incipiente Hermandad de Jesús de las Tres Caídas no llegará a prosperar, pero el que era su titular, continuará procesionando con la Cofradía del Rosario, que realizará todos los años su traslado –en andas, desde 1982- desde el Monasterio de Santa Isabel la Real hasta Santo Domingo.

Por tanto, desde entonces, Jesús de las Tres Caídas constituirá el primer paso de la procesión de la Cofradía reallejeña del Miércoles Santo, no siempre acompañado de Simón de Cirene, aunque sí lo hará éste definitivamente desde 1981 (hasta 1988, procesionará el *Cirineo* con su traje de talla, siendo revestido con distintos ropajes desde el año siguiente y hasta el presente).

Por su parte, Jesús de las Tres Caídas se incorporará oficiosamente en 1986 –y oficialmente, tres años más tarde– como titular de la Hermandad.

Finalmente, es importante señalar que, para la presente Semana Santa de 2005, la Hermandad del Rosario ha recuperado el antiguo misterio de Jesús de las Tres Caídas, pero esta vez con un

nuevo soldado romano que ha realizado el cordobés Antonio Bernal.

Con esto, cerramos un nuevo capítulo sobre la historia de un culto, de una imagen y, en definitiva, de más de tres siglos de devoción a Jesucristo, en su advocación de las Tres Caídas.

Bibliografía consultada:

- Barrios Rozúa, Juan Manuel: *Guía de la Granada Desaparecida*. Granada, 1999. (Págs. 294-296).
- Bermúdez de Pedraza, Francisco: *Historia Eclesiástica de Granada*. Granada, 1638. (Pág. 208). Ed. Facsímil: Col. Archivum. Ed. Don Quijote. Granada, 1989.
- Chica Benavides, Fray Antonio de la: *Gazetilla Curiosa, o Semanero Granadino, noticioso y útil para el bien común*. Papel II, pl. 2 (16

Abril 1764). Papel XIX, pl. 5-6 (13 Agosto 1764). Ed. facsímil: Ed. Albaida. Granada, 1986.

- Cobo Torres, Juan Manuel: en *Revista Rosario*, nº. 5 (1993), s./n.
- López-Guadalupe Muñoz, Miguel Luis: *Tradicón Cofrade en torno a Jesús de las Tres Caídas*, en *Rosario: 75 Años de Devoción*. Granada, 2004. (Págs. 64-72).
- Padial Bailón, Antonio: *La Cofradía de Penitencia de Nuestra Señora del Rosario de Granada*, en *Rosario: 75 Años de Devoción*. Granada, 2004. (Págs. 99-101 y 108ss.).
- Padial Bailón, Antonio: *La Cofradía de Penitencia del Santísimo Cristo de los Favores*, en *75 Años de Favores*. Granada, 2003. (Pág. 109).

Miguel García-Valdecasas Rodríguez



Foto: Fernando López

PONTIFICIA, REAL E ILUSTRE ARCHICOFRADÍA DE MARÍA AUXILIADORA DE LA ALHAMBRA

Con la llegada de las Hijas de María Auxiliadora en 1960, un grupo de fieles fundan esta asociación piadosa bajo la advocación de María Auxiliadora.

Con anterioridad a esta fecha, en 1914, se conoce esta asociación de fieles de María Auxiliadora en la Iglesia de los Santos Justo y Pastor, donde se le daba culto y aún se le sigue dando a una imagen de esta advocación mariana.

En el año 2004, la Asociación Matriz de Turín, mediante decreto de renovación le concede la adhesión a la misma y reconoce a esta Cofradía actual como continuadora de la que hubiera en 1914, y a partir de esta fecha hasta la actualidad la Hermandad ha contado con cinco acuñaciones de medallas.

La primera de ellas que data de esta fecha, tiene forma rectangular, está fabricada en plata de 1ª ley con baño de oro y acuñada en un taller de Córdoba.

La medalla inspirada en una época romántica por su forma y decoración, trae en el anverso un relieve de María nimbada y coronada, con la cabeza levemente girada a la derecha. Su brazo izquierdo flexionado recoge el manto y sostiene a su hijo Jesús, que tiene los brazos abiertos y que al igual que la madre, está coronado de tres potencias y nimbado; el brazo derecho está extendido y sostiene en su mano un cetro; todo el conjunto se encuentra rodeado de tallos con flores. A los pies de la Virgen, aparece en letra mayúscula el nombre: MARÍA AUXILIADORA.



Anverso



Reverso

En el reverso, un relieve del busto de San Juan Bosco con manto, fundador de la orden de los Salesiana. La figura de D. Bosco se encuentra rodeada por dos varas de azucenas y sobre la cabeza tres querubines que le miran.

La medalla tiene una medida de 3'5 x 5'7 cm., con un peso de 34'5 gr., y pende de una cinta tricolor siendo los exteriores celestes y el interior rosa.

En el año 1920, se adopta un tipo de medalla llamada de escapulario. Estas medallas consisten en representar por una cara la imagen de la Virgen y por la otra cara

la imagen del Corazón de Jesús, estando esta modalidad vigente aunque con diferente modelo hasta el año 1998.

La medalla de 1920, de inspiración gótica, muy propia de esta época, está fabricada en metal plateado. Presenta una roseta cuadrilobular, con los extremos superior e inferior en forma ojival; esta forma se adopta para encajar las figuras que contiene las medallas.

En el anverso trae en relieve y sobre nubes, la imagen de María coronada y nimbada con la cabeza levemente girada a la derecha, su brazo izquierdo flexionado recoge el manto y sostiene a su hijo, Jesús, que tiene los brazos abiertos y que al igual que la madre está coronado y nimbado, el brazo derecho está extendido y sostiene en su mano un cetro; a ambos lados de la Virgen dos querubines sobre nubes. En la bordura, que rodea el campo de la medalla por su interior, trae una inscripción en mayúscula que dice: ARCHICOFRADÍA DE MARÍA AUXILIADORA.



Anverso



Reverso

En el reverso presenta la figura en relieve del Corazón de Jesús, nimbado con cruz y con su mano izquierda apoyada en el pecho, nos señala su propio corazón flameante con aureola; y la mano derecha en actitud de bendecir. En la bordura presenta una leyenda en mayúscula que dice: SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS TENED PIDAD DE NOSOTROS.

La medalla tiene una medida de 3'5 x 4'9 cm., con un peso de 17'50 gr., y pende de un cordón de seda trenzado en un solo hilo bicolor rosa y celeste. Esta medalla permanecerá durante cincuenta y siete años.

En 1977, se cambia a otro modelo también de escapulario y de tipo gótico, aunque algo más recogida que la anterior, adoptando forma de roseta cuadrilobular con adornos florales en los entrantes.

Está fabricada en metal plateado y presenta en el anverso sobre una nube, un relieve de medio busto de María coronada, con la cara levemente girada a la derecha. Su brazo izquierdo flexionado recoge el manto al mismo tiempo que nos presenta a su hijo Jesús con los brazos extendidos y coronado; y su brazo derecho extendido sostiene en su mano un cetro. Alrededor de ella trae una leyenda en mayúscula que dice: MARÍA AUXILIADORA¹.

¹ La inscripción que aparece de "XXV AÑOS" no tiene nada que ver con la medalla.



Anverso



Reverso

En el reverso, presenta en relieve un medio busto del Sagrado Corazón de Jesús, con cabeza levemente girada a la izquierda nimbado y radiante, y melena suelta que cae sobre los hombros. Su brazo izquierdo flexionado sostiene el manto recogido como una toga romana y la mano apoyada sobre el pecho nos muestra su corazón flameante con aureola de rayos; y su mano derecha abierta nos deja ver la llaga.

La medalla tiene un diámetro de 4'1 cm., y un peso de 31'70 gr., pende de un cordón de seda trenzado de un solo hilo bicolor en rosa y celeste.

Diez años más tarde, en 1988, se pasa a una medalla circular y que al igual que las anteriores se fabrica en metal plateado. En el anverso y ocupando el centro de la misma, trae un relieve de la Virgen en posición de tres cuartos con la cabeza levemente girada a la derecha pelo suelto que cae sobre los hombros, con corona y nimbo de doce estrellas.



Anverso



Reverso

El manto abrochado en el cuello cae sobre sus hombros, abriéndose y recogién-dolo con la mano izquierda con la que sostiene a su hijo cornado, con mirada frontal y los brazos extendidos; mientras que el brazo derecho extendido sostiene en su mano un cetro. Alrededor de la misma trae en letra mayúscula el nombre: MARÍA AUXILIADORA.

En el reverso, presenta en relieve el busto del Sagrado Corazón de Jesús, con su cabeza girada hacia la izquierda.

La medalla tiene un diámetro de cuatro cm., y un peso de 28'7 gr., pende de un cordón de seda trenzado de un solo hilo bicolor en rosa y celeste.

Ya, a finales de la década de los noventa y más concretamente en 1998, la Hermandad decide hacer una nueva acuñación de la medalla, más en la línea actual.

La medalla apuntando a la forma oval, está bordeada de una rocalla y en su campo trae un relieve puesto en palo de la Virgen de cuerpo entero, su cabeza con leve giro a la derecha está coronada.

El manto abrochado en el cuello, cae sobre sus hombros abriéndose dejando ver los pliegues del vestido y recogéndolo con la mano izquierda, con la que sostiene a su hijo cornado, con mirada frontal y los brazos extendidos; mientras que el brazo derecho extendido sostiene en su mano un cetro. Acostados a la imagen, grupo de ángeles putti² que sostienen en sus manos ornatos vegetales. En punta y enmarcada en rocalla trae una granada tallada y con su fruto y un báculo colocados en sotuer. Timbra corona real cerrada.

En el reverso tan sólo un inscripción en letra mayúscula que dice: ARCHICOFRA-DÍA // MARÍA// AUXILIADORA // ALHAMBRA.

La medalla tiene una medida de 4'9 cm., en su radio más pequeño y de 7'6 cm., en el más grande; con un peso de 44'5 gr., pende de un cordón de seda trenzado de tres hilos celeste, rosa y plata.

Jesús Juan Gómez Torres



² ángeles desnudos

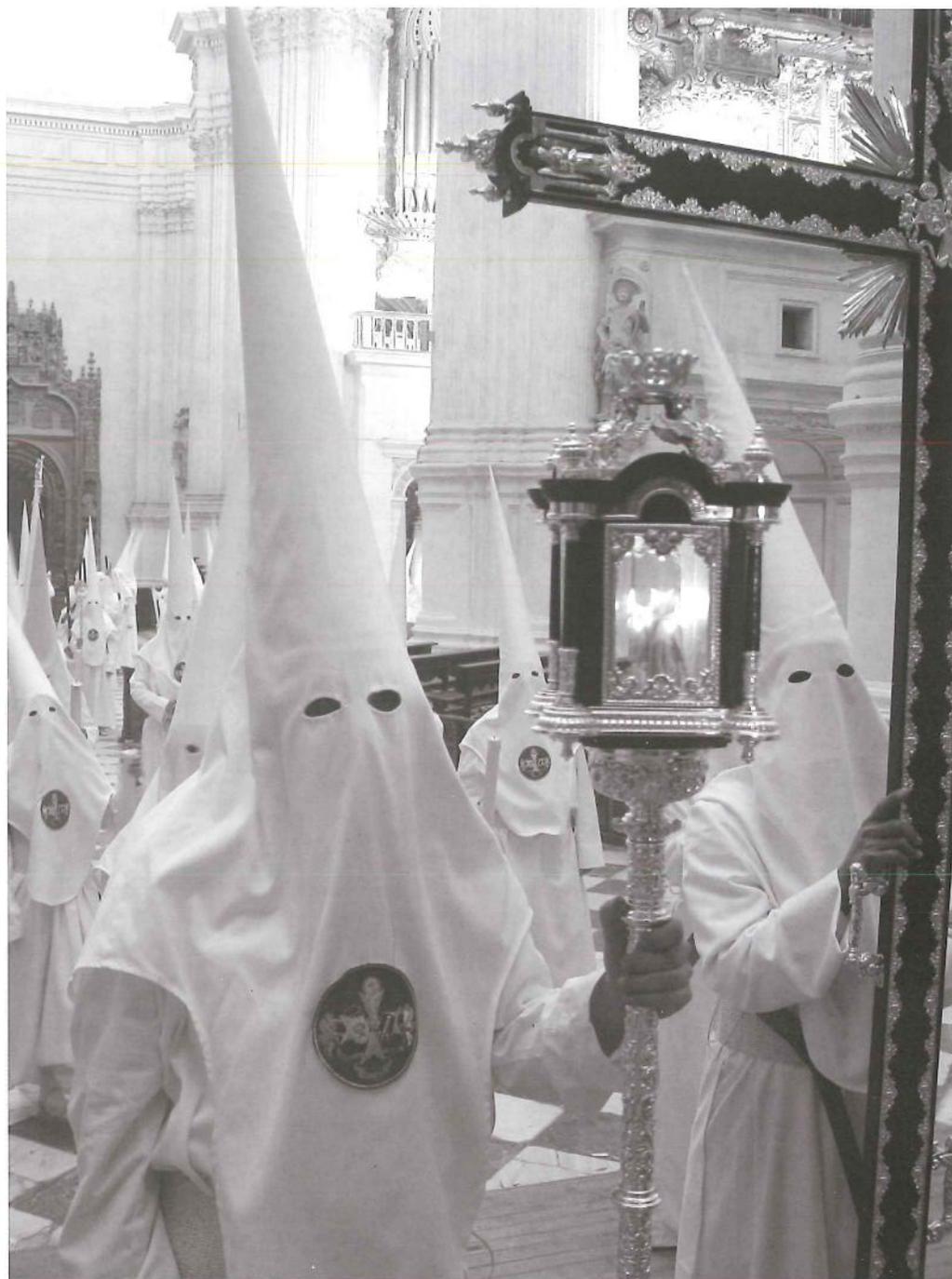


Foto: Eusebio Rodrigo

Cultura Cofrade



PUBLICACIONES DE NUESTRAS HERMANDADES

CHRISTI PASSIO

Esta revista de periodicidad anual que edita la Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Rescate con este número de Semana Santa 2005, que hace el doceavo, adquiere una veteranía y calidad que la eleva a una de las más interesantes publicaciones de las realizadas por nuestras hermandades de Semana Santa.

Presenta en su portada al Sagrado Titular, esa excelsa imagen que excita, con su actitud de sublime paciencia, nuestros más profundos sentimientos cofrades, provocando, nada más se le contempla, un tierno amor al Cordero Divino en el momento de ser expuesto al pueblo en el paso del Ecce Homo. Nos acerca su infinita inocencia al más sublime de los

perdones a las ofensas del hombre a la Divinidad.

La fotografía de Fernando Daniel nos presenta al Señor del Rescate en su paso ante el gran cuadro del Triunfo de la Eucaristía realizado por Juan de Sevilla en 1685, que preside la capilla mayor de la parroquial de Santa María Magdalena.

El Señor, que no pudo por la lluvia realizar la estación de penitencia ese Lunes Santo de 2003, tiene a los pies de su paso de plata y caoba los caperuces de sus hermanos, que aparecen desdibujados y desvaídos, como si se tratara de una contemplación entre las lágrimas de tanta desilusión cofrade que no pudo admirar el paso de su Señor por las calles de Granada.

La carta del nuevo cofrade mayor Miguel Torres saluda a los cofrades y agradece su apoyo e invita a la colaboración y al trabajo por la cofradía, así como a revitalizar la casa de hermandad, lugar importantísimo de encuentro de cofrades, espacio y oportunidad para hacer hermandad.

En un año en el que se cumplen veinticinco años de la fundación de las primeras cuadrillas de costaleros no asalariados un interesante artículo de Álvaro Luis Barea (pregonero de la Cofradía) pone de relieve su evolución en ese periodo.

Se reproduce por Antonio Alaminos un artículo de mucho interés que publicó en la revista Gólgota, analizando con motivo del Año de la Eucaristía la relación de nuestras cofradías y este Sagrado Misterio de nuestra fe, resaltando los distintos elementos eucarísticos que poseen algunas de nuestras hermandades en su peculio artístico cofrade. Del mismo autor es "Versos a las cofradías granadinas",





síntesis poética de nuestras cofradías en 1942 de Francisca Urriós. La panorámica lírica de este número se completa con los versos de Antonio Muñoz Molina (pregonero de la Cofradía) a Jesús del Rescate y con la prosa lírica y sentida de Jorge Martínez Garzón en "Torpes palabras escritas mientras sueño".

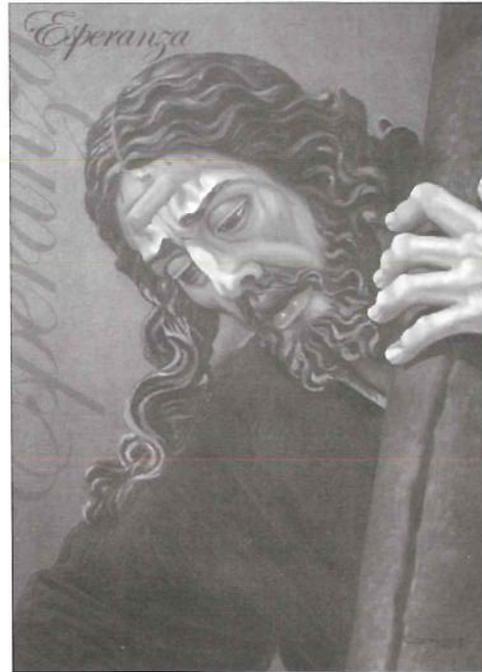
De la relación histórica entre las cofradías y el Santo Rosario se ocupa un documentado artículo de José Liébana Ureña. En "Trozos de la historia" y del emblemático Guión de la Cofradía son artículos que recrean momentos históricos de aquella aportados por Jesús Juan Gómez Torres; como histórica es la fundación del Monasterio del Stmo. Corpus Cristi, sede actual de la parroquia de la Magdalena y de la Cofradía, cuyas noticias nos da Sor Alicia Correa.

Entre otros muchos artículos de excelentes colaboradores se cierra la publicación con tres de ellos de naturaleza histórica y artística debidos a Miguel Córdoba Salmerón sobre la portentosa Inmaculada atribuida a Pedro de Mena que se venera en la iglesia; a Miguel Luis López-Guadalupe (pregonero de la Cofradía) sobre la devoción eucarística de la parroquia de la Magdalena y a Antonio Padiál Bailón (pregonero de la Cofradía) en "Ntro. Padre Jesús del Rescate en la iglesia de los Trinitarios Descalzos de Ntra. Sra. de Gracia".

ESPERANZA

Otra de nuestra mejores publicaciones cofrades es la editada por la Hermandad de Ntro. Padre Jesús del Gran Poder y Nuestra Señora de la Esperanza", de publicación anual. El número de la pasada Semana Santa hace el cinco.

La publicación abunda especialmente en temas relativos a la Hermandad destacando los comentarios a los distintos acontecimientos que han jalonado la vida de la misma a lo largo del este curso co-



frade, como el estreno de la bandera concepcionista en el Vía Lucis de 9 mayo de 2004; referencia a Ntro. Padre Jesús de las Penas del monasterio del Ángel Custodio, imagen procesionada en el pasado por la Hermandad con el título de Gran Poder y hoy uno de los titulares de la Hermandad del Cristo de San Agustín.

Una iniciativa importante es la recuperación de los magníficos escapularios bordados mediante los correspondientes encargos al bordador malagueño Merchante. Deseamos que en las próximas estaciones de penitencia sean portados en número cada vez más abundante.

Todas estas iniciativas se siguen de una crónica de las conmemoraciones de la Cofradía más importantes del año cofrade como: un año de la restauración y ampliación de bordados del manto; del Vía Lucis con Nuestra Señora; exposición pictórica sobre María...etc.

Recomendaciones para la Estación de Penitencia, actividades de los más jóvenes de la Hermandad y un interesante reportaje acerca de la hermandad homó-

nima de la Esperanza Macarena de Sevilla. Otro reportaje protagoniza Joaquín León por la elección del cartel anual en el que se representa en la noche el paso de Nuestra Señora de la Esperanza en Plaza Nueva que edita el bar de los Hermanos León.

Los citados, y otros más, asuntos cofrades son tratados en la revista aderezados con bellas fotografías en blanco y negro.

CONSOLACIÓN

Esta publicación de periodicidad trimestral que publica la Hermandad del Santísimo Cristo de San Agustín presenta su número 11 en su cuarto año consecutivo.

En ella prestan su colaboración conocidos cofrades tanto de la Hermandad como de otras penitenciales de nuestra ciudad que aportan en diversas secciones, ya clásicas en la revista, contenidos de la más variada gama de temas cofrades.

En sus artículos se repasan los acontecimientos más destacados de la vida de la cofradía en los últimos meses como David Rodríguez Jiménez-Muriel sobre el último Vía Crucis en la Catedral organizado por la Federación de Cofradías, que tuvo como protagonista la portentosa imagen del Santísimo Cristo de San Agustín.

Una aportación histórica de importancia es la del hermano mayor, Miguel Luis López-Guadalupe que nos transcribe las primeras Reglas de la histórica hermandad, aprobadas en 1681 en las que se advierte del carácter devocional y asistencial con que se funda la Hermandad, con el interesante contenido de las normas y fiestas que realizaba la corporación devota. Después de la excomunión la Hermandad aprueba otras Reglas en



1842, cuando abandonado el convento de San Agustín pasa al convento del Santo Ángel, donde hoy reside. También escribe sobre la estación en el convento de San Agustín de la Virgen de las Angustias con motivo de la sequía de 1635.

Antonio Padial nos lleva, en su sección de templos cofrades, a los albores y vicisitudes de un templo de significativa importancia que fue en su origen mezquita mayor y después colegiata del Albaicín, el Salvador, repasándose someramente su historia y sus hermandades.

El boletín periódico de la Hermandad, inserto como de costumbre en la revista, da normas para la estación de penitencia del Lunes Santo e inserta una memoria gráfica en la que se recogen fotografías del Vía Crucis y de su cartel anunciador, de la inauguración de los azulejos con los Sagrados Titulares y del altar de cultos de este año.

Otra sección clásica es la de Rafael López Moya sobre "Imágenes olvida-



das", con la antigua titular de la Cofradía de los Dolores, atribuida a José de Mora.

"Patrimonio cofrade" de Juan Spitzley nos presenta el nuevo "tonelete" del Cristo de San Agustín realizado por el Taller "Corpus Christi" de Granada que la imagen estrenó en los últimos cultos.

"Patronas de España" de Francisco Garví nos lleva a una sucinta referencia al origen de la devoción e historia de la Virgen de los Desamparados, Patrona de Valencia.

Ramón A. Gallego nos lleva a la iconografía de la Pasión en la Casa de los Pisa.

Efemérides de la Cofradía de la Estrella en su primera estación de penitencia de 1980 y otros interesantes artículos completan este interesante número.

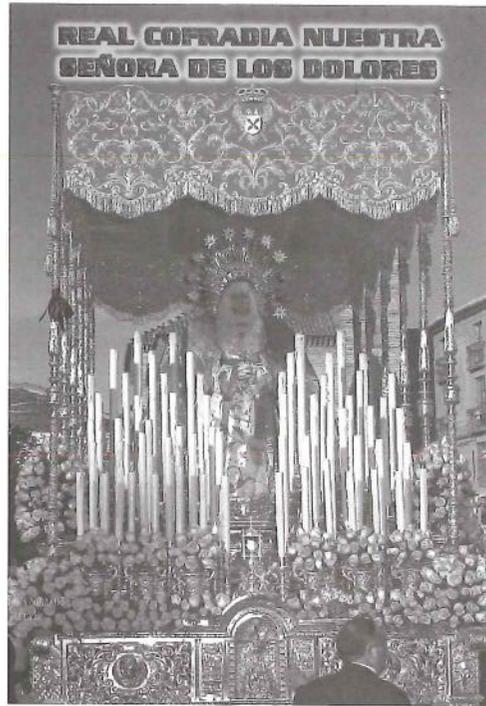
COFRADÍA DE NTRA. SRA. DE LOS DOLORES

La Real Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores, también presentó su número anual de Semana Santa. Otra Hermandad que viene editando su publicación parece ser que desde 1988-89, con lo que tiene adquirida reconocida veteranía.

La portada representa a todo color a Nuestra Señora de los Dolores en su paso de palio el día del estreno de su actual palio con sus nuevos bordados. Toda una explosión de color salmón o rosa en su flor, terciopelos bordados y como contrapunto los blancos de los cirios y la saya, con los reflejos de la bella orfebrería.

Poesías a la Titular, unas palabras del consiliario e interesantes recuerdos de su niñez en relación a acontecimientos de la Cofradía del que fue hermano mayor de la misma Antonio Martín Sánchez, hoy Vicepresidente de la Real Federación de Hermandades.

Entre las abundantes colaboraciones interesante destacamos por su curiosidad "Diferentes tipos de cofrades" de



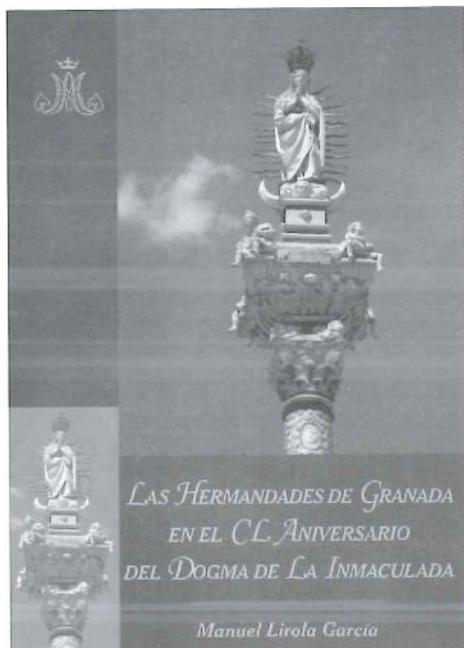
Jesús L. Muros o sobre la poesía a María Dolorosa en su ecos eucarísticos de M. Luis López-Guadalupe; presentación del Cartel de la Cofradía 2005 por M. Muñoz Gálvez; explicaciones de la Letanía de la Virgen de Jesús J. Gómez Torres, así como la publicación del Pregón 2005 de la Cofradía pronunciado por este último.

Interesantes colaboraciones literarias y poesías de jóvenes de la Cofradía ponen un punto esperanzador para el futuro de la misma y de nuestras hermandades y cofradías.

Forma una segunda parte de esta revista la relación de hermandades de nuestra Semana Santa ordenadas por sus días de salida penitencial, con una reseña de la historia de las mismas, así como los horarios e itinerarios de todas ellas.

La Redacción

LAS HERMANDADES DE GRANADA EN EL CL ANIVERSARIO DEL DOGMA DE LA INMACULADA



Con este título ha editado la Real Federación de Hermandades y Cofradías una auténtica joya bibliográfica que recoge en imágenes la crónica de aquellos días de diciembre en que nuestras Hermandades y Cofradías festejaron la proclamación del Dogma de la Concepción Inmaculada de María hace ciento cincuenta años.

La obra constituye un magnífico colofón de aquellas celebraciones, que perpetuará en nuestra memoria la impresionante estampa de nuestras Dolorosas en Besamanos (los días 6 y 8 de diciembre de 2004), junto a otras Imágenes Marianas de Gloria (Ntra. Sra. del Rosario de Sto. Domingo, Madre de Dios de las Comendadoras de Santiago y María Auxiliadora de la Alhambra) y una crónica gráfica de la procesión de la Inmaculada de la Igle-

sia de San José hasta la Catedral granadina para presidir la Solemne Vigilia del día 7 de ese mes y posterior Misa Pontifical del día siguiente.

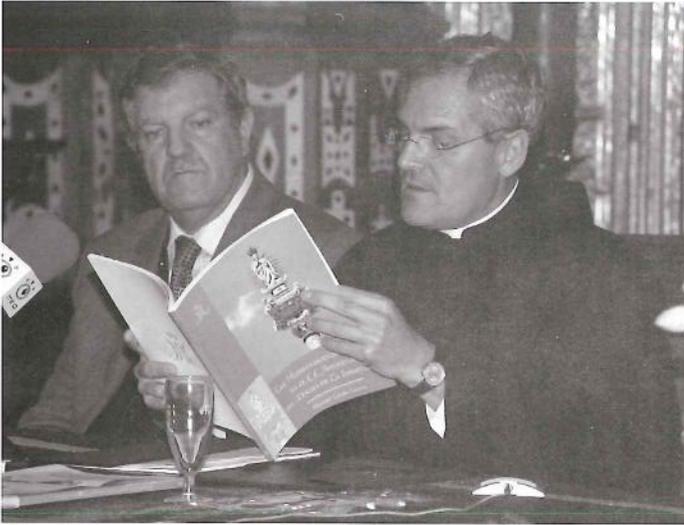
Ciertamente, se trata de una joya bibliográfica gracias a las 165 instantáneas de Manuel Lirola García, que además es el coordinador de la obra, los breves y acertados comentarios de José Luis Clements Sánchez y la calidad tipográfica, debida al buen hacer de Clave Granada. Además, el libro, con ciento cincuenta páginas, se presenta en formato A4, deparándonos bellísimas reproducciones en unas proporciones e veces espectaculares.

Adentrarse en él es contemplar una hermosa vidriera en la que Nuestras Imágenes Titulares brillan con el esplendor de aquellos días, que ya nunca se borrarán de nuestro recuerdo. Recorremos un imaginario itinerario inmaculista granadino, desgranando la letanía de nuestras Dolorosas, que se presentan en planos de altar y primeros planos, así como fotografías del exterior de los templos que las albergan. Así, de la mano de Manuel Lirola podemos recorrer, recreándonos, el Centro I (Consolación, Penas, Merced, Alegría y Dulce Nombre) y II (Encarnación, Remedios, Angustias de la Alhambra, Soledad y Amor y Trabajo), el Realejo (Victoria, Soledad de Ntra. Señora, Rosario, Amargura y Misericordia), el Zaidín (Luz, Triunfo, Salud, Caridad y Mayor Dolor), el Albayzín Bajo (Soledad del Calvario, Esperanza, Dolores, Concepción, Maravillas y Paz) y el Albayzín Alto (Reyes, Aurora, Estrella y Sacromonte), además de las citadas Hermandades de Gloria.

Enhorabuena a Manuel Lirola por esta magnífica crónica gráfica, que si hoy tiene un valor impresionante por la calidad de las reproducciones, dentro de unos años será una obra de incalculable valor, al unirse el testimonio histórico que ha dejado preservado de forma indeleble. Sean estas palabras también un reconocimiento para esa pléyade de fotógrafos-cofrades que nos deleitan cada año con sus magníficas instantáneas.

Pero es justo acabar mencionando el afán que demostraron nuestras Hermandades y Cofradías en tan señalada ocasión. A ellas, de forma especial a sus priostías, que demuestran a diario su imaginación y capacidad de trabajo en una letanía viva en honor de nuestra Madre la Virgen María, bien puede dedicarse esta obra.

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz



Fotos: Eusebio Rodrigo

CONGRESO DE JESÚS NAZARENO

En noviembre de 1990 el Congreso Internacional "Cristóbal de Santa Catalina y las Cofradías de Jesús Nazareno" marcó un hito importante en la historia de estos encuentros de carácter cultural. Sus actas constituyen una valiosa aportación al estudio de la devoción popular a Jesús Nazareno.

Ahora, quince años más tarde, Jesús Nazareno vuelve a ser protagonista de un nuevo congreso. Lo organiza, coincidiendo con su IV centenario fundacional, la Hermandad de Jesús Nazareno de Pozoblanco, tan ligada a la Congregación Hospitalaria fundada por el padre Cris-

tóbal. La Cofradía de Jesús Nazareno de Córdoba, que tan activamente participó en la organización de aquel primer congreso, colabora en los actos de clausura de éste, que incluyen una ofrenda floral a la tumba del padre Cristóbal de Santa Catalina, a los pies del Nazareno cordobés.

Dado el carácter nacional del congreso, de casi todas las comunidades españolas proceden los veintinueve ponentes, investigadores de reconocido prestigio cuyos trabajos, que serán publicados en las actas del congreso, han de ser referente obligado para los estudiosos de la advocación de Jesús Nazareno.

Juan Aranda Doncel
Coordinador Académico

Congreso Nacional
La Advocación de Jesús Nazareno
Pozoblanco (Córdoba), 25, 26 y 27 de noviembre de 2005

Organiza:

Hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno de Pozoblanco

Patrocinan:

Diputación de Córdoba. Área de Cultura
Excmo. Ayuntamiento de Pozoblanco
Obra Social y Cultural de CajaSur

Colaboran:

Cofradía de Jesús Nazareno de Córdoba
Mancomunidad de Municipios de Los Pedroches

Comité Científico:

Dr. Juan Aranda Doncel, Real Academia de Córdoba
Dr. Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz, Universidad de Granada
Dra. Yolanda V. Olmedo Sánchez, Universidad de Córdoba
Dra. Marion Reder Gadow, Universidad de Málaga
Dr. José Roda Peña, Universidad de Sevilla



Coordinación Académica:

Dr. Juan Aranda Doncel

Programa

Viernes 25:

- 18,00-20,00 h. Recepción de los congresistas y entrega de material en la Diputación de Córdoba (Palacio de la Merced, Pza. de Colón, 15)
- 20,00 h. Acto oficial de inauguración del Congreso
- 20,30 h. Sesión académica
- 21,30 h. Copa de vino español ofrecida por la Diputación de Córdoba

Sábado 26:

- 08,30 h. Salida en autobús a Pozoblanco
- 10,15 h. Bienvenida a los congresistas por el Sr. Alcalde de Pozoblanco
- 10,30 h. Sesión académica
- 12,00 h. Descanso
- 12,30 h. Sesión académica
- 14,00 h. Almuerzo tradicional de Los Pedroches
- 16,30 h. Sesión académica
- 18,00 h. Descanso
- 18,30 h. Sesión académica
- 19,30 h. Visita cultural a la ciudad
- 20,30 h. Copa de vino español
- 22,00 h. Regreso a Córdoba

Domingo 27:

- 10,00 h. Sesión académica (Salón de Actos de la Diputación).
- 13,00 h. Solemne celebración eucarística en la iglesia de Jesús Nazareno de Córdoba, presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Juan José Asenjo Pelegrina, obispo de la diócesis de Córdoba.
Ofrenda floral en la tumba del P. Cristóbal de Santa Catalina, fundador de la Congregación de Hermanas Hospitalarias de Jesús Nazareno.
Actuación del Piadoso y Antiquísimo Coro de Jesús Nazareno de Montoro.
- 14,30 h. Almuerzo ofrecido por la Cofradía de Jesús Nazareno de Córdoba.

Inscripción

Los asistentes al Congreso deberán formalizar su inscripción mediante el envío de sus datos personales, por correo ordinario, a la siguiente dirección:
Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno
C/ Benedicto XV, 1
14400 Pozoblanco (Córdoba)

O bien a través de correo electrónico a la siguiente cuenta de correo:

jesusnazarenopozoblanco@hotmail.com

En ambos casos habrá de enviarse copia del ingreso bancario en el que deberá hacerse constar: "Inscripción Congreso Jesús Nazareno".

El precio de la inscripción es de 45,00 € y habrá de ingresarse en la cuenta de CajaSur número 2024 6004 78 3001853455.

La inscripción da derecho al material, autobús gratuito para los desplazamientos entre Córdoba y Pozoblanco, comidas de los tres días y actas del congreso.

Teléfono de información: 669 24 38 47.



Foto: Fernando Daniel Fernández

Nota de erratas

En el anterior número 28 de esta publicación se produjeron los siguientes errores de impresión:

- En la página 27 en el apartado Vía Crucis. Notas. no debe constar el párrafo "Actualmente rige la Hermandad una Junta gestora presidida por Nicasio García". Es repetición del mismo párrafo de la página 31, Escolapios. Notas, en que sí es válido.